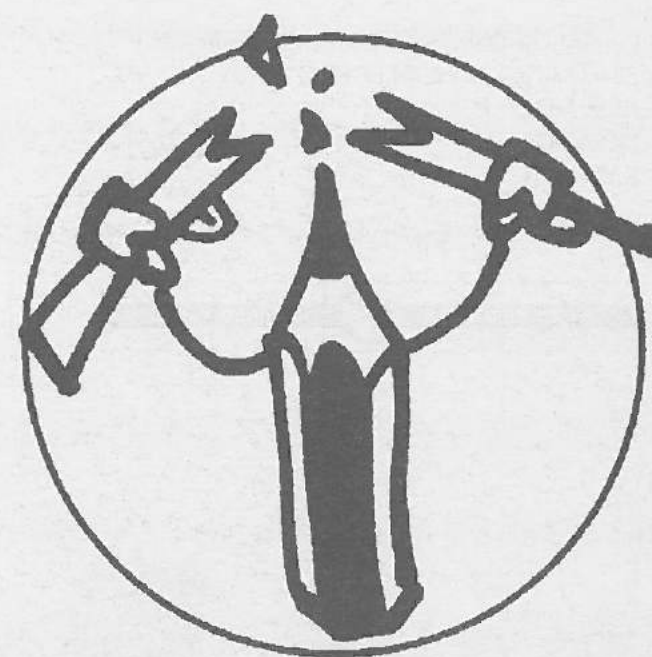




Euskadiko Gazteriaren
Kontseilua

Consejo de la Juventud
de Euskadi

2.º Libro vasco de educación para la paz



Edita: Euskadiko Gazteriaren Kontseilua
Http:// www.egk.org

Bilbao, Autonomía, 44. C. P. 48010
Tel. 94 443 61 43 Fax 94 444 81 71
bilbao@egk.org

Donostia, Andía, 11, Principal. C. P. 20004
Tel. 943 42 97 67 Fax 943 42 98 37
donosti@egk.org

Coordinadora: Leire Caridad
Responsable del Area de Educación para la paz del EGK

Grupo de trabajo:
Comisión de Objeción de Conciencia, Insumisión y
Educación para la Paz del EGK
KEM-MOC
EKEA-AOC
KAKITZAT

Subvencionado:



Año 1999

Indice

1.- Desarrollo internacional

1.1.- Militarismo	9
1.2.- Guerra fría	9
1.3.- Nuevo escenario internacional	9
1.4.- El orden militar	10
1.5.- Es posible un mundo sin conflictos	18

2.- Indice 98

2.1.- Concepto de defensa	23
2.2.- Modelos de defensa del estado	26
2.3.- Disidencia armada	42
2.4.- Alternativa social antimilitarista	44

3.- Desobediencia Civil

3.1.- La desobediencia civil	53
3.2.- Desobediencia antimilitarista	56
3.3.- Luchas en clave de desobediencia civil	60

4.- Educación para la paz

4.1.- Introducción	65
4.2.- Instituciones y mentalidad dominante	65
4.3.- Educación para la sumisión al desorden establecido	66
4.4.- Necesidad de una educación para la desobediencia	68
4.5.- Educación para la paz y el conflicto	68
4.6.- Orientaciones para educar en la desobediencia	70
4.7.- Bibliografía	72

5.- El conflicto en Euskal Herria

El conflicto en Euskal Herria	75
Nuevas perspectivas políticas	77
Una visión antimilitarista	78

A modo de introducción

Este libro que tenéis entre manos es el segundo de la colección didáctica titulada "Libro Vasco de Educación para la Paz". En el primer libro se abordaba esta desde el ámbito de la educación en el tiempo libre y en este segundo hemos optado por ofrecer una perspectiva antimilitarista de la educación para la paz.

En Euskal Herria el antimilitarismo goza de buena salud, habiendo conseguido este movimiento en los últimos tiempos logros importantes. Seguramente el más notable y conocido por toda la sociedad es la desaparición del servicio militar obligatorio. Pero desde el EGK entendemos que el logro más importante, sin duda alguna, es el alto grado de sensibilización logrado en la sociedad vasca. El estilo de "lucha" del colectivo antimilitarista, basado en la no violencia y recurriendo siempre a la imaginación, ha calado hondo en nuestra sociedad.

Pero si bien es mucho el camino recorrido, los avances posibilitados, no es menos largo el camino que queda por recorrer. No podemos dormirnos en los laureles de los pequeños triunfos. Tenemos que ser capaces de adaptarnos a los vertiginosos cambios que se plantean en la sociedad. Una vez más debemos recurrir a la imaginación para no quedarnos atrás en la era de las telecomunicaciones.

Han sido varias las razones que nos han llevado a describir la Educación para la Paz desde el punto de vista del Antimilitarismo. En el primer libro abordábamos los conflictos cercanos, y su resolución. En este segundo analizamos los conflictos a un nivel superior al individual, desde una perspectiva crítica. Analizando el porqué ante un conflicto (en origen violento o no), la herramienta de resolución más utilizada es la violencia y la guerra.

Nada más, os invitamos a leer este libro, y a que si realmente deseáis un mundo en PAZ, en una paz total, os impliquéis en la sociedad, participéis. Y es que es tiempo de pasar de las palabras a los hechos.

Área de Educación para la Paz
Bake Heziketarako arloa
EUSKADIKO GAZTERIAREN KONTSEILUA

Bilboko Talde Antimilitarista (KEM-MOC)

*BAKEAREN ETXEA * ITURRIBIDE 12-1na. TFNOA. 4153772 * FAX 4790383*
E-mail betxea@lander.es

El KEM-MOC nace en 1.977 como movimiento político, radical y alternativo, dedicado específicamente al trabajo antimilitarista, y que participa solidariamente del desarrollo común de otras luchas revolucionarias.

El MOC es radical en cuanto que combate las raíces del militarismo. Del mismo modo que sus planteamientos, actividades y alternativas han de ser necesariamente radicales en la búsqueda de la abolición total de todas las causas del militarismo.

El MOC es alternativo en tanto que busca la transformación de las estructuras económicas, sus modelos de producción, en lo ideológico y cultural. Las alternativas son ya espacios desmilitarizados, sustituyendo Objeción fiscal por gasto militar, la Educación para la paz por academia militarista, Objeción laboral por la industria de armas, juguete cooperativo por juguete bélico, resistencia no violenta por defensa y agresión militar...

El antimilitarismo es un planteamiento de lucha revolucionaria que se enfrenta a la estructura militar (estatal, europea, OTAN) y sus valores (autoritarismo, represión, violencia, jerarquización, machismo, elitismo...), la carrera de armamentos, y sus implicaciones sociales, en definitiva, contra el sistema de dominación política, económica e ideológica; que encuentra su último baluarte y una de sus principales vías de expansión en la movilización de personas y recursos para la preparación de la guerra.

La estrategia de lucha del MOC es no violenta, entendiéndose como una forma de insubordinación activa al sistema. Los medios de lucha tenderán siempre a destruir la concentración de poder y a potenciar su ejercicio desde la base. Las estrategias y los medios serán siempre coherentes con los fines que se persiguen.

La acción directa será siempre participativa y no excluyente, en la crítica y desenmascaramiento del papel del militarismo, en las movilizaciones, protestas y en la desobediencia civil a sus imposiciones; siendo estos los medios prioritarios de lucha.

El MOC se opone a toda conscripción (servicio obligatorio impuesto por el Estado) con fines militares o civiles y aboga por su abolición total con la campaña de Insumisión en 1.979 y la Insumisión en los Cuarteles 1.996.

El MOC está formado por grupos autónomos, con un funcionamiento asambleario, sin jerarquías y tendente a la toma de decisiones por consenso. Adscrito a la IRG (Internacional de Resistentes a la Guerra).

La alternativa a la defensa militar, a fin de responder a las necesidades reales de lo que un pueblo tiene que defender (derechos humanos y sociales, sistema social justo, calidad de vida, el derecho a una educación libre, superar el patriarcalismo, respeto del medio ambiente) esta al alcance y control de la mayoría de los ciudadanos y ciudadanas. En el desarrollo propio de la cultura de cada pueblo dentro de un internacionalismo solidario que supere la opresión estatalista actual y se desmilitarice.

Asociación de Objetores/as de Conciencia de Euskadi Euskadiko Kontzientzi Eragozleen Alkartea (AOC-EKEA)

La Asociación de Objetores/as de Conciencia de Euskadi - Euskadiko Kontzientzi Eragozleen Alkartea (AOC-EKEA) surge en 1988 con la idea de realizar un trabajo por la paz desde la objeción de conciencia. Para ello comienza a desarrollar desde su creación una serie de trabajos, encuentros y acciones públicas en relación con diversos temas relativos a la Política Norte-Sur, Industria Armamentística y Apoyo a Objetores de Conciencia. Posteriormente, y como fruto a la evolución de la OC, comenzamos a trabajar otros temas como la Objeción Fiscal (OF) y la Educación para la Paz.

Desde nuestra creación hemos venido colaborando con diversos organismos y asociaciones, más o menos afines, en la creación y mantenimiento de documentos, plataformas y actividades, cuyo fin último es la concienciación social y la denuncia de las injusticias sociales que impiden la consecución de la paz, así como promueven la desmilitarización de la sociedad y crean un germen de reflexión y análisis en torno a las políticas económicas de distribución de riquezas y de justicia social. De esta manera tratamos de crear una corriente de movimiento generadora de un cambio económico, político y social más justo y solidario para con toda la sociedad tanto del primero como del segundo como del tercer y cuarto mundo. En definitiva, nuestras pretensiones son trabajar tanto el ámbito global como el particular de cada sociedad y de cada individuo.

Es dentro de estas directrices desde donde deseamos presentar este trabajo en colaboración con el MOC y con Kakitzat que solo pretende plantear una nueva visión del tema de Educar para la Paz y generar un debate creativo en relación con este tema.

Kakitzat Euskal Herriko Koordinaunde Antimilitarista

Es una Coordinadora de grupos antimilitaristas en Euskal Herria (sur). El surgimiento se produce en Gipuzkoa, a mediados de los 80, nacen al calor de la movida Anti-OTAN, los primeros movimientos entorno a la objeción y que con la estrategia de la Insumisión ya se conforma como coordinadora antimilitarista. Las primeras presentaciones de insumisos se producen en el 89, y la implicación de Kakitzat es ya en todo el territorio de Euskal Herria.

Los grupos nacen como antimilitaristas, aunque en pueblos y barrios sean conocidos como "insumisos", por la estrategia que se potencia. El principal, aunque no el único, tema es el de la Insumisión y el trabajo que en un principio requiere más esfuerzos. Los grupos se dedican a la información y explicación de la estrategia de desobediencia, de actuar y denunciar la situación de represión que se sufre. Todo ello posee un gran contenido antimili, pero el tema del ejército y el militarismo es fundamental para explicar los porqués de nuestra estrategia. Junto a todo ello se trabajan otros aspectos del antimilitarismo; desmilitarización social, gastos militares, y denuncia de actuaciones e intervenciones en las guerras, entre otros.

Las ideas de Kakitzat vienen definidas más por las dinámicas que marcan los grupos en sus ámbitos de actuación, casi todos los grupos poseen su nombre y a la vez aparecen como Kakitzat. La pluralidad y el contraste de ideas es fundamental para la propia Kakitzat, para el avance de las ideas. La estrategia que se utiliza es la de la no violencia como mejor manera de extender nuestras ideas.

Básicamente nuestro pensamiento se basa en la construcción de una sociedad desmilitarizada, y enfatizamos en la idea de no al ejército, al ser éste el mayor exponente de esta idea en la sociedad. El militarismo supone una serie de valores y factores con los cuales no estamos de acuerdo; obediencia ciega, sumisión, sexismo, homofobia, jerarquías, pensamiento único, y sobre todo el mantenimiento por medio de violencia física de desigualdades sociales y políticas en beneficio de un@s poc@s.

Los objetivos utópicos no hacen que no tengamos otros más reales, como puede ser la extensión de una conciencia antimilitarista y crítica con todos los aspectos militaristas en nuestra sociedad y en el mundo. La consecución de pequeños avances, pero importantes, que el movimiento ha logrado como puede ser la supresión de la mili, son otros avances en el trabajo por la desmilitarización social.

Es la tarea de un mundo sin ejércitos, sin militarismo, trabajo de esta coordinadora antimilitarista. Nada cambia sino se piensa que tiene que ser cambiado.

KAKITZAT



1.- Militarismo

La guerra ha sido un elemento constante en el devenir histórico. Desde las esferas de poder se ha utilizado la guerra como la continuidad de la actividad política, a través de la plasmación en la realidad de un lema muy conocido "Si quieres la paz prepara la guerra". Tras esta afirmación se han escondido intereses muy variados, producto de relaciones de dominación entre las personas, las comunidades, los Estados etc.. El resultado ha sido la imposición de esas voluntades dominantes a través de la matanza y destrucción. El principal efecto ha sido la institucionalización de la guerra. Los Estados han dedicado parte de las arcas públicas a reforzar su fuerza militar hasta tal punto que sin ésta, difícilmente se podrían entender sus estructuras centrales. De ahí que la actividad de preparación de la guerra, EL MILITARISMO, ha sido uno de los mayores lastres en la evolución de las relaciones sociales.

En las relaciones entre los Estados estas máximas han funcionado continuamente, sin que las estructuras internacionales creadas supuestamente para evitarlas, lo hayan frenado. Los intereses de Estado se han impuesto a los derechos humanos, la solución bélica a la pacífica. La fuerza militar ha sido clave en las relaciones internacionales, de ahí que el rearme ha sido una constante en los países que quieren alcanzar cierta influencia en el panorama mundial. Su extrema expresión llegará después de la Segunda Guerra Mundial con el reparto del mundo en dos bloques armados como nunca en la historia se había conocido.

2.- La Guerra fría

El sistema bipolar de Estados fue el escenario ideal para el desarrollo de una militarización sin precedentes. La capacidad de destrucción de las dos superpotencias alcanzó cotas inimaginables. Gracias a su potencial militar fueron capaces de aglutinar a todos los países en tono a ellos y de extender su entramado militar por el mundo entero: Ayudas militares, inversiones, presencia en territorio extranjero de bases, tropas, etc., desarrollo de grandes complejos militar-económicos. Esta dinámica tuvo mucho que ver en la configuración de un fuerte poder militar en buena parte de los países del Tercer Mundo, buscando el alineamiento y la cooperación de las clases dominantes de cada país. Las consecuencias de esta situación se siguen pagando en la actualidad a través de continuas guerras civiles, endeudamientos, golpes militares o instauración de regímenes autoritarios.

La capacidad de destrucción de las dos superpotencias nucleares alcanzó dimensiones insospechadas. El sustento ideológico para mantener tal entramado, basado en el enfrentamiento de dos modelos de sociedad diferenciados, el capitalista y el llamado socialista, alcanzó propagandísticamente un nivel atosigante. Uno de los escenarios más afectado por ello fue el denominado teatro europeo, donde las dos Alianzas militares existentes, la OTAN y el Pacto de Varsovia, fijaron sus principales estrategias.

A pesar de todo, la extensión del paraguas nuclear en Europa tuvo una gran respuesta del movimiento pacifista en Europa Occidental que movilizó a una opinión pública contraria, dejando en evidencia la falta de autonomía en el terreno militar de los países europeos respecto a EEUU.

Hasta el final de la Guerra fría, la loca carrera armamentística duró casi medio siglo.

3.- El nuevo escenario internacional

Siguiendo el desarrollo histórico alguien podría pensar que el fin de la llamada Guerra Fría ha supuesto un nuevo periodo de paz duradero. Nada más lejos de la realidad, la fuerza militar no ha dejado de tener su gran peso en las relaciones entre los Estados y en su interior. Lo que se impone en la actualidad es el dominio absoluto de un bloque comandado por la mayor potencia militar y económica del mundo, EE. UU. Y es que el nuevo orden internacional sigue teniendo al militarismo como uno de los pilares básicos para su mantenimiento. Sin lugar a dudas, las relaciones de dominación de unos pocos Estados sobre la mayoría no podrían resistir sin esta base. De ahí que más que de orden internacional hablemos de desorden internacional como la primera consecuencia de la continuada militarización de las relaciones entre los Estados. Las relaciones a través de prácticas coactivas de la injusticia se sustentan en una aparente imagen de estabilidad que lleva implícita el desorden.

La desaparición del bloque soviético, a finales de los 80, genera una situación absolutamente nueva. El fin de la bipolaridad en el mundo provoca nuevas dinámicas militaristas, diferentes a la anterior situación pero sin perder su peso específico en las relaciones internacionales.

Enumeraremos muy globalmente las principales pautas de este nuevo escenario:

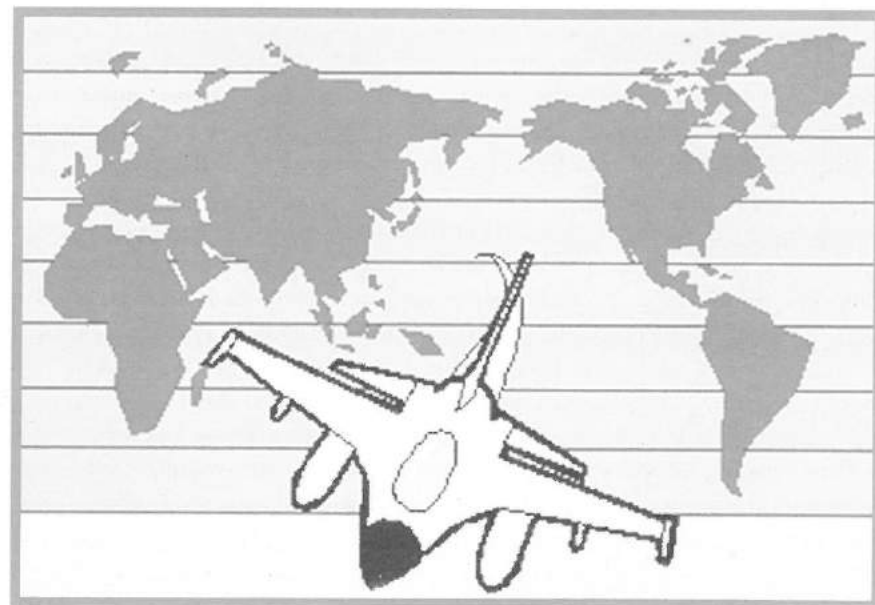
- 1) Predominio absoluto del llamado bloque Occidental o Estados ricos con EE. UU. a la cabeza. Los nuevos requisitos de este Nuevo Orden están basados en la implantación sin oposición alguna de modelos "democráticos" calcados de Occidente, aún manteniendo estructuras estatales autoritarias, profundas desigualdades sociales y la extensión de la economía de mercado como sistema económico dominante.
- 2) Los modelos de dominación e influencia en el mundo están basados en la búsqueda de un status privilegiado en los mercados económicos internacionales. De ahí la formación de tres grandes bloques comerciales: La Unión Europea, Norteamérica y Japón- Este de Asia, todos ellos con el objetivo de intensificar la explotación dentro y fuera de su zona de influencia aunque sobre este último han aparecido grandes dudas sobre su "milagroso" modelo tras el colapso económico sufrido, a finales del año 97, de varios países del sureste asiático.
- 3) La desaparición del gran enemigo del Este provoca una visión diferente a la hora de afrontarse los conflictos en el mundo. En teoría, todos los países que aceptan el nuevo orden mundial participan en la seguridad internacional y las intervenciones corren a cargo de la Comunidad Internacional. En la práctica, siguen siendo el Pentagono y la OTAN desde donde se diseñan las propuestas de articulación de dicha comunidad. La ONU, por su parte, se ha convertido en el mero ejecutor y legitimador de tales decisiones en escenarios localizados donde interesa una apariencia de orden.
- 4) Generalización de los conflictos, salvo excepciones, en el Tercer Mundo. La agudización de la división entre Estados ricos y pobres, Norte y

Sur, marcados estos últimos por las pautas económicas de mercado austeras y neoliberales, todas ellas diseñadas desde el G7 - reunión de las siete grandes potencias, el Banco Mundial y el FMI, bajo la amenaza de la restricción o cortes de las ayudas económicas. El resultado de ello son la realización de políticas antisociales de privatización que no ayudan a superar el lastre de la pobreza. Por otro lado, el fin de la bipolarización mundial ha roto los pocos efectos disuasorios que tenían estas zonas para evitar conflictos derivados de los periodos de colonización, con lo que en la actualidad son auténticos polvorines que están explotando o explotarán en un futuro.

- 5) El antiguo Bloque soviético está roto en mil pedazos. Tras su apuesta por la economía de mercado, una parte de sus países integrantes, los más prósperos, Polonia, Hungría y la República Checa, han conseguido que se acepte su integración en la OTAN a finales de 1999, con la posibilidad de la incorporación en el futuro de otros tantos. Uno de los mayores peligros de esta ampliación sería aislar al resto de los países del Este, convirtiéndolos en europeos de segunda categoría. Entre ellos, la propia Rusia, una gran potencia militar, aunque muy dependiente de Occidente, con un panorama económico y político catastrófico y con un futuro imprevisible.
- 6) Aunque sin el tremendo ritmo de la época anterior, la disuasión nuclear sigue siendo uno de los elementos fundamentales que caracterizan y condicionan al actual orden internacional. A pesar de los tratados de desarme START-1 y START-2 que han frenado el vértigo de la opinión pública hacia las armas nucleares, los 5 grandes Estados Nucleares: Estados Unidos, Rusia, Reino Unido, Francia y China, siguen diseñando el teatro nuclear del siglo XXI. En la actualidad, las doctrinas militares nucleares siguen justificando las armas atómicas con el fin de neutralizar los "conflictos regionales". El peligro nuclear no solo militariza aún más las relaciones entre los Estados sino que otorga mayor poder a los militares en la continuación de tales conflictos.
- 7) El panorama internacional ha obligado a cambiar los discursos legitimadores anteriores. Los valores y las prácticas predominantes en el mundo Occidental, democracia representativa, mercado libre, derechos humanos son los argumentos que justifican las nuevas intervenciones. Aunque en menor escala que en el pasado se siguen creando y mitificando a los enemigos (el efecto Gadafi o Saddam Hussein, el islamismo radical o el nacionalismo étnico). La difusión de estos discursos no se vive con la misma intensidad en las poblaciones de los Estados interventores por lo que dificulta la justificación de eventuales usos de la fuerza, sobre todo si no afectan al país en cuestión. Por otro lado, la Guerra del Golfo en el 91 y el conato de ataque a Irak a principios del año 98 han aportado lo que puede ser en el futuro las campañas de imagen y manipulación informativa de la guerra con el fin de legitimarlas.
- 8) En el nuevo escenario internacional no se debe olvidar al llamado "enemigo interior" que con tanto empeño tratan de neutralizar los Estados tecnológicamente avanzados a través de un exhaustivo control social. En las sociedades informatizadas el control policial de todo lo "desviado o subversivo" tiene mucho que ver con la centralización informática por parte del Estado de cualquier actividad, bien sea social, política o cultural.
- 9) Añadido a esto, una de las grandes preocupaciones de los Estados ricos, son las migraciones de población del Tercer Mundo a los países Occidentales, huyendo del hambre, la miseria, la dictadura y la guerra. Frente a esto, las prácticas estatales se basan en la implantación de leyes de extranjería muy restrictivas o de la coordinación de las policías en tareas represivas para frenar dicha avalancha (Interpol, Shengen) o incluso en el envío de tropas o diplomáticos (Albania, Ceuta y Melilla).

4.- El orden militar

Es curioso observar, como tras la desaparición del bloque soviético que ponía en peligro la estabilidad del sistema económico capitalista mundial, los lazos que unían al llamado bloque Occidental se rompen dando paso a la competencia económica, tecnológica y comercial feroz



entre Europa, EE.UU. y Japón. La expansión en los mercados internacionales equivale a su éxito, y la estabilidad política de los países a donde llega dicha expansión se convierte en una condición indispensable. Es aquí donde el poder militar alcanza su importancia ya que el papel de potencia militar ayuda a controlar las dinámicas, sobre todo, en el Tercer Mundo. Los conflictos en estos países son controlados gracias al poder disuasorio de la fuerza militar de los Estados ricos con intereses en la zona.

De ahí, se puede entender la importancia para EE.UU. de seguir potenciando su fuerza militar para imponer su poder en el mundo. Y más en la actual situación donde su ventaja ya no radica tanto en su estructura productiva como en su gran capacidad militar. Mientras tanto los otros bloques tampoco se pueden quedar atrás en esta carrera por disponer de una gran fuerza militar. El plan de crecimiento militar autónomo es uno de los grandes objetivos de la Unión Europea para los próximos años. El reforzamiento de la UEO como pilar militar dentro de la OTAN es la apuesta militarista europea más ambiciosa de este siglo. En el caso de Japón, el proceso de rearme vivido en estos últimos años se puede ver frenado por la incertidumbre económica que está sufriendo a finales de los años 90.

Estas tendencias locales no son contradictorias con la necesidad de diseñar una concepción de seguridad internacional conjunta. Por el contrario, el potencial militar lo que calibra es el grado de poder en el diseño de dicha concepción. En ella, la OTAN alcanza un gran



protagonismo como organismo que controla los asuntos militares en el actual orden internacional. Dicha estructura marca las pautas militaristas que sirven de cinturón de seguridad a las actuales relaciones económicas y políticas de desigualdad en el mundo. Si en plena Guerra Fría, la OTAN superaba la función de disuasión y protección europea frente al peligro soviético, convirtiéndose en la superpotencia militar de un modelo de sociedad concreto, en la actualidad ese papel está aún más reforzado. Y en este terreno hay un auténtico líder, EE.UU. y unos aspirantes, la UEO, con grandes problemas de entendimiento interno a la hora de elegir el camino, bien para convertirse en una gran potencia militar - Euroejército - o en el de los EE. UU.

En este sentido la hegemonía militar de Occidente no corre ningún peligro a pesar de que la propaganda predique lo contrario. Las grandes potencias ya se encargan de frenar cualquier atisbo de cuestionamiento de su dominio. En el terreno nuclear ya lo hicieron en 1995 con la prórroga del Tratado de No-Proliferación Nuclear donde se consolidó la hegemonía nuclear de las grandes potencias -Estados Unidos, Francia, Reino Unido, Rusia y China-, cerrando el paso a cualquier intento de los países del Tercer Mundo de conseguir armamento nuclear. La única promesa fue la hipotética reducción de su armamento nuclear y la transferencia de tecnología nuclear para fines civiles. En otros terrenos militares su capacidad de veto como miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU les hace ser los auténticos diseñadores de la seguridad mundial.

Sin embargo, la globalidad del nuevo Orden Internacional implica para su mayor estabilidad la participación de toda la comunidad internacional en lo relativo a su seguridad, incluido los países del Tercer Mundo. En los últimos tiempos vemos como ejércitos de países del Sur se integran en misiones internacionales como un miembro más, siempre bajo la atenta mirada del gran gendarme, los Estados Unidos. Con la participación de la comunidad internacional se consigue dar mayor legitimidad a las acciones internacionales e, igualmente, compartir los gastos militares.

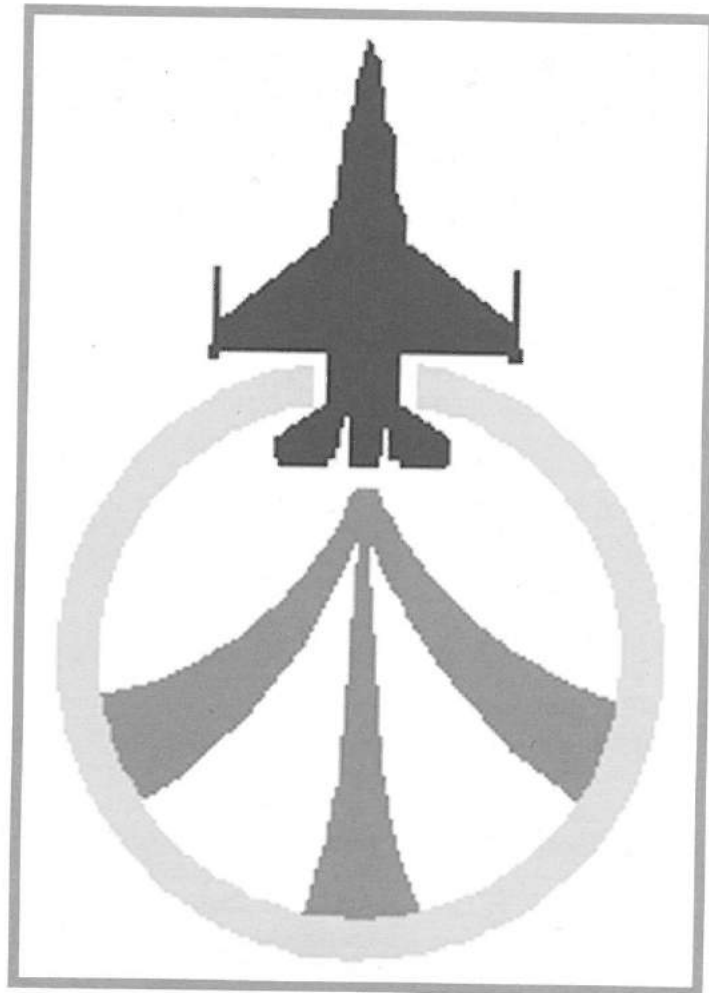
A pesar de todo, este planteamiento teórico está teniendo muchos inconvenientes. El ejemplo más evidente es la fuerte crisis, sobre todo económica, que está padeciendo la ONU (con EE.UU. como principal deudor) en estos últimos años. Y es que las grandes potencias demuestran poca confianza a la hora de hacer partícipe de las cuestiones de seguridad a la comunidad internacional. Es más bien, una visión instrumentalista de la ONU lo que se deriva del comportamiento de los Estados ricos. Un ejemplo lo hemos tenido en la crisis del Golfo, a

principios del año 98, en la búsqueda de legitimación de una intervención militar internacional encabezada por los Estados Unidos se seguía utilizando una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU del año 91 como elemento justificador de la intervención, a pesar de los cambios sufridos tras 7 años de conflicto.

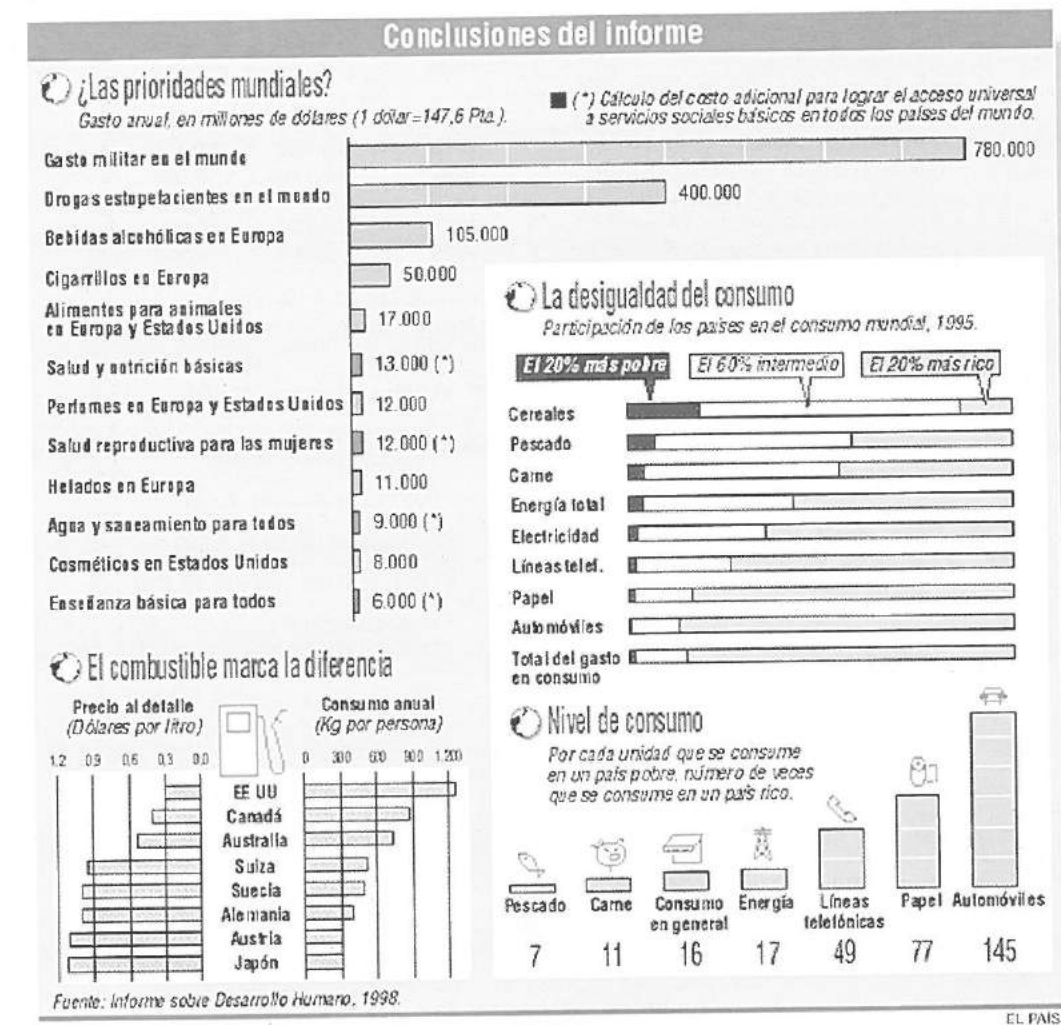
De esta manera, el nuevo Orden Internacional sufre sus primeras contradicciones. Sus objetivos globales les hace interesarse por cualquier conflicto en el mundo, bien a través de intervenciones "humanitarias" - Ruanda, Somalia, Bosnia- o directamente militares en defensa de la riqueza - guerra del Golfo- pero los intereses de Estado se interponen al necesario carácter global de estas misiones. En cuanto a lo primero, las Intervenciones Humanitarias que pretenden eliminar hambrunas, matanzas etc., a nivel interno legitima la existencia del nuevo papel de los ejércitos y a nivel externo crea identificación de la comunidad internacional por su carácter "solidario" y "generoso". En cuanto al segundo aspecto, la intervención internacional crea grandes problemas de coordinación entre el interés del sistema internacional y los de los Estados. En teoría todos dicen representar a los primeros pero son los segundos los que ha menudo se imponen. Y es que a falta de un gran enemigo, los Estados compiten. Lo que para Estados Unidos era la demostración de su papel de gendarme mundial en la última crisis del Golfo, para Estados como el francés o el ruso era un inconveniente para sus evidentes negocios económicos en la zona. En la guerra de los Grandes Lagos se ha demostrado que detrás de la intensidad de las matanzas entre las etnia, hutus y tutsis estaba el apoyo de dos potencias mundiales, Francia y Estados Unidos a cada una de ellas en un intento por mantener su área de influencia en África.

Pero es que en Occidente, después de la mala experiencia de algunas intervenciones como en Somalia, se empieza a sopesar mucho su realización. Es cierto que el papel de Gendarme internacional, obliga, sobre todo a los Estados Unidos, a actuar como el supervisor de cualquier conflicto en el mundo, sin embargo, se empieza a valorar la necesidad de intervenir en conflictos cuando amenacen la Seguridad Internacional o afecten directamente a sus intereses. Un informe del Pentágono en el año 97 consideraba como principales peligros mundiales: " Los nacionalismos desatados que desembocan en conflictos regionales, ataques terroristas con armas químicas o biológicas y delitos y sabotajes en las redes informáticas" El mismo informe considera que se ha entrado en un periodo de pausa estratégica que podría durar hasta el años 2010, en el que ningún país está en condiciones de desafiar el papel de Estados Unidos como única superpotencia militar.

No parece que en los próximos años el nuevo Orden Internacional pueda salir tan fácilmente de las contradicciones que produce las políticas intervencionistas. El aumento de la conflictividad en muchas zonas del Tercer Mundo que están sufriendo una imparable tendencia a la depauperación y marginación entre su población o la oposición de las poblaciones de los países intervencionistas, más si cabe en una época de gran austeridad económica, dificulta aún más dicho proyecto.



De lo que si estamos seguros es que esta concepción de Seguridad Internacional no ha frenado el poder del Militarismo sino que lo ha acrecentado lo suficiente como para seguir siendo un soporte fundamental en el ordenamiento mundial. Así lo demuestran sus expresiones más significativas:



4.a) Los gastos militares y la Modernización de las Fuerzas Armadas

La disminución de los gastos militares, oficialmente, en el mundo en estos últimos años, es cuando menos ridícula. Alguien podría disentir a esta afirmación aduciendo que según fuentes militares de 1987 a 1992 los gastos militares mundiales disminuyeron en 120.000 millones de dólares. Incluso se podría añadir que en los Estados Unidos entre 1992 a 1995 se redujo en torno al 21% y que en 1997 ha sido un 6% inferior al de 1996. O que en Rusia fue un 30% inferior en 1992. Aunque en este paquete no podríamos incluir al Estado Español que en su afán de modernizar sus fuerzas armadas y equipararlas a las europeas pretende aumentar en los próximos cinco años cerca de medio billón de ptas su presupuesto militar. Ahora bien, si tenemos en cuenta que los gobiernos mundiales gastan 868.000 millones de dólares al año para mantener unas fuerzas militares de más de 27 millones de soldados, que el gasto militar se lleva el 12% de los presupuestos mundiales, que Estados Unidos dedica más de un cuarto de billón de dólares a gastos de defensa, un 20% superior a 1980, o que el 80% de la reducción de los gastos militares mundiales desde 1987 se debió al drástico recorte de gastos militares de los antiguos miembros del Pacto de Varsovia, tal disminución suena casi a broma. Incluso en el futuro se prevén mastodónticos proyectos militares, como la producción del Avión Europeo de Combate, valorado en 8 billones de ptas. por parte de algunos países europeos, entre ellos el Estado Español.

Es necesario dejar constancia que esta reducción está afectando sobre todo a gastos de personal, salarios, cargas sociales, puestas al día, o disminución de créditos de mantenimiento en beneficio del desarrollo y compra de sistemas de armas a través de créditos de equipamiento. En el Tercer Mundo, las reducciones han sido mucho menores aproximadamente un 2% anuales, destinando aproximadamente 221.000 millones de dólares a las fuerzas armadas con los perjuicios sociales que suponen y siendo, como veremos, los grandes beneficiados los países exportadores de armamento.

El coste de la guerra

Operaciones de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas

En millones de pesetas	Comienzo de operaciones	Coste hasta 1997-98	Presupuesto 1998-99
• Organización para supervisar la tregua (Oriente Próximo)	1948	79.800	4.050
• Fuerza en Chipre	1964	139.200	6.750
• Retirada de la fuerza de observación (Israel)	1974	107.400	5.250
• Fuerzas en Líbano	1978	423.900	21.450
• Misión de observación Irak - Kuwait	1991	62.250	7.800
• Misión en Bosnia-Herzegovina	1995	46.200	28.500
• Misión de observación en Angola	1997	20.250	6.900
• Misión en la República Centroafricana	1998	3.450	4.350

Conflictos

En miles de millones de Pta	Coste
• I Guerra Mundial	427.500
• II Guerra Mundial	600.000
• Guerra de Corea	51.000
• Guerra del canal de Suez	1.950
• Guerra de Vietnam	108.000
• Guerra de los 6 días, países árabes - Israel	150
• Guerra Yom Kippur	3.150
• Guerra de Afganistán	17.400
• Guerra Irak - Irak	22.500
• Guerra de las Malvinas	750
• Guerra del Golfo	15.300

El coste de la guerra de Yugoslavia

	Millones de Pta
• Misiles y bombas:	47.500
• Operaciones de apoyo aéreo:	50.000
• Pérdida de aviones:	7.425
• Fuerzas de la OTAN:	7.500
• Operación humanitaria:	27.500
• Total calculado hasta el momento:	156.425

A. N. / EL PAÍS

La disminución presupuestaria no ha frenado la renovación de la carrera armamentista. A pesar de que en los últimos años ha habido Tratados de desarme nuclear (START II) o de limitación de armamento convencional (1990), las grandes potencias Occidentales se han lanzado a la producción de nuevos tipos de armas menos numerosas pero más sofisticadas. Se estaría produciendo una reorientación en provecho de las industrias aeronáuticas, espaciales y electrónicas (armas inteligentes, láser, logística etc.). El escaparate de la guerra del Golfo fue un ejemplo evidente de guerra moderna a través del uso de armas de destrucción masiva no nuclear y de alta tecnología que provocó un altísimo nivel de víctimas iraquíes y muy pocas bajas de las fuerzas aliadas. En cuanto a las armas nucleares se calcula que EE.UU. y Rusia llegarán al próximo siglo con más de 10000 armas atómicas cada uno y un número equivalente en reserva para dismantelar. En Estados Unidos se trabaja el desarrollo de una generación de armas nucleares quirúrgicas de alta precisión y escasos daños colaterales que se emplearán para impedir el uso de misiles nucleares y armas biológicas o químicas de países hostiles del Tercer Mundo.

En este proceso de modernización, la renovación de las Fuerzas Armadas adquieren un protagonismo especial. Los futuros ejércitos tienden a ser profesionales, forman parte de organismos superiores - OTAN, Euroejército, ONU - y están dotados de una gran capacidad operativa y tecnológica, sobre todo en el terreno aeronaval. Esta modernización les lleva a reducir de forma importante sus efectivos y a una reestructuración estratégica importante. En ellos, predominan las Fuerzas de Acción Rápida, preparadas para intervenir en focos de inestabilidad concretos y muy localizados como corresponde a las características de los conflictos en el mundo.

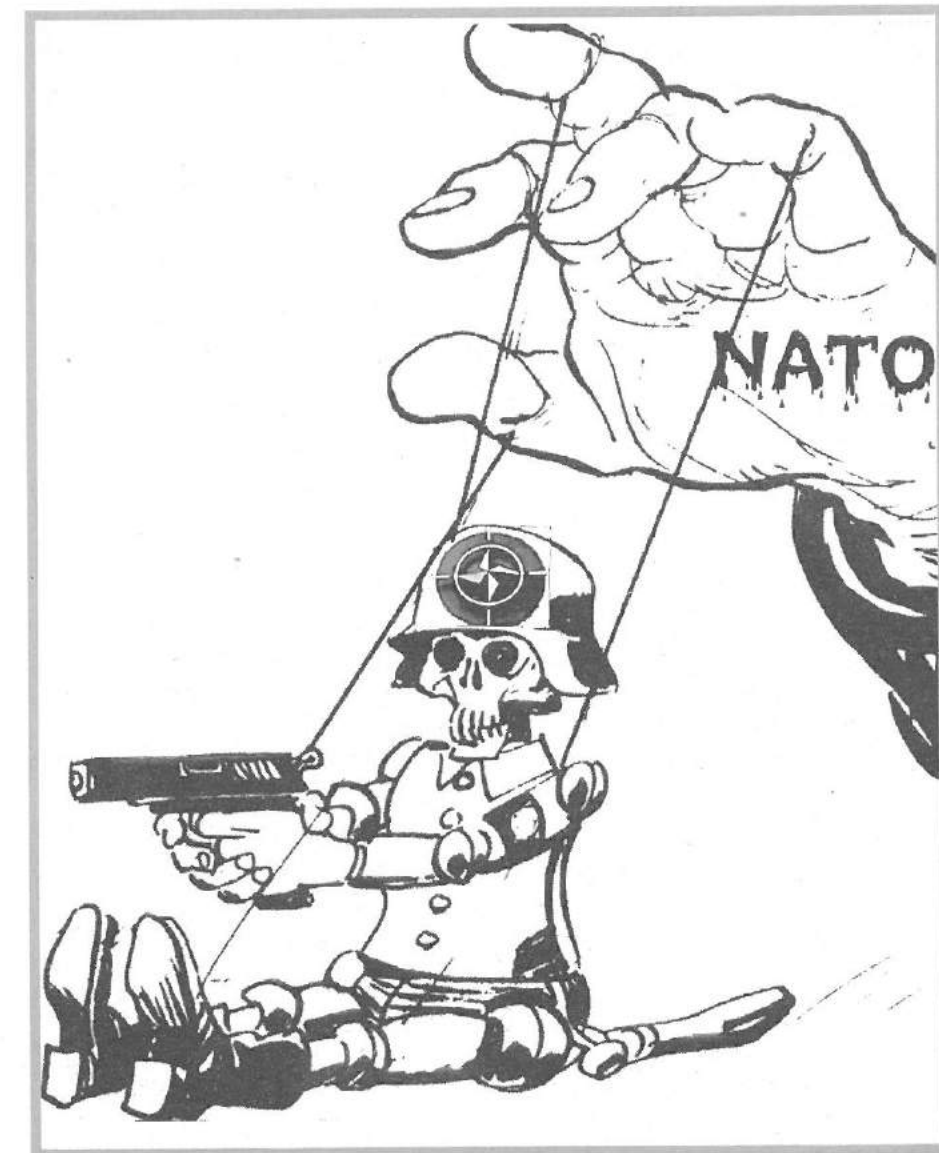
Esta tendencia a la especialización e internacionalización les hace alejarse de cualquier rechazo o crítica de la sociedad civil. Las víctimas de las intervenciones militares no provocan escándalo social, aunque con el peligro de variación de esta situación si la duración del conflicto se alarga. Sus intervenciones, sean humanitarias o militares, vista bajo el prisma de un organismo internacional, provoca mayores dificultades de deslegitimación en la sociedad. Hay que tener en cuenta, que en esta nueva situación las funciones de los ejércitos hacia el interior de un país, prácticamente desaparecen, siendo sustituidos por cuerpos policiales, sin tanto rechazo, con un grado de militarización en aumento y preparados para un control absoluto de la población.

4.b) El complejo militar-industrial

Hoy en día es evidente que el resultado de unos gastos militares elevadísimo y unas potentes fuerzas armadas no pueden venir exclusivamente de las perspectivas mundiales o de los intereses estatales. Existen otras mediaciones en el diseño de dichos gastos. En relación a su uso, las Fuerzas Armadas, en relación a su producción, la industria militar. Los militares se organizan en torno a los sistemas de armamento, necesitando diseñar planes prebélicos y señalando el mayor número posible de peligros y enemigos para que su condición salga fortalecida. La industria militar presionará a los gobiernos para que realicen más proyectos militares y, así, conseguir mayores beneficios.

Cuando muchas veces se intenta calcular el coste real de la industria armamentística no se llega nunca al fondo de la cuestión. Y es que los gastos colaterales a dicha industria suelen generar mayores costos que los propiamente militares. Ahí están los cuantiosos gastos de dismantelamiento de instalaciones o material militar, por no añadir los que suelen afectar al medio ambiente y que suelen tener carácter irreversible.

En la actualidad, pese a estar sufriendo un lógico proceso de reconversión, la construcción de armamento sigue siendo uno de los sectores industriales prioritarios de intervención en cualquier país. En este terreno, el potencial de las empresas estadounidenses es aplastante. Su cuota de mercado sobrepasa los 55.000 millones de dólares, siendo siete de las diez mayores empresas de defensa del mundo de este país. Precisamente, el grado de influencia de estas grandes empresas sobre la compra-venta de armas del gobierno yanqui alcanza cotas insospechadas.



El caso más reciente se ha dado con el levantamiento por parte de Clinton de la prohibición de la venta de aviones militares estadounidenses a los países latinoamericanos en donde ha tenido mucho que ver el abundante dinero que ha llovido a senadores y congresistas yanquis de las principales compañías militares. Tampoco los gobiernos europeos se están quedando atrás. Desde el fin de la Guerra Fría apenas ha disminuido sus exigencias de tecnología para la defensa, especialmente, en complejos sistemas de precisión con fuerte componente electrónico y de información.

La importante reestructuración de esta Industria se está basando, principalmente, en una tendencia muy acentuada a la fusión y concentración empresarial. La industria europea, parece ser que se ha decidido definitivamente a aunar sus fuerzas para evitar que las empresas estadounidenses adquieran el monopolio del sector y las principales empresas de cada país están dando los primeros pasos en la consecución de una única industria. En Estados Unidos, el proceso de fusión de empresas sigue un camino muy rápido. Si en 1989 las 10 empresas del sector conseguían el 29% anual de los contratos otorgados por el Pentágono, actualmente esa proporción alcanza el 40% y podría superar el 50% en el año 2000.

La otra consecuencia del proceso de reestructuración del sector es la disminución importante de puestos de trabajo. Solamente en Francia entre 1995 y 1997 se han perdido alrededor de 50.000. En el Estado español, el proceso de reducción más importante se ha sufrido entre los años 1987 y 1995 y ha sido aproximadamente del 65% del sector, es decir, se ha pasado de 35.639 a 13.000 puestos de trabajo.

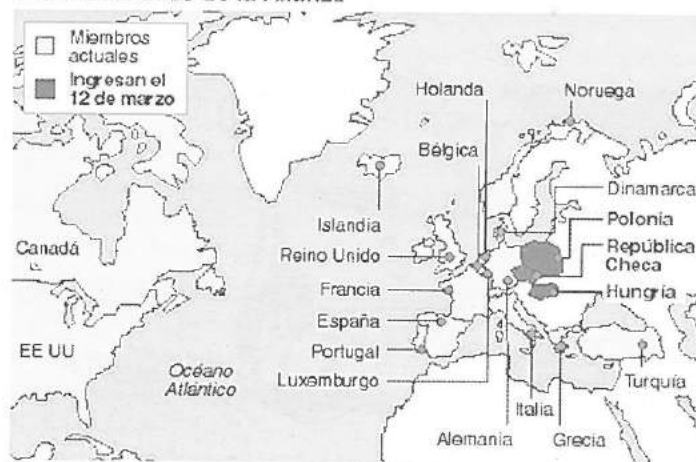
Tras este período de incertidumbre que han vivido estas empresas parece ser que tras del proceso de reestructuración están empezando a vivir una nueva época dorada. En el futuro se anuncian auténticos contratos millonarios dedicados a los planes de modernización de los ejércitos. Un ejemplo claro lo representa el futuro avión de combate norteamericano, que podría ser operativo para el 2.008, manejándose unas cifras de negocio, incluidas las ventas en el extranjero, de 93 billones de ptas. En el caso del Estado español, la industria de defensa está viviendo una época sin precedentes. Se calcula una inversión de cerca de dos billones de ptas a realizar en los próximos 10 años. Solamente a través de tres programas: el Eurofighter o avión de combate europeo, la fragata F-100 y los carros de combate Leopard supondrán una suma de 1,4 billones de ptas, unos 100.000 millones al año. No es extraño, por tanto, que se considere como el mayor esfuerzo en armamento que se recuerda. Eso sí, apenas se nota en el presupuesto del ministerio de defensa ya que siguiendo el MODELO ALEMÁN, todos estos gastos en armas corren a cargo del ministerio de Industria, que ha visto así crecer su presupuesto en un 131,3%. Defensa empezará a pagar en cuanto reciba el primero de los vehículos o aviones.

La primera consecuencia de esta nueva época de bonanza en estas industrias es el aumento de poder de este sector, lo que provoca un mayor grado de presión a la inversión de los gobiernos y, por tanto, un aumento de los presupuestos de defensa, aunque desviados hacia otros sectores como hemos apuntado arriba. El complejo militar-industrial se convierte en un poder fáctico fundamental en el sostenimiento de los actuales gastos militares y los gobiernos, como el español, optan por seguir aumentando las inversiones a pesar de las claras restricciones presupuestarias en otras materias sufridas en los últimos años. Ni que decir tiene, que los principales perjudicados de esta dinámica son las partidas presupuestarias dedicadas a necesidades sociales.

La OTAN se amplía

Tres países ex comunistas ingresarán formalmente hoy en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Los miembros de la Alianza



El poder de la Organización

País	Gasto en defensa 1997 (*)	Fuerzas Armadas 1998
EE UU	3,4%	1.518.000
Turquía	4,2%	833.000
Francia	3,0%	449.000
Italia	1,9%	402.000
Alemania	1,6%	333.000
R. Unido	2,8%	216.000
Polonia	2,3%	207.000**
Grecia	4,6%	202.000
España	1,4%	189.000
Portugal	2,6%	75.000
Canadá	1,3%	61.000
Rep. Checa	2,2%	58.000**
Holanda	1,9%	57.000
Hungría	1,4%	43.400**
Bélgica	1,6%	43.000
Noruega	2,3%	33.000
Dinamarca	1,7%	25.000
Luxemburgo	0,8%	1.000
Islandia	n/d	n/d
Total	2,2%	4.745.400

* Como porcentaje del PIB, 1997

** A 4 de marzo de 1999

Fuente: OTAN.

EL PAÍS / REUTERS

GASTOS INESPERADOS

La crisis de los Balcanes (En millones de dólares)

Fuente: Fondo Monetario Internacional

Concepto	Duración del conflicto	
	Hasta finales de año	Hasta mitad de año
Necesidades de financiación exterior (*)	1.826	807
Impacto sobre el PIB (%) (*)	-5	-1,5
Necesidades de financiación para ayuda humanitaria (*)	311	139
Impacto sobre la balanza de pagos (*)	1.515	608
Impacto sobre déficit presupuestario (*)	652	308
Número de refugiados	649.000	262.000

(*) Albania, Bosnia, Croacia, Macedonia y Rumanía (excluidos Hungría y Yugoslavia por no pertenecer al RAI)

El coste de la guerra (En millones de euros)

Fuente: Comisión Europea

Concepto	Duración del conflicto	
	Cuatro meses	Nueve meses
Ayuda humanitaria	315	722
Déficit público (*)	278	688
Déficit exterior (*)	602	1.389
Reconstrucción (*)	2.310	3.240

(*) Albania, Bosnia, Croacia, Macedonia, Rumanía y Bulgaria

El dinero de la OTAN

Aportación al presupuesto (%)

Fuente: OTAN



4.c) El comercio de armas en el Mundo

Uno de los lados más sangrientos del militarismo es el comercio mundial de armas. La exportación de armamento en el mundo se salta cualquier regla ética y enmarañado en constantes secretismos y cinismos nos muestra una de las caras más dramáticas del orden mundial.

Dos son las principales consecuencias que produce este incontrolado comercio:

- 4.c.1) Los abundantes beneficios de los países exportadores y de su sector industrial-militar
- 4.c.2) Una profunda militarización y endeudamiento de los países del Tercer Mundo.

4.c.1) Los países exportadores

Ni que decir tiene que son las grandes potencias los principales beneficiados. Actualmente, se puede decir que, aproximadamente, el 90% de las ventas de armas a los países subdesarrollados provienen de Estados industrializados. En 1994, los principales vendedores de armas convencionales en el mundo fueron por este orden: Estados Unidos 55%, Alemania 14,6%, Reino Unido 7,3%, China 5,5%, Rusia 3,9% y Francia 3,2%. De estas cifras el dato engañoso sería el de Rusia, que tras un período muy dificultoso de reconversión y privatización de la industria militar, el gobierno ruso ha decidido volver a recuperar posiciones en el mercado mundial, exportando armas por valor de 3.000 millones de dólares, un 80% más que en el ejercicio anterior.

El proceso de disminución de ventas ha venido acompañado de una competencia desenfrenada que no respeta ni sus propios acuerdos. Estamos ante el sector comercial más descontrolado, oscuro y cruel de los que existen. Ahí están normativas como las de la OSCE, reguladores de las transferencias de armas convencionales en 1993 o los criterios del Consejo europeo dictados en 1991 y 1992 que obliga a los Estados a tener en cuenta la situación de derechos humanos del país destinatario, su situación interna o la estabilidad de la región, que son saltadas sin ningún

tipo de pudor. El ejemplo más evidente lo tenemos en el Oriente Medio, donde a pesar de las propuestas concretas de control de ventas de armamento en la zona que se lanzaron después de la Guerra del Golfo, se ha vivido un proceso de rearme inhóspito que pone en peligro la paz mundial. El otro caso sangrante lo tenemos en los Países africanos donde la intensidad bélica alcanzada en ciertas zonas han sido como consecuencia de haber armado a los diferentes grupos étnicos en litigio.

El Estado Español se mantiene en esta línea; solamente entre 1992 y 1993 las exportaciones españolas de material militar subieron en un 29%, de 62.000 a 80.000 millones de ptas. Los Países destinatarios fueron entre otros: Turquía, Marruecos, Tailandia, Irán, Corea del Sur, Jordania, todos ellos muy dudosos de respetar los derechos humanos básicos. Tampoco podemos olvidar en la CAV y Navarra, tanto a los Gobiernos como Diputaciones han dado todo su apoyo a la potenciación en años anteriores de la venta de minas o en la actualidad a la financiación de la industria armamentística.

4.c.2) Los Países del Tercer Mundo

La segunda consecuencia del inmenso comercio de armas son los procesos de militarización que se viven en el Tercer Mundo. Así, las inversiones en importaciones de armas aumentaron a un ritmo mucho más rápido que en la industria. La compra de armamento cada vez más sofisticado junto a los poderosos ejércitos que se mantienen provoca que cada vez se destinen menos fondos para inversiones en sanidad, educación o desarrollo económico. Los gastos militares duplican los gastos en educación o sanidad, a pesar de que existan en el mundo más de 900 millones de analfabetos o que haya dos millones de niños que mueren anualmente por enfermedades fácilmente curables. Por el contrario, estos elevadísimos gastos militares provocan el gran poder que tienen las fuerzas armadas en muchos países.

Este inmenso comercio aumenta la dependencia a los Estados Ricos. La mayor parte de las importaciones se dedican a equipamiento militar lo que implica la necesidad de constantes créditos que aumentan el ya elevado endeudamiento. Esta deuda, a través de la presión de los créditos, obliga a que el FMI y el Banco Mundial se conviertan en los verdaderos rectores de las economías, siendo claves en cualquier compromiso y decisión que tome el país. Las grandes potencias se cubren las espaldas frente a esta situación a través de los Fondos de Ayuda al desarrollo, sin embargo, la mayoría de estos tienen un recorrido de ida y vuelta y sirven para potenciar, entre otras cosas, el comercio de armas.

La creciente militarización de grandes zonas del Tercer Mundo, potenciada principalmente por el comercio de armas, alienta los conflictos y guerras, contribuyendo al mantenimiento de los 44 conflictos armados que existen en la actualidad en el mundo. Situándose más del 80% de dichos conflictos en países del llamado Tercer Mundo. Solamente en 1996, 14 de los 53 países del continente africano se vieron afectados por situaciones bélicas, provocando que más de 8 millones de personas se hayan convertido en refugiados y desplazados. Por desgracia, la consecuencia del comercio de armas en estos conflictos es la vertiente que no se ve, solamente son las exhibiciones humanitarias las que se distinguen en el comportamiento de los grandes estados hacia los países pobres.

ES POSIBLE UN MUNDO SIN CONFLICTOS.

En un orden internacional donde se funciona al ritmo marcado por las corporaciones transnacionales, cuyo objetivo prioritario es la acumulación de capital, sólo se pueden desprender relaciones de dominación y desigualdad.

En estas condiciones si nos conformamos con la premisa que afirma que la guerra forma parte de la naturaleza humana, y, por tanto, es un mal inevitable, tendríamos poco que aportar a la paz mundial. Si, por el contrario, pensamos que el mayor factor de producción de guerras siguen siendo las enormes desigualdades que existen en el mundo o que la militarización de las sociedades se utilizan para defender los diversos status, entonces nos encontraríamos con un campo inmenso de trabajo de construcción para la paz.

Hoy en día, los procesos de desmilitarización en los estados, tanto interna como externamente, son una condition sine qua non para poner unas bases sólidas de paz. Con países que dedican miles de millones de ptas. diarias a militarizarse, o con un extenso comercio de armas, auténtico negocio que alcanza los cerca de 20.000 millones de dólares anuales, hablar de paz suena estrambótico. La paz coaccionada o impuesta se ha demostrado con los siglos que no sirve de nada. Durante toda la historia se ha teorizado sobre la preparación de la guerra como forma de construir la paz y el resultado han sido miles de guerras y millones de víctimas. La degradación moral a la que ha llegado el discurso de la seguridad militar como principio básico del mantenimiento de la paz en el mundo, sólo ha servido para el regocijo de los verdaderos vencedores del militarismo: los grandes poderes dominantes en el mundo- Los complejos militar-industriales, las compañías transnacionales o los grandes poderes políticos mundiales-. La población, en general, solo puede sufrir las consecuencias de esta terrible dinámica.

Por todas estas razones, el primer requisito para construir un mundo en paz sería eliminar el poder coactivo de las armas en las relaciones internacionales. Dos aspectos fundamentales para llegar a esta situación serían: 1) la conversión de la industria militar en industria civil.

2) la prohibición y persecución del comercio de armas.

1) Sobre la conversión de la producción militar a la producción civil se exige de una voluntad política que ayude a financiar todos los costes derivados de dicha reconversión. Tanto los costes de formación y de recalificación del personal como de remodelación del aparato técnico. Para ello, será necesario otra concepción de las políticas económicas que obliguen a desprenderse a las empresas de la búsqueda de la inmediata rentabilidad, o dinero fácil, asegurada por los pedidos del Estado y del negocio del comercio de armas. En este sentido, la política de saneamiento y venta de las empresas militares estatales, lejos de su reconversión, provoca un reforzamiento del sector. En una época como

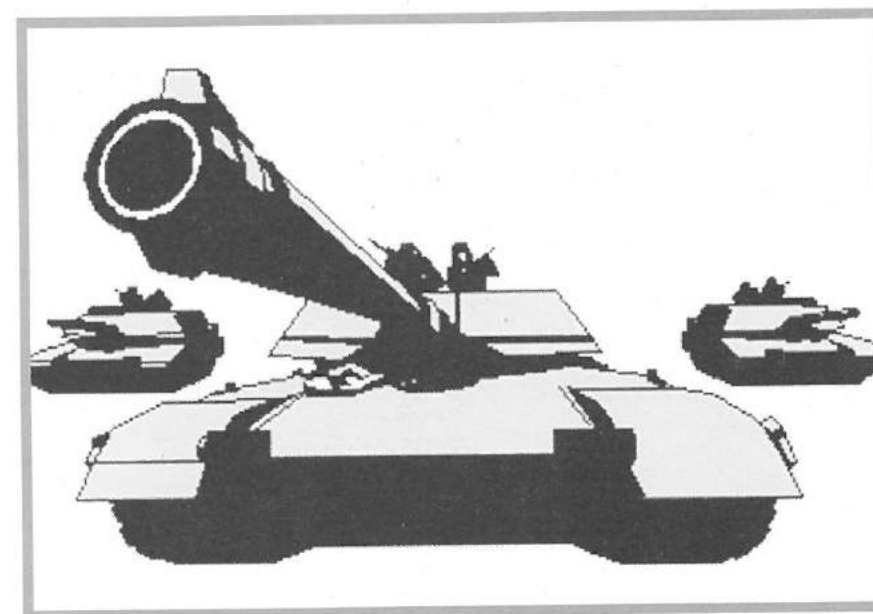
la actual donde las inversiones privadas con cierto riesgo brillan por su ausencia, la tendencia a la especulación financiera o al dinero fácil de la industria militar nos lleva a una situación de austeridad permanente y a un modo de crecimiento militarizado.

2) La prohibición del comercio de armas por sus funestas consecuencias se hace hoy imprescindible para la búsqueda de la paz en el mundo. No es suficiente, aunque ni tan siquiera se cumpla, la prohibición de armas a países que conculcan los derechos humanos. Por experiencia, sabemos que los conflictos se extienden a cualquier país del mundo con armamento y, también, sabemos, que no importa el régimen político para descubrir el horror de la guerra.

El segundo requisito imprescindible para un escenario internacional sin conflictos sería la eliminación de las relaciones de explotación entre el Norte y el Sur. Mientras que las grandes potencias sigan considerando a los países del Tercer Mundo como los almacenes de aprovisionamiento de materias primas, fuentes de energía y mano de obra barata para cubrir las ansias consumistas y calmar el hambre del gran capital, hablar de paz será una utopía. El modelo consumista de Occidente provoca el saqueo de los países pobres. Si el 80% del consumo mundial lo cubren los países desarrollados, se está obligando a los países del Sur a adaptarse a modelos económicos destinados a cubrir las necesidades de los países ricos y no las suyas propias. En un informe realizado por el Secretario General de la ONU, Kofi Aman a petición del Consejo de Seguridad, aún sin nombre ni culpables concretos, se reconoce que los intereses extranjeros continúan jugando un papel muy importante en el hecho de que se mantengan conflictos por el petróleo y otras materias primas en el continente africano.

Ante este desalentador panorama, es necesario, por tanto, implicarse en unas relaciones comerciales justas y potenciar sin trampa la ayuda al Tercer Mundo, aumentando mucho más los porcentajes de los presupuestos estatales y canalizándolas por mecanismos controlados por la población con participación y poder de decisión de ONGs y otros colectivos sociales.

En esta perspectiva hacia la paz mundial, la creación de un marco jurídico de la comunidad internacional tendría que superar el carácter poco democrático e inmovilista del actual. Basado en el poder de los Estados existentes, negadora de la libre determinación de los pueblos y



condicionada por la existencia de una economía global, basada en la movilidad del capital, la concepción actual de las relaciones internacionales lleva irremisiblemente a la potenciación de los conflictos.

Buscar salidas a la paz internacional sin profundizar en las verdaderas razones de los conflictos y potenciando, solamente, una plataforma de seguridad colectiva, es un ejercicio inútil de construcción de la paz. La ONU, con el derecho a veto del Consejo de Seguridad, es el ejecutor de los intereses de las grandes potencias. A lo largo de la historia, se ha caracterizado por la ambigüedad en sus resoluciones. En la Guerra Fría, la polarización de los dos bloques le hacía ser poco efectiva en sus objetivos pacificadores, en la actualidad, la supremacía de Occidente le obliga a seguir sus directrices. Incluso superando los problemas de reubicación de sus funciones en el orden internacional actual, su ineficacia sería evidente sin afrontar directamente las causas directas de los problemas que afloran en la comunidad internacional. No es suficiente la superación de los conflictos creando fuerzas coercitivas para presionar a las partes contendientes o intentando frenar el dramatismo de la guerra en la población. Los anuncios de nuevas reformas de la ONU hacen hincapié en agilizar las acciones militares sobre todo a la hora de desplegar fuerzas de paz u otros cuerpos operativos, eludiendo las cuestiones de fondo.

Nadie niega la necesidad de las intervenciones humanitarias en el mundo, siempre y cuando, claro está, no sean un lavado de imagen. De hecho, en muchos conflictos, el hastío de la guerra lleva a las partes enfrentadas a aceptar la mediación de las Naciones Unidas. Incluso la complejidad de ciertas guerras civiles crea cierto pesimismo en la búsqueda de soluciones. Sin embargo, el objetivo humanitario debe de ser enfocado hacia la población civil de los países en conflicto y no que sirva para el enriquecimiento de "los señores de la guerra".

Ahora bien, para tener efectividad en la resolución de los conflictos, un organismo internacional, aparte de su carácter democrático e igualitario, debería tener potestad para ir creando procesos de desmilitarización y desarme en el mundo. Para ello, se debería de reconocer la importancia del militarismo en el origen de los conflictos. Por tanto, medidas como la prohibición del comercio de armas o la tendencia a la desaparición de los ejércitos serían condiciones necesarias. En materia económica, sus intervenciones en muchos casos tendrían que ir contra los intereses de los Estados ricos, superando un modelo de economía internacionalizada al servicio de los grandes poderes económicos y dando los pasos necesarios para el condonamiento de la deuda externa que tanto paraliza al Tercer Mundo y les hace ser dependientes de los grandes Estados. Pensar hoy en día que las Naciones Unidas cumple ese papel es evadirse de la realidad totalmente.

Desde estos planteamientos, no es difícil asegurar que el camino de la paz mundial seguirá encontrando en el futuro grandes obstáculos. No parece que haya garantías a largo plazo de resolver los conflictos y las tensiones sin utilizar los medios militares. Con un problema añadido, ya que el aumento de la capacidad destructiva de las armas dramatizará aún más las futuras guerras.

La construcción de la paz requiere el cambio de mentalidades y de estructuras. La paz no coaccionada es la basada en la igualdad y la libertad de las personas y de las relaciones de los integrantes de la comunidad internacional. El militarismo solo sirve para encubrir esas situaciones de injusticia. Es precisamente desde la práctica antimilitarista por donde podemos empezar a cuestionar y a hacer cambiar el sentido del actual orden internacional. Desde pequeñas acciones se puede realizar una gran obra. Las prácticas pueden ser múltiples:

- Foros alternativos de denuncias de los encuentros oficiales
- Grupos de resistencia y desobediencia civil a la guerra y el militarismo
- Ayudas a desertores y refugiados
- Objeción Fiscal
- Realización de misiones con fines sociales y humanitarios
- Organización de base frente a las grandes estructuras
- Potenciación de las actividades de las ONGs y otros colectivos sociales
- Activismo ecologista
- Un debate profundo sobre la educación para la Paz

Este tipo de acciones u otras, realizadas desde la sociedad civil, son imprescindibles para cambiar la actual fisionomía del orden Mundial. Los hechos históricos nos demuestran que el método más efectivo de parar la maquinaria de la guerra es la oposición frontal de la población a cualquier actitud bélica de los gobiernos.

1.- CONCEPTO DE DEFENSA

1-1-Tópicos:

A pesar de los ingentes gastos militares y de la influencia generalizada en la sociedad de lo militar es muy grande la desinformación al respecto. Los "expertos" en temas de Defensa asumen como realidad inamovible el hecho de que de Defensa sólo se puede hablar desde una perspectiva militar y todo lo que es ajeno a ésta es, simplemente, una utopía. Así pretenden fomentar la sensación de que no hay otra realidad distinta a la militarista.

También desde altas esferas, se oponen obstinadamente y por principio a cualquier posibilidad de transformación del actual modelo de Defensa, así se niega la posibilidad de salirse de la O.T.A.N., (tanto a los que votaron SI como a los que votaron NO), a pesar de que ha perdido su sentido tras la disolución del Pacto de Varsovia. Hasta hace poco, se argumentaba como impensable el suprimir el servicio militar aunque la juventud asumiera cada vez en mayor medida la objeción de conciencia y la insumisión. Tampoco ahora se ve posible la reducción progresiva de los gastos destinados a lo militar y mucho menos prescindir del ejército profesional.

1-2- Modelo y Alternativa de Defensa.

Resulta asombroso y turbador encontrar, comúnmente catalogadas como alternativas de Defensa, a los diversos modelos de Defensa militar, sin entrar a analizar si realmente los modelos que se comparan tienen características diferenciadoras de entidad suficiente como para distinguirse del modelo de Defensa actual del Estado Español y constituir, por lo tanto, una alternativa.

Defensa es cualquier conjunto de estrategias y medios destinados a defender a los individuos o pueblos de lo que éstos entienden como amenaza, que además están en coherencia con una determinada ideología política, económica y social que los mantiene, desarrolla y estructura. En principio esta Defensa no tiene porqué ser militar pero debido a la tradición cultural y a los intereses políticos actuales, así nos lo quieren hacer ver. Y la Defensa, más que defensa de la sociedad, resulta en realidad ser defensa del Estado, y amenazas son tan solo aquellas que afectan al status de los privilegiados, lejos de afectar a toda la sociedad.

En cambio, nos referimos a lo alternativo como aquella concepción política participativa, económica y social en construcción, que conlleva una convivencia basada en la solidaridad, en unas relaciones de respeto y justicia entre las personas, los pueblos, con un@ mism@ y en equilibrio con la naturaleza.

1-3-Parámetros de análisis:

Aunque seguramente existen otros muchos parámetros dignos de tomar en consideración, pensamos que, en un primer análisis comparativo de cualquier sistema de Defensa pueden ser válidos los que se proponen a continuación:

1.3.1- ¿QUÉ DEFENDER?

¿Se defienden las fronteras estatales, la patria y sus símbolos?. ¿O por el contrario, se defiende la sociedad?

Es más importante para nosotros, la defensa de los valores sociales, del libre ejercicio de los derechos y las libertades, del desarrollo económico solidario con los demás y con la naturaleza; así como la protección ante las agresiones de multinacionales, de especulador@s, de la colonización cultural, de los medios de comunicación, etc.

En definitiva, la defensa contra los verdaderos enemigos de la humanidad: el hambre, la explotación, la insolidaridad, la desigualdad, la guerra, el injusto reparto de poder y de recursos.

Sin embargo, lo que viene a continuación es el mismo análisis, pero realizado por un organismo tan poco sospechoso de albergar deseos desestabilizadores como es el PNUD: (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo: Informe sobre Desarrollo Humano 1994, capítulo 2: "Nuevas Dimensiones de la Seguridad Humana", México, Fondo de Cultura Económica, 1994). PREPARAR COMO CITA 1.

"El concepto de seguridad se ha interpretado en forma estrecha durante demasiado tiempo: en cuanto a seguridad del territorio contra la agresión externa o como protección de los intereses nacionales en la política exterior o como seguridad mundial frente a la amenaza de un holocausto nuclear. La seguridad se ha relacionado más con el Estado-Nación que con la gente. Se dejaban de lado las preocupaciones legítimas de la gente común que procuraba tener seguridad en su vida cotidiana. Para muchos, la seguridad simboliza la protección contra la amenaza de la enfermedad, el hambre, el desempleo, el delito, la represión política y los riesgos del medio ambiente.

En definitiva, la seguridad humana se expresa en un niño que no muere, en una enfermedad que no se difunde, en un empleo que no se elimina, en una tensión étnica que no explota en violencia, en un disidente que no es silenciado. La seguridad humana no es una preocupación por las armas: es una preocupación por la vida y por la dignidad humanas.

La idea de seguridad humana, aunque simple, probablemente constituirá una revolución en la sociedad del siglo XXI.

Una consideración del concepto básico de seguridad humana debe centrarse en cuatro de sus características esenciales:

- 1- La seguridad humana es una preocupación universal. Es pertinente a la gente de todo el mundo, tanto en países ricos como en países pobres. Hay muchas amenazas que son comunes a toda la gente, como el desempleo, los estupefacientes, el delito, la contaminación y las violaciones de los Derechos Humanos. Su intensidad puede variar de un lugar a otro, pero todas esas amenazas contra la seguridad humana son reales y van en aumento.
- 2- Los componentes de la seguridad humana son interdependientes. Cuando la seguridad de la población está amenazada en cualquier parte del mundo, es probable que todos los países se vean afectados. El hambre, la enfermedad, la contaminación, el tráfico de estupefacientes, el terrorismo, los conflictos étnicos y la desintegración social ya no son acontecimientos aislados, confinados dentro de las fronteras nacionales. Sus consecuencias llegan a todo el mundo.
- 3- Es más fácil velar por la seguridad humana mediante la prevención temprana que con la intervención posterior. Por ejemplo, los costos directos e indirectos del virus de inmunodeficiencia humana (SIDA) ascendían a unos 240.000 millones de dólares en el decenio de 1980. Unos pocos miles de millones de dólares invertidos en la atención primaria a la salud y en la educación en planificación familiar podrían haber ayudado a contener la difusión de esta enfermedad mortal.
- 4- La seguridad humana está centrada en el ser humano. Se preocupa por la forma en que la gente vive en una sociedad, la libertad con la que puede ejercer diversas opciones, el grado de acceso al mercado y a las oportunidades sociales, y la vida en conflicto o paz.



1.3.2 ¿A QUIEN DEFENDER?

El modelo de defensa del Estado, disfrazado de defensa de la ciudadanía, busca la perpetuación del status quo, de las oligarquías (principales beneficiarios de la industria de armas), que perpetúa la situación global de injusticia estructural económica, política y social. Desde las organizaciones guerrilleras existen pretensiones de popularizar la Defensa reivindicando un cambio social que elimine las oligarquías. Sin embargo el enfrentamiento con Estados fuertemente militarizados provoca grandes rigideces en sus estructuras jerárquicas y enquistamientos del sentido democratizador y liberador de sus objetivos originarios. La única consecuencia positiva inmediata es la de sacar a la luz el conflicto con la vieja oligarquía.

Los modelos de Defensa que no respetan la vida de la población, están obligados a practicar y a sufrir las consecuencias de utilizar métodos violentos. La formulación de planteamientos alternativos, como veremos más adelante, intenta solucionar en mayor o menor medida los déficits de los anteriores modelos desde una óptica de participación democrática en la resolución y de desmilitarización social.

1.3.3.-CONCEPCIÓN DEL CONFLICTO

Negativa: El conflicto es algo molesto, hay que ocultarlo a la población porque desvela las incapacidades del sistema militarista. Únicamente se resolvería triunfando sobre el/la adversari@ y plegándol@ a nuestros deseos.

Los Estados, los ejércitos y los gobiernos se empeñan en desviar la atención y el debate hacia aquellos conflictos que ya han estallado

violentamente. Nos los presentan como inevitables y en ellos encuentran la autojustificación de la existencia de los ejércitos y del militarismo. Pero el análisis de los casos haitiano, somalí, balcánico, por citar tan sólo unos pocos ya acaecidos-, nos lleva a concluir que una vez que la crisis ha culminado en guerra, es muy posible que se haya sobrepasado el punto de no retorno.

Si pudiéramos aventurar una reflexión sombría, con el deseo de equivocarnos y predecir aquellos casos, como el conflicto saharauí, donde el estallido violento del conflicto por la desidia internacional es un hecho anunciado.

Los contendientes no suelen tener esperanza de poder conseguir sus reivindicaciones por medios pacíficos y, lo que es peor, consideran que no existen cauces democráticos y cooperativos que les sean de utilidad porque su experiencia está basada históricamente en la resolución de conflictos por métodos violentos. En dichos momentos es muy difícil una intervención constructiva, y es entonces cuando se reconoce que la mejor actuación hubiese sido la preventiva. Y a demás, se reflexiona que esa acción preventiva hubiese debido ejecutarse sobre las desigualdades o injusticias (pobreza, deterioro medioambiental, incapacidad de libre ejercicio de derechos políticos y sociales, etc.) que son la base y causa última de los conflictos.

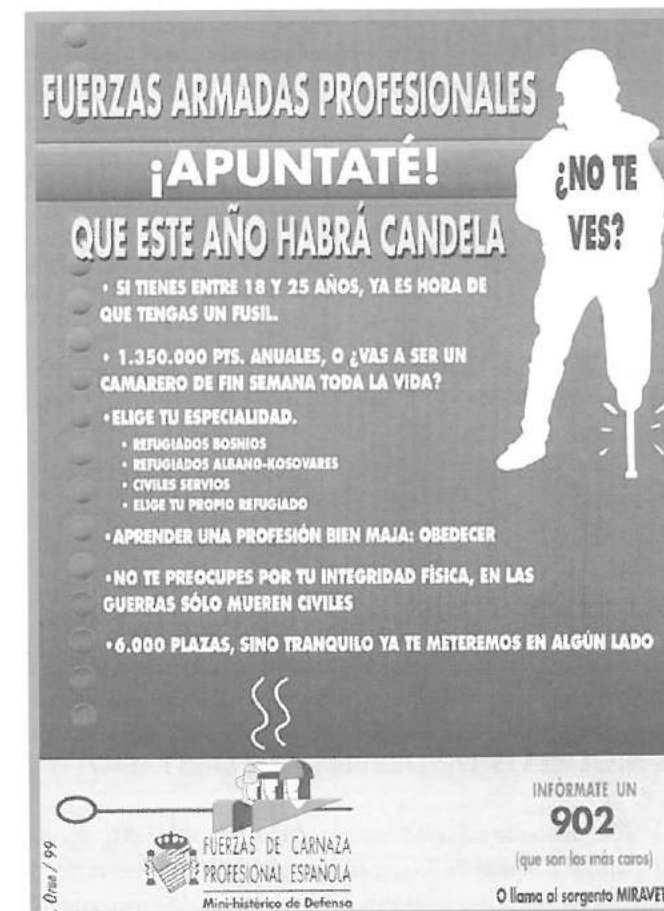
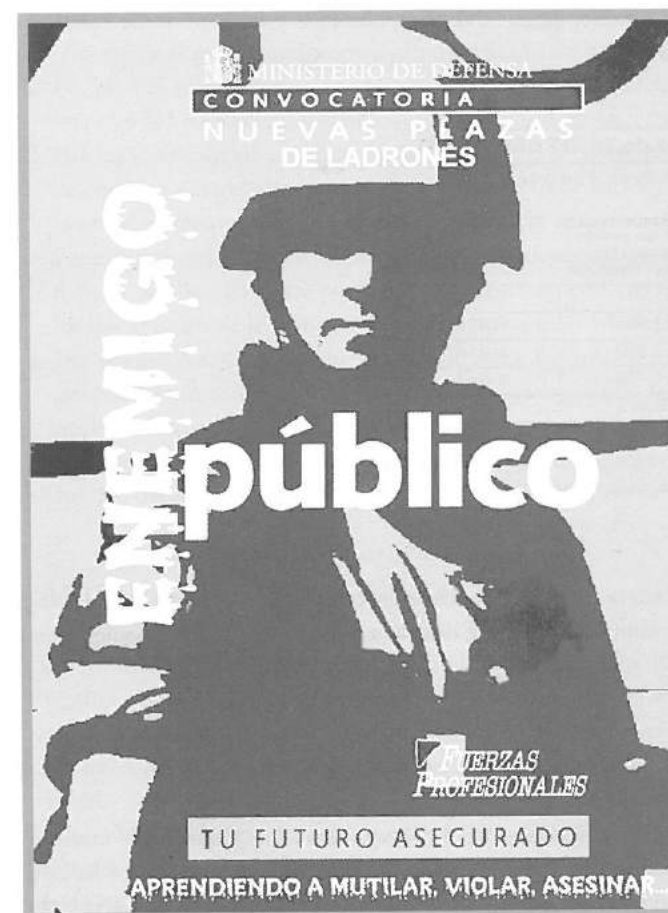
Positiva: El conflicto debe ser público para poder tomar conciencia de él y sólo así es posible resolverlo de modo cooperativo buscando soluciones mutuamente aceptables.

Desde este enfoque carece de sentido que el debate se centre generalmente de forma casi exclusiva en si tienen legitimidad o no las revoluciones violentas, o si son efectivas y legales las intervenciones militares de los Cascos Azules de las Naciones Unidas. Estos planteamientos son meros fuegos de artificio que pretenden ocultar lo fundamental: que los conflictos humanos se reproducirán a lo largo del tiempo. Sin embargo, sí es posible modificar la manera de abordarlos buscando formas no violentas y constructivas. Y, por último, es necesario asumir que los conflictos tienen bases definidas en las desigualdades sociales, políticas y económicas.

1.3.4.CONCEPCIÓN DEL/LA ENEMIG@

Lo extraño-satanizado: el/la enemig@ encarna todos los defectos, pretende aniquilarnos y por eso utilizamos cualquier método contra él/ella. Un@ igual: el/la enemig@ es como nosotr@s, tiene miedos, necesidades y deseos. Ambos tenemos en común el conflicto y eso nos une. Para evitar males mayores manifestamos nuestro interés por la resolución y que seremos respetuosos con sus derechos y libertades. Separamos, en todos los casos, la función militarista (el uniforme) de la persona.

No obstante el enemigo en los conflictos contemporáneos se solapa en forma de mecanismos, de estructuras y dinámicas que impiden en la mayoría de los casos humanizar el planteamiento y la resolución.



1.3.5. METODOS

Algun@s utilizan métodos armados, provocativos, ofensivos, disuasorios y amenazantes. El fin justifica los medios.

La utilización de métodos noviolentos supone otras formas de presión, diálogo y resolución de conflictos. Estos, por el contrario, no son provocadores, ni amenazantes porque se basan en la cooperación y en la solidaridad. En ningún caso implican pasividad, porque denuncian y llaman a la no-colaboración activa con aquellos que impongan los métodos anteriormente descalificados.

1.3.6. SUJETO DE LA DEFENSA

Presupone una superioridad basada en la estructura jerárquica, la obediencia ciega, la sumisión y la delegación. Estas minorías toman las decisiones en secreto y se encargan además, de inculcar las órdenes por medio de los resortes del poder. El militar, se refugia en la mística, ideología, mitología y símbolos. se autoafirman en el autoritarismo, a falta de fe en el ser humano. Son unos violentos domados, sólo controlados mediante la obediencia a sus tiranos.

El secretismo militar configura una elite que toma las decisiones sin consultar y sin poder ser inspeccionada por la ciudadanía. De esta manera se consigue por un lado el desinterés de la sociedad y la delegación continuada en un tema tan crucial, y por otro las adhesiones acríticas, en absoluto participativas y democráticas.

Por el contrario, partiendo de la toma de conciencia del conflicto, mediante la implicación de tod@s, son est@s los propios sujetos de la defensa de sus intereses para poder satisfacer sus necesidades. Se potencia así la participación de todas las personas y se populariza la práctica democrática de esta defensa.

1.3.7. APLICACION

La Defensa militar tiene unos costes sociales terribles, ya que conlleva el peligro de golpes de Estado, el empobrecimiento económico, los desastres ecológicos, la violación de los DD.HH, la pérdida de los derechos civiles y sindicales temporalmente para la tropa, adoctrinamiento en valores de dominación, control y una larga lista de lacras consecuencia de las guerras, que durarán varias décadas.

Esta Defensa ha demostrado una eficacia relativa en la perpetuación de las oligarquías y de las fronteras ante las invasiones, aún contando con todos los recursos humanos, económicos, así como de investigación y desarrollo. Potencia el mantenimiento y refuerzo de los Ejércitos, y de igual modo la carrera de armamentos que es el origen del comercio de armas.

Inversiones de seguridad de la OTAN (NSIP)

Estimación de la participación española en el programa NSIP
En millones de pesetas

	Presupuesto NSIP	Coste de los proyectos en los que podrán participar las empresas españolas	Cuota de España
1999	105.408	44.357	1.658
2000	109.440	53.568	1.875
2001	112.320	63.360	2.218
2002	115.200	74.426	2.841
2003	115.200	86.976	3.044
2004	115.200	93.312	3.268

Fuente: Ministerio de Defensa.

EL PAÍS

En el campo de las relaciones internacionales, los modelos militares agudizan la tensión basándose en la competencia por los recursos, buscando la hegemonía o creando bloques y rivalidades. No buscan desactivar los conflictos sino que disuaden al/la enemig@ de cualquier intento de atentar contra sus intereses a través de la amenaza o la intervención.

2.-MODELOS DE DEFENSA DEL ESTADO

El monopolio de la violencia es detentado por los Cuerpos Armados del Estado (Ejército y Policía), que financia y desarrolla la investigación, fábrica y comercio de armas. Citando a Michel Foucault: " Con la evolución de los Estados después del comienzo de la Edad Media, parece que las prácticas y las instituciones de guerra (...) han tendido a concentrarse en las manos de un poder central que posee en exclusiva el derecho

El mapa de la Alianza del siglo XXI



a y los medios para la guerra debido a esto, estas instituciones y prácticas han ido desapareciendo, aunque no sin lentitud, del ámbito de las relaciones interpersonales, intergrupales y esta línea de evolución las conduce cada vez más a convertirse en un privilegio exclusivo del Estado." Continuamos la cita "¿Puede la guerra considerarse un estado de cosas primero y fundamental respecto del cual todos los fenómenos de dominación, de diferenciación, de jerarquización sociales pueden considerarse derivaciones?

¿Las instituciones militares y guerreras, en general aquellas que tienen como fin hacer la guerra, son de forma directa o indirecta el nudo de las instituciones políticas? ¿Podemos llegar a pensar que la política es la continuación de la guerra por otros medios?"

No debemos olvidar los otros modos de control y adoctrinamiento institucional como son la Escuela, las religiones/Iglesias, los partidos políticos y sindicatos orgánicos, la Administración de Justicia, la droga, el miedo a la Ley, a la cárcel, así como la utilización de datos por parte de Hacienda, INEM, Correos, Teléfonos... Sería ingenuo, ignorar la manipulación de la opinión pública que ejercen, cada vez más, los medios de comunicación o información/desinformación.

El concepto occidental de Defensa, consiste principalmente en la defensa del territorio, del status quo y de los intereses de los grupos dominantes. El conflicto visto en negativo se soluciona con violencia y represión, y está fundamentado en la obediencia-sumisión, en la jerarquización y en una elite militar de expert@s. La creación a lo largo de la historia de un Estado ha implicado necesariamente a la fuerza militar, y sigue siendo ésta la principal garante de su pervivencia.

En esta época el papel omnipotente y omnipresente del Estado es cuestionado desde cuatro ángulos distintos:

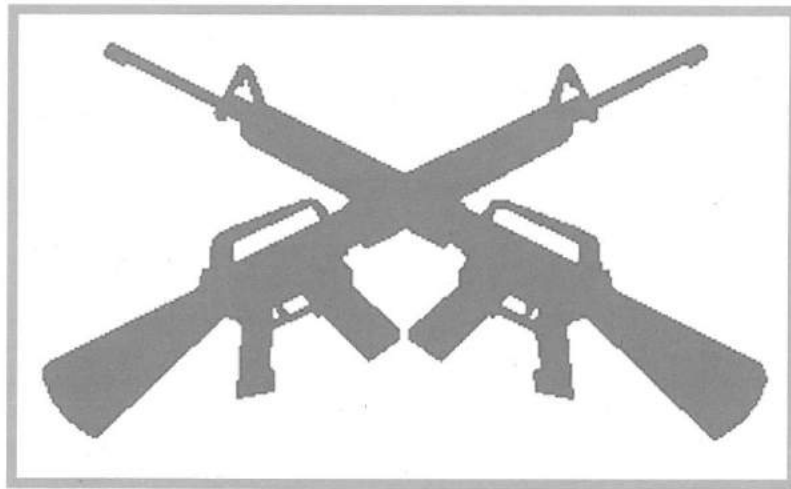
- 1- Por los nacionalismos internos que rebelan que aquello que se nos presentaba en la historia reciente como monolítico esconde en ocasiones una realidad muy plural y conflictiva, que hay que aprender a respetar y a articular de manera constructiva;
- 2- Por los proyectos de uniones supraestatales (UE, OTAN, protagonismo de la ONU), que necesitan la superación de valores y objetivos defensivos militares clásicos como son el concepto de Patria y la defensa a ultranza de las fronteras; pero no olvidemos que la estabilidad de los estados miembros es la base de la consistencia supraestatal
- 3- Por el papel cada vez más importante de las multinacionales que defienden intereses particulares apoyándose en los Estados, o actuando al margen de ellos, e incluso por encima de ellos, haciendo en muchos casos que conceptos, como la soberanía popular expresada a través de los mecanismos de la democracia representativa en el ámbito de Estado-Nación, sean poco más que papel mojado;
- 4- Por la emergencia de un nuevo tipo de actor nacional e internacional como son las organizaciones no gubernamentales (ONGs) que articulan, mediante prácticas y con significaciones políticas muy plurales, nuevos intereses legítimos de la sociedad que se expresan en gran medida al margen de los designios estatales.

En conclusión, el garante por antonomasia del Estado, y el Ejército lo es, se encuentra a fines del s. XX en una situación de profunda crisis de identidad, definición, expectativas y, lo que es más grave, de utilidad.

2.1.- MODELOS DE DEFENSA MILITAR

Las razones oficiales esgrimidas desde el militarismo para explicar las guerras y conflictos son, entre otras, los riesgos naturales, los accidentes, las azarosas conductas imprudentes en la vida humana, los infortunios personales o familiares, las calamidades, los siniestros. O, suelen aludir al odio, la ambición, el ansia de poder y dominio que almacena el corazón del ser humano y un largo etc. Paradójicamente, no aparece ninguna mención sobre la violación legislada de los DD. HH. por parte de las instituciones estatales e interestatales, ni sobre la explotación sistemática (expolio) de los recursos del Sur para el mantenimiento de la opulencia del Norte.

Prosperidad y bienestar son los argumentos de peso utilizados por l@s expert@s en Defensa y Seguridad. El nivel de consumo alcanzado por una minoría de privilegiados (el 25% de la población posee el 75% de la riqueza) es tan manifestamente injusto e insolidario que únicamente puede ser mantenido por la fuerza de las armas. Es una llamada a la población acomodada del Estado del Bienestar a que cierre las puertas a



l@s pobres (las de la urbanización en que vive temeroso con seguridad privada), a l@s refugiad@s, a l@s extranjer@s, jugando con un claro mensaje terrorista que crea enemig@s fantasmagóric@s.

Desde este planteamiento egoísta, no se quiere renunciar a la guerra y al poder militar, pues, supone hacer concesiones en "bienestar y prosperidad", lo cual es una pérdida mayor que el mal que se trata de evitar. Así se defiende el nivel de vida, sin hipotecar "la paz" de las futuras generaciones.

Aunque, en el Estado del Bienestar la paz es el mayor bien y la guerra el peor de los males, la amenaza viene, en su opinión, de los Estados que carecen de lo esencial, para quienes la paz es un bien relativo y la guerra es un mal menor.

L@s militaristas pretenden acallar con estos argumentos a la gente corriente que aboga por el pacifismo, confía en la negociación diplomática, en la mediación internacional y en la política de corresponsabilidad para resolver los litigios o evitar la crisis.

No pretendemos establecer modelos puros, ni encasillados en denominaciones técnicas exactas, pues la realidad histórica ha mostrado modelos mixtos y en continua evolución. De este modo, proporcionamos ciertas pistas que ayuden a desentrañar tanta complejidad.

2.1.1.- MODELO TRADICIONAL

*1. Conscripción o Ejército de Leva.

Se generaliza a fines del XVIII con la Revolución Francesa, sustituyendo a los Ejércitos privados mercenarios de origen medieval e incluso antiguo.

Está basado en el reclutamiento forzoso y defiende el territorio y sus fronteras. Se usa para el control social interior, transmitiendo los valores militaristas a través de los quintos que realizan el Servicio Militar Obligatorio (SMO).

Es fundamental su presencia física por comarcas en instalaciones militares. Garantizan el orden establecido utilizando la idea de "patria", mediante la cual hacen ver que el/la enemig@ es extranjer@ y que el problema está en el exterior.

Tanto por falta de tecnología como por su función agresiva, participa un gran número de población joven, sana y masculina, pero, la capacidad decisoria es monopolio de la alta jerarquía profesionalizada.

El alto coste social, económico y humano lo convierte en una opción muy impopular.

En el Estado español, el divorcio entre la sociedad civil y las Fuerzas Armadas es manifiesto y estructural debido a la profunda contradicción que existe entre éstas y los valores cívicos de justicia, libertad, paz, reproducidos por los agentes sociales. No olvidemos que, durante los siglos XIX y XX los sucesivos golpes y gobiernos militares, las sangrantes guerras coloniales, el terror de la guerra civil y la represión fascista, las relaciones bilaterales entre Franco y EEUU, el referéndum de la OTAN... han hecho que la sociedad aborrezca el estamento militar.

La ausencia de una conciencia estatal de Defensa por escaso aprecio a lo militar obliga a recuperar los desfiles militares y a introducir la cuestión en textos escolares y planes de estudios.

En la época de gobierno del PSOE, se abre un nuevo campo, el terreno internacional, será utilizado para consumo interno, es decir, para rehabilitar la imagen del ejército. Un ejemplo de colaboración bélica en la guerra del Golfo (Tormenta del Desierto), y otro de misión de Paz en Bosnia.

Así, se hace creer que los enemigos potenciales de la patria son los países del Magreb (Marruecos, Argelia, Túnez, Libia) por sus ilegítimos regímenes políticos, sentir religioso, condiciones de vida, inestabilidad, y creciente demografía, ya que amenazan la seguridad y son la razón del despliegue de los Ejércitos Europeos en la frontera sur. Esto se acompaña de medidas políticas como la Ley de Extranjería-Schengen, la venta de armas para crear dependencia económica y sostener las dictaduras. Estas medidas son un factor que agudiza el conflicto, (la entrega del Sahara) y cultiva la desestabilización, que luego l@s militares utilizan para argumentar sobre la necesidad e inevitabilidad de la Defensa y

del gasto militar

Para profundizar sobre el peligro potencial de los países del Norte de Africa, véanse los datos comparativos que facilita el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (1.994)

España (1992)

Población: 39.077.000

PNB (Millones dólares): 547.947

PNB per capita (Dólares): 14.020

Libia (1992)

Población: 4.873.000

PNB (Millones dólares): 30.000

PNB per capita (Dólares): 6.300

Túnez (1992)

Población: 8.405.000

PNB (Millones dólares): 14.615

PNB per capita (Dólares): 1.740

Argelia (1992)

Población: 26.375.000

PNB (Millones dólares): 48.326

PNB per capita (Dólares): 1.830

Marruecos (1992)

Población: 26.262.000

PNB (Millones dólares): 27.210

PNB per capita (Dólares): 1.040

España (1994)

Índice de desarrollo humano: 0'888

Esperanza de vida al nacer: 77'4

% de alfabetización de adultos: 98'0

Libia (1994)

Índice de desarrollo humano: 0'703

Esperanza de vida al nacer: 62'4

% de alfabetización de adultos: 66'5

Túnez (1994)

Índice de desarrollo humano: 0'690

Esperanza de vida al nacer: 67'1

% de alfabetización de adultos: 68'1

Argelia (1994)

Índice de desarrollo humano: 0'553

Esperanza de vida al nacer: 65'6

% de alfabetización de adultos: 60'6

Marruecos (1994)

Índice de desarrollo humano: 0'549

Esperanza de vida al nacer: 62'5

% de alfabetización de adultos: 52'5

*2. Modelo Nuclear clásico

Los bloques creados durante la Guerra Fría son la culminación del modelo nuclear que busca inutilizar la capacidad de respuesta del enemigo. Es, con diferencia, la forma más agresiva porque la destrucción mutua está asegurada y la más disuasoria debido a los irreversibles daños que produce en la población y en el medio ambiente de todo el planeta.

Sus detractores señalan los altos costes en investigación y desarrollo militar que conlleva. Recordaremos que para los residuos nucleares aún carecen de solución y es complejo el sistema de seguridad que impida los sabotajes.

2.1.2.- MODELO EJERCITO DE GUERRILLAS

El conocimiento del terreno que l@s poblador@s poseen es aprovechado para desenvolverse en él con eficacia. Disponen de un equipamiento no sofisticado pues l@s soldados son poco "cualificad@s". Puede ser característico de algunos países pobres. (Nicaragua, Albania, etc.).

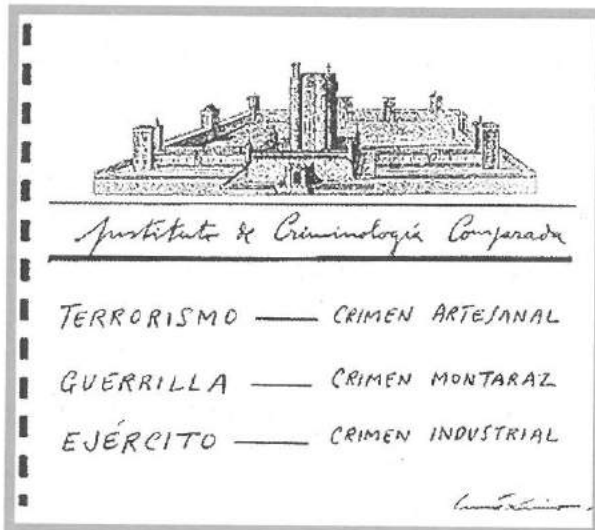
Es un Ejército imbricado en la sociedad, lo cual supone una militarización social manifiesta, que en el caso de la ex-Yugoslavia ha sido la razón principal de la participación masiva de la población en la guerra. L@s soldados permanecen movilizad@s durante prolongados periodos de tiempo recibiendo no sólo instrucción militar sino también un profundo y completo adoctrinamiento.

Dentro de Europa, el modelo suizo, armando a los ciudadanos, ha sido un referente, pero su función estaría más bien dentro del ámbito interno o policial al estar basado en una supuesta "neutralidad", además de que no pretende más que defender el status quo.

2.1.3.- MODELO MODERNO

*1. Modelo Nuclear Contemporáneo

El peligro nuclear no sólo no ha desaparecido, sino que ha aumentado, fruto del caos político del antiguo mundo comunista, del desarrollo atómico del llamado Tercer Mundo, y de la política belicista de las potencias occidentales. Con la de que si costosa es la fabricación de una



bomba atómica, no lo es menos mantenerla en condiciones de seguridad para evitar explosiones inesperadas.

A fines de los 80, y pasada la Guerra Fría, las potencias nucleares tradicionales (EEUU, Rusia, Ucrania, Bielorrusia, Kazajistán, Reino Unido, Francia y China) se han visto forzadas a la práctica del "desarme", que no es más que la actualización tecnológica de sus arsenales. Hemos sido testigos de las pruebas nucleares que tanto Francia en Polinesia (es la garantía militar última de la Unión Europea), como China han realizado a fin de poner a punto sus conocimientos en esta materia. De estos experimentos también salen beneficiados los países aliados o de su órbita político-militar. Parece que hasta este momento no les interesaba utilizar sus simuladores informáticos nucleares o que éstos no estaban aún lo suficientemente avanzados.

El teórico desmantelamiento nuclear ha creado la falsa expectativa de que el dividendo de la paz iba a traer mayor bienestar a la Humanidad, pero ésta ha quedado definitivamente desechada al extenderse los recortes sociales y la pobreza de forma directamente proporcional al crecimiento del gasto militar-policia. Este teórico desmantelamiento lo es además porque los "Tratados de no-proliferación", que algunas potencias se niegan a firmar, tan sólo son papel mojado y pueden abandonar su moratoria nuclear y para finales de siglo, una decena de países nuevos ya tendrá la bomba atómica. Desde los años 50 Israel cuenta con un programa nuclear, en el oriente próximo (Irak, Irán, Siria), en África (Libia y Argelia), en Asia (India y Pakistan), participan en la competición por nuclearizarse. Parece que sólo en latinoamérica la tensión decrece en esta problemática.

*2. Modelo "No-ofensivo"

Aunque se presente como una alternativa, al parecer más civilizada que el resto de los modelos, en realidad no tiene consistencia como tal, ya que defiende la práctica de una política exterior no-provocativa ni amenazante y la reducción del alto costo militar que suponen las intervenciones, pero no renuncia al uso de las armas y del Ejército. Es decir, son disuasorios, en teoría, pero en la práctica se utilizan indiscriminadamente en ofensivas.

Pretende distinguir entre objetivos militares y población civil, pero sabemos que en el ataque bélico esta hipótesis es pura hipocresía. Las víctimas continúan siendo mayoritariamente civiles y a lo largo de muchos años son quienes sufren las secuelas de la guerra, pues a la carencia de los medios despilfarrados en el conflicto se unen las terribles consecuencias de las minas, de la guerra química-bacteriológica, y del medio ambiente degradado.

*3. Modelo profesional

La guerra, a lo largo de la historia, la han hecho siempre los mercenarios, con un corto periodo de dos siglos de servicio militar obligatorio. Hay ciertas órdenes que un ciudadano no acataría pensando en su vuelta a la vida civil y que un "profesional" sin escrúpulos entrenado, amenazado con el desempleo, ejecutaría sin pestañear.

El colonialismo capitalista y su expansión económico-tecnológica necesitan de un nuevo instrumento militar. La división internacional del trabajo, la estructura de clases, crea el militarismo de los cuerpos profesionales para la intervención rápida en cualquier zona del globo. Los ejércitos profesionales se nutren de reclutas procedentes de guetos, minorías marginadas o de áreas deprimidas sin otra posibilidad de promoción social. En el incipiente ejército español el voluntariado con escasa formación académica, proviene del sur, de la España pobre. El ejemplo más evidente es el Ejército de los Estados Unidos, el más poderoso del mundo, donde los soldados pertenecen a minorías étnicas (afro y latinoamericanos) y los oficiales son lo que se ha venido denominando WAPS (blancos, anglosajones y protestantes).

En el marco europeo, y liderado por el Reino Unido, Bélgica y Holanda, el ejército profesional es ya una realidad. Después de Francia, durante la primavera del 96, con el PP en el Gobierno, el Servicio Militar Obligatorio (SMO) entra en una fase de no-retorno y se encuentra en el

irreversible camino de la desaparición antes de lo previsto.

Hay una serie de factores económicos, técnicos, culturales y demográficos que favorecen la desaparición de la conscripción, entre los cuales, destacamos los exigentes criterios de convergencia militar de la UEO (Unión Europea Occidental) hacia la profesionalización.

En esta coyuntura, el Ejército, desprestigiado por un rechazo social generalizado, ha sido sometido a un profundo desgaste y cuestionamiento en el que la acción del Movimiento Antimilitarista, que goza de gran simpatía social, es fundamental. Utilizando campañas de desobediencia civil colectiva, no violenta y políticamente organizada estamos invalidando a medio plazo el proyecto del Gobierno, perjudicando la imagen del Estado represor y dejando en ridículo al Ejército burlado.

Ya que el verdadero papel de los militares en nuestra sociedad no es otro que el de resolver los conflictos mediante la fuerza y la violencia para mantener los intereses estatales de una minoría, a todas luces injustos, mediante la amenaza militar, el colonialismo económico y la represión policial, cuestionar la institución militar es cuestionar uno de los más poderosos cimientos del Estado.

Frente a esto, los antimilitaristas denunciamos la guerra, el hambre, y el injusto reparto de la riqueza a la vez que proponemos una transformación educando en valores alternativos, y promovemos el destino de recursos que garanticen los derechos básicos de personas y pueblos, para cubrir las necesidades sociales primarias. Esta alternativa de desarrollo social apuesta por la cooperación y la solidaridad internacional con los más desfavorecidos.

*4. PROYECTO DE PROFESIONALIZACIÓN 2003

De momento hay una solución intermedia y pretendidamente progresista que consiste en crear un sistema mixto profesional/soldado obligado (conscripto), habida cuenta de la caída demográfica y de la actual situación económica, que durará hasta el 2002. De haber suficientes



solicitudes de acceso como tropa profesional (hasta ahora no ha ocurrido) sería porque no se establece un proceso previo exigente de selección resultando así un@ soldado-tipo de baja calidad.

Tiene, entre otros, como objetivo fortalecer el nacionalismo español, creando una "Cultura de la Defensa". Para fomentar la conciencia de la necesidad de contar con unas FFAA bien dotadas y fuertes es fundamental informar a la población sobre Defensa, pero, aquí aparece la paradoja, ya que esta información secreta está limitada por el peligro de que se conozcan las capacidades y deficiencias en materia de seguridad, y por la complejidad e ininteligibilidad de la misma. Quedando, en definitiva, en manos de expert@s polític@s y militares.

Además, pretende legitimar lo militar mediante acciones humanitarias y de ayuda a las víctimas de la guerra, defensa de los Derechos Humanos de la población que sufre a l@s tiran@s expansionistas, etc.

Defensa se llamará en adelante SEGURIDAD, que es un concepto más amplio para hacer frente a los factores de desequilibrio o que cuestionan la situación establecida: conflictos interestatales, terrorismo, desequilibrio ecológico, grandes emigraciones de l@s pobres del Sur, narcotráfico, nacionalismo, enemigo islámico, etc. Los medios de comunicación son los encargados de difundir reiteradamente quienes son l@s nuev@s enemig@s que atentan contra la seguridad y de lavar la imagen impopular de l@s soldados pagados hoy para la paz y mañana para la guerra. Los Gobiernos del PSOE y del PP han creado sus medios de autoprotección de carácter disuasorio reformando una y otra vez los planes de Defensa con leyes y reglamentos (cuadro adjunto) para mantenerse a salvo del reproche de la opinión pública.

1984 Ley de Objeción de Conciencia. LOC

1991 Traspasa las causas de insumisión de la jurisdicción militar a la jurisdicción ordinaria. Ley del Servicio Militar. LSM.



1994 Reforma del Reglamento de la Prestación Social Sustitutoria PSS, y de la LSM.

1995 Nuevo Código Penal.

1996 Ley del Voluntariado. Proyecto FAS 2000

1998 Excarcelación de insumisos. Equiparar la duración de mili y PSS en 9 meses. 3 años de espera para quedar exento a la PSS. Proyecto profesionalización 2003.

Con estas medidas pretenden ganar tiempo para legitimar al enconado ejército y frenar la desobediencia, que crece a un ritmo imparable y que ha llegado a convertirse en una cuestión de Estado. Así se penaliza la insumisión, se asegura el reclutamiento mínimo necesario, se crean plazas

de prestacionistas que realizan gratuitamente trabajos sociales (mili laboral) permitiendo liberar fondos destinados a dotar con sofisticados equipos modernos al Ejército profesional.

La solución del conflicto aflorado por la insumisión no se encuentra en la despenalización, ni en la desaparición del SMO (que son logros de la lucha antimilitarista) porque, está centrado en el cuestionamiento del modelo de Defensa militar.

Es imprescindible que entre tod@s se mantenga la dinámica de desobediencia colectiva y organizada que permite que seamos l@s protagonistas



del presente y l@s constructores del futuro.

Queda un duro trabajo, pero ante una oportunidad histórica como la que vivimos, con más ilusión y motivación que nunca, conseguiremos la paz y la justicia social. ¿No es más utópico conseguir la paz preparando la guerra?

*5. Modelo de Defensa Militar-Civil

Defiende las conquistas sociales y el territorio. Es otra forma de hacer la guerra, puesto que es compatible y complementaria con la Defensa militar ya que permite dejar en manos de civiles tareas como evacuación, sanidad, etc, quedando así libres l@s militares para hacer su sangrienta tarea y a salvo de cualquier cuestionamiento.

Es una defensa de las instituciones, realizada por l@s organizador@s de la paz, pero es igualmente conservadora ya que no ambiciona nuevas conquistas sociales. Admite la violencia estructural, pues no es alternativa al sistema de relaciones internacional basado en la violencia y en un status quo injusto. El mensaje pacifista-institucionalista es utilizado únicamente en el lavado de imagen que precisa el modelo militar moderno. Podría ser a la larga tolerable si buscara un paulatino desarme y conversión de la industria militar en civil, así como una sustitución del poder militar por el poder civil, pero de momento su trayectoria no apunta hacia nuevas alternativas o proyectos.

*6. Modelo de ayuda humanitaria de la ONU

"La nueva estrategia militar parte de la premisa básica de que España no tiene enemigos. No obstante, se insiste en la necesidad de mantener una adecuada capacidad militar para hacer frente a las exigencias derivadas de la seguridad nacional y actuar colectivamente en la defensa común de Europa. (Revista Española de Defensa / RED, nº 73, publicada por el Ministerio de Defensa, marzo de 1994; pág. 14).

Sin embargo, se pone especial énfasis en redefinir la función de la Fuerzas Armadas de manera que, según el ex-Ministro de Defensa Julián García



Vargas en la Comisión de Defensa del Congreso, "debe orientarse a la gestión de crisis internacionales que pueden afectar a los intereses vitales propios o poner en riesgo la estabilidad internacional", y así "la inestabilidad que vemos a nuestro alrededor nos obliga a centrarnos en tareas de gestión de crisis limitadas que comprenden tanto operaciones de mantenimiento como de imposición de paz, entendida ésta como la acción para detener a un agresor" (RED, nº 68, octubre de 1993; pág. 12).

De este paradójico análisis en el que no se reconocen enemigos, pero se prevén inestabilidades y crisis, sin delimitar cuáles son, surge por arte de birlibirloque la necesidad de mantener el Ejército, de profesionalizarlo, de dotarlo con mejoras técnicas, etc.

Incorpora a la Defensa militar convencional elementos de la Defensa Civil y objetivos humanitarios.

Justifica la política exterior intervencionista de los Estados occidentales basada en el uso de la fuerza ante el rechazo de la opinión pública a la intervención militar.

La Seguridad ya no se contempla ejercida por un Estado aislado, sino que exige la cooperación internacional, y no se ciñe a las fronteras del propio Estado pues, depende de los intereses de los aliados, como sucedió en la Guerra del Golfo, Bosnia, Centro América, Irak (kurdistan), etc. El fiasco de la UNPROFOR en Bosnia.

La misión de la ONU y de la OTAN se ha mostrado incapaz de detener la agresión y de garantizar la Defensa de la población civil.

Se bloqueaban los convoyes y bajo chantaje se negociaba con la ayuda humanitaria.

Se bombardeaban zonas protegidas, violando la prohibición de vuelo.

Flujo continuo de armamento y soldados a través de las fronteras, violación del embargo.

Robo de armas bajo custodia de UNPROFOR, secuestro y asesinato de cascos azules, derribo de aviones de la OTAN...

La razón es que hay una gran brecha entre la letra escrita y la voluntad real de los Estados de UNPROFOR, al no aportar los medios necesarios para su cumplimiento.

Los Señores de la Guerra amenazan con dificultar la presencia internacional si ésta denunciaba la violación de los Derechos Humanos a escala masiva. Era una "neutralidad mal entendida". No se da prioridad a las violaciones de los DD.HH., siendo este el motivo de las operaciones internacionales. Fue, curiosamente, el Ejército Popular Yugoslavo (1950) uno de los pioneros en asumir misiones humanitarias de la ONU, lo que no ha reducido su agresividad tras tres décadas de experiencia.

Ante la tragedia, la opinión pública reacciona honestamente con muestras de solidaridad y piedad. Los Estados no actúan guiados por estos

valores, sino que buscan prestigio y poder en la política internacional, y actúan para mantener la credibilidad ante la ciudadanía alarmada por el desastre, es decir el cultivo de la propia imagen. Lo que realmente ha guiado esta política de intervención en misiones humanitarias es la rehabilitación social del Ejército y del Estado, el aumento de los presupuestos militares, y el aprovechamiento del sufrimiento como campo de pruebas experimentales para estudios psicológicos, sociológicos, etc.

La misión de UNPROFOR ha reducido a la sociedad multiétnica bosnia a la condición de víctima, convirtiéndola en una mera receptora de ayuda, como si fuera incapaz de protagonizar el conflicto. Ha promocionado en su lugar a los cascos azules, a los diplomáticos y a los expertos internacionales, siguiendo el más puro estilo de Despotismo Ilustrado o neo-colonialismo.

Las tareas atribuidas a UNPROFOR podían haber sido asumidas por organizaciones e instituciones bosnias de un modo más barato y eficaz por tener un conocimiento privilegiado del terreno y contar con la motivación suficiente estando dispuestas a asumir los riesgos necesarios para ayudar a su pueblo.

VER CAPÍTULO 1, DESORDEN, EL COMPLEJO MILITAR INDUSTRIAL.

2.2- LA INDUSTRIA DE ARMAMENTO. FABRICAS DE GUERRA

En nuestras modernas sociedades occidentales nos hemos acostumbrado a observar impertérritos las espeluznantes imágenes, que los diferentes medios de comunicación nos acercan, de las numerosas guerras o conflictos armados, llegando a asimilarlas como algo inevitable que sucede en otras partes, y generando en nosotros tan sólo un sentimiento de compasión que intentamos canalizar a través de una solidaridad basada en los donativos y envíos de ayuda humanitaria, o incluso de Ejércitos pacificadores.

2.2.1- ALIMENTANDO GUERRAS

Pero, ¿y si resultara que esas lejanas guerras no lo fueran tanto, bien porque el armamento que las alimenta se fabrica en nuestros pueblos; bien porque las políticas exportadoras de armamentos que las instigan son generadas por nuestros propios gobiernos; bien porque incluso las Ayudas al Desarrollo con que nuestras instituciones contribuyen a la paz mundial, muchas veces están condicionadas a la adquisición de armamento, y esos Ejércitos pacificadores no fueran sino el velo de hipocresía con que las naciones civilizadas tratan de cubrir los monstruos que ellas en buena parte han originado?

2.2.2- CARACTERÍSTICAS DE LA INDUSTRIA MILITAR

Una de las características esenciales de la actual industria militar, es su dispersión sectorial, ya que, en la mayoría de las ocasiones, la sofisticación del armamento moderno, supone que para la elaboración final de muchos de sus productos, intervengan varias empresas de diferentes sectores.

Otra de las ventajas que aporta esta situación descrita a las diferentes empresas, es la posibilidad de camuflar sus exportaciones (capítulo importantísimo dentro de la facturación de estas empresas), ya que las trabas legales que deberían encontrarse en caso de que el producto a exportar se declarase como armamento, serían mucho mayores, y bastante más complicadas y comprometidas, que si lo que declaran exportar es material eléctrico, industria metálica, componentes de automoción, maquinaria especializada, etc.

Un tercer factor termina por complicar la clara identificación de las industrias de armamento: la diversificación. Es ésta una práctica habitual de

Evaluación general

El desarrollo en los países industrializados

	Población que no sobrevive hasta los 60 años (en %)	Población por debajo del límite de pobreza de ingreso (en %)	Desempleados de 12 meses o más (en % de la población activa)	Clasificación según el PIB real por persona (en dólares)
Suecia	8	6,7	1,5	13º
Holanda	9	6,7	3,2	10º
Alemania	11	5,9	4,0	8º
Noruega	9	6,6	1,3	2º
Italia	9	6,5	7,6	9º
Finlandia	11	6,2	6,1	14º
Francia	11	7,5	4,9	7º
Japón	8	11,8	0,6	4º
Dinamarca	12	7,5	2,0	3º
Canadá	9	11,7	1,3	5º
Bélgica	10	5,5	6,2	6º
Australia	9	12,9	2,6	11º
Nueva Zelanda	10	9,2	1,3	16º
Reino Unido	9	13,5	3,8	12º
Irlanda	9	11,1	7,6	15º
Estados Unidos	13	19,1	0,5	1º

El desarrollo humano en el mundo

ÍNDICE ALTO	ÍNDICE MEDIO	ÍNDICE BAJO
1 Canadá	60 Malasia	118 Tayikistán
2 Francia	61 Mauritio	119 Honduras
3 Noruega	62 Brasil	120 Gabón
4 Estados Unidos	63 Belice	121 Santo Tomé y Príncipe
5 Islandia	64 Libia	122 Vietnam
6 Finlandia	65 Surinam	123 Islas Salomón
7 Holanda	66 Lituania	124 Vanuatu
8 Japón	67 Bulgaria	125 Marruecos
9 Nueva Zelanda	68 Bielorrusia	126 Nicaragua
10 Suecia	69 Turquía	127 Irak
11 España	70 Arabia Saudí	128 Congo
12 Bélgica	71 Omán	129 Papua Nueva Guinea
13 Austria	72 Rusia	130 Zimbabue
14 Reino Unido	73 Ecuador	131 Myanmar
15 Australia	74 Rumania	132 Camerún
16 Suiza	75 Corea del Norte	133 Ghana
17 Irlanda	76 Croacia	134 Lesoto
18 Dinamarca	77 Estonia	135 Guinea Ecuatorial
19 Alemania	78 Irán	136 Laos
20 Grecia	79 Lituania	137 Kenia
21 Italia	80 Macedonia	138 Pakistán
22 Israel	81 Siria	139 India
23 Chipre	82 Argelia	140 Camboya
24 Barbados	83 Túnez	141 Comoras
25 Hong Kong (China)	84 Jamaica	142 Nigeria
26 Luxemburgo	85 Cuba	143 Rep. Dem. Congo
27 Malta	86 Perú	144 Togo
28 Singapur	87 Jordania	145 Benin
29 Antigua y Barbuda	88 República Dominicana	146 Zambia
30 Corea del Sur	89 Surinam	147 Bangladesh
31 Chile	90 Sri Lanka	148 Costa de Marfil
32 Bahamas	91 Paraguay	149 Mauritania
33 Portugal	92 Letonia	150 Tanzania
34 Costa Rica	93 Kazajistán	151 Yemen
35 Brunel	94 Samoa Occidental	152 Nepal
36 Argentina	95 Maldivas	153 Madagascar
37 Eslovenia	96 Indonesia	154 Rep. Centroafricana
38 Uruguay	97 Botswana	155 Bután
39 República Checa	98 Filipinas	156 Angola
40 Trinidad y Tobago	99 Armenia	157 Sudán
41 Dominica	100 Guyana	158 Senegal
42 Eslovaquia	101 Mongolia	159 Haití
43 Baréin	102 Ucrania	160 Uganda
44 Fiji	103 Turkmenistán	161 Malawi
45 Panamá	104 Uzbekistán	162 Yibuti
46 Venezuela	105 Albania	163 Chad
47 Hungría	106 China	164 Guinea-Bissau
48 Emiratos Árabes Unidos	107 Namibia	165 Gambia
49 México	108 Georgia	166 Mozambique
50 San Cristóbal	109 Kirguistán	167 Guinea
51 Granada	110 Azerbaiyán	168 Eritrea
52 Polonia	111 Guatemala	169 Etiopía
53 Colombia	112 Egipto	170 Burundi
54 Kuwait	113 Moldavia	171 Malí
55 San Vicente	114 El Salvador	172 Burkina Faso
56 Seychelles	115 Suazilandia	173 Níger
57 Qatar	116 Bolivia	174 Sierra Leona
58 Santa Lucía	117 Cabo Verde	
59 Tailandia		

las industrias de armamento en tiempos de crisis económica (o de disminución de los conflictos bélicos, que para ellas es la peor de las crisis) y que consiste en la inversión temporal en otra serie de productos, ya que hay que tener en cuenta, que, además de las guerras, los pilares fundamentales de la industria militar (de forma singular en el Estado español) son las exportaciones y las ayudas de las diferentes Administraciones, y éstas, en tiempos de recesión económica, escasean.

La puesta en marcha de unos programas tan costosos ha exigido fórmulas financieras novedosas de ocultamiento, ya que la solución de incrementar el presupuesto del ministerio de defensa fue descartada. Esta medida hubiese llevado a elevar el presupuesto del ministerio en 1997 en 40.000 millones y el del 98 en 80.000 millones. Industria optó por aplicar el Modelo Alemán que en esencia es que el armamento lo paga el propio ministerio de industria hasta que se hace entrega de la primera unidad, y en ese momento es cuando, a plazos, es Defensa quien paga. Los pagos a las empresas en forma de créditos reintegrables los hace Industria. Un ejemplo aclaratorio se da en la Armada aunque se está aplicando a los 3 proyectos: La Fragata F-100 que es un programa para el periodo 1997-2006 es pagada en su totalidad por Industria, 280.000 millones de pesetas; Defensa, que recibe su primer buque en el 2002, empieza a pagar ese año y acaba el 2015, con lo que esos gastos no aparecen en el presupuesto hasta el año en que recibe el arma.

2.2.3.- CLASIFICACIÓN DE LA INDUSTRIA MILITAR.

La siguiente es una clasificación planteada por el colectivo "GASTEIZKOAK".

Las industrias "pesadas": denominamos así a un primer grupo de empresas que se distingue sobre todo por:

- Vivir básicamente de la producción militar
- Ingresos anuales, normalmente, por encima de los 10.000 millones
- Producción destinada sobre todo a la exportación
- Poca mano de obra y además muy cualificada
- Pertenencia a consorcios, tanto estatales como internacionales, como forma de participar en nuevos mercados
- Ningún tipo de rubor a la hora de exportar a países en conflicto, aún a pesar de las restricciones acordadas por los diferentes organismos internacionales y/o estatales (para ello se sirven de diferentes trucos, como el de la exportación a países interpuestos).
- puesta en marcha de filiales o empresas mixtas en diferentes zonas de América Latina, e intensificación del comercio con Asia, Extremo Oriente y Norte de África.

Las industrias "ligeras": en este apartado incluimos a empresas que:

- Bien su producción es básicamente con finalidad militar pero el producto que elaboran o suministran (alimentos, transporte, vestuario...) no es determinante en las masacres que las guerras provocan.
- Bien, aunque sí intervengan en la producción de armamentos o artilugios militares, ni nacieron con esa vocación, ni es a la que dedican más esfuerzos dentro de su producción general.

Las subcontratas: Suelen ser empresas localizadas geográficamente alrededor (en un sentido amplio) de las que hemos denominado "industria pesada", y al calor de éstas, han encontrado el modo de incrementar su facturación, en muchos casos con tal dependencia, que si la subcontratación (es decir la realización de tareas concretas dentro de una producción más amplia que deben desarrollar las empresas del grupo) desapareciese, en buena medida, ello supondría también la desaparición de estas empresas.

Las adjudicatarias: Son empresas que, sin basar normalmente su producción en la industria militar, si reciben, sin embargo, adjudicaciones del



Ministerio de Defensa, bien con esa finalidad, o bien con la de suministrar su producción habitual pero para consumo militar, lo que suele representar pellizcos millonarios para sus cuentas de resultados. Por supuesto, en muchas ocasiones, las englobadas en los grupos anteriores, reciben también adjudicaciones del Ministerio de Defensa, aunque no de una forma tan determinante para su facturación como las que en este grupo incluimos.



VER DESORDEN, COMERCIO DE ARMAS 2.2.4.- L@S MERCADERES DE LA MUERTE

Algo que, a nuestro juicio, tenemos que tener presente desde el momento en que nos decidamos a tomar cualquier iniciativa contra las fábricas de armamento, es que uno de los elementos más importantes (por no decir el que más) es el de tratar de sacar a la luz a l@s mercaderes de la muerte. El 95% de la responsabilidad recae tanto en l@s propietari@s de estas empresas (auténtic@s mercaderes de la muerte sin escrúpulo alguno y cuyo único objetivo es el de aumentar sus beneficios, aún a costa de instigar a nuevas guerras o recortar salvajemente sus plantillas) como en las Instituciones, especialmente el Gobierno Vasco, que, lejos de impulsar y exigir políticas de conversión para un sector con una gravísima problemática en cuanto a puestos de trabajo, apoya, subvenciona e incluso controla y dirige en algunos casos, una política empresarial cuyos resultados sociales (más guerras, mayor empobrecimiento del Tercer Mundo) y laborales (condena al paro a gran parte de l@s trabajador@s del sector y sus familias).

También resulta demencial y denunciante el hecho de la reiterada práctica de exportación de armas, tanto a países con conflictos bélicos internos o externos, como a países no industrializados que empeñan sus economías en alocadas adquisiciones armamentísticas que conllevan su endeudamiento (entre un 20 y un 30% de la Deuda Externa acumulada por el Tercer Mundo se origina directamente por la compra de armas) y acarrear la aparición de nuevos conflictos debido a la miseria que para ser reprimidos precisan de mas recursos bélicos. Una pescadilla que se muerde la cola.

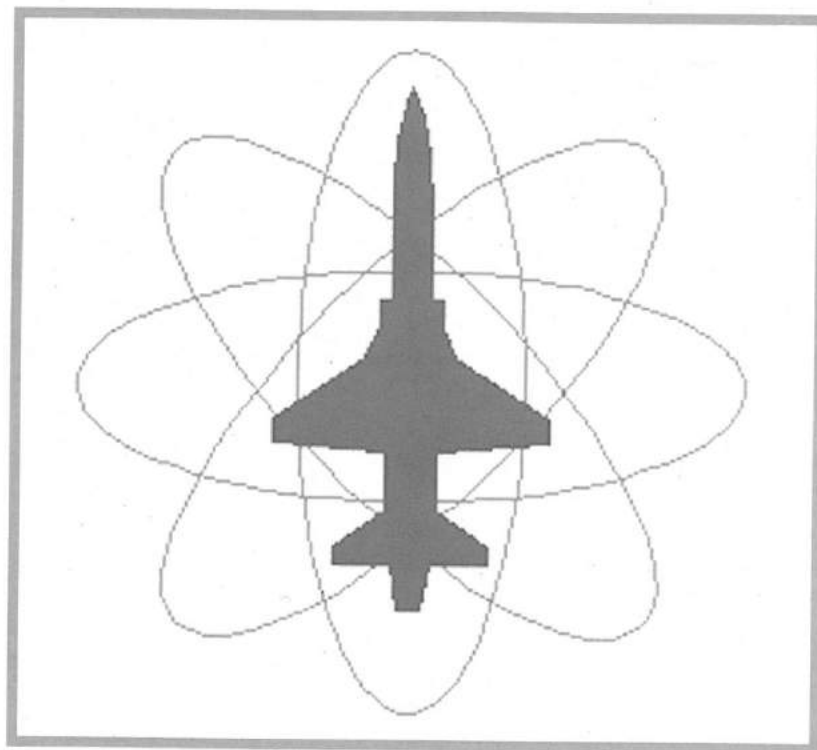
No menos denunciante es la política gubernamental en este asunto, que no se contenta con proteger y subvencionar la fabricación de armamento, aún a sabiendas del despilfarro que ello supone tanto desde una perspectiva social como desde el punto de vista de la creación de puestos de trabajo, sino que, además crea mecanismos para facilitar la exportación a países en que sus gobiernos dictatoriales violan los DDHH. Al mismo tiempo, se vanaglorian de practicar una política solidaria al enviar sus falsos Ejércitos pacificadores a aquellas zonas donde, en buena medida, el estallido del conflicto armado ha venido propiciado por la política exportadora practicada por las empresas de armamento que tanto protegen y miman. Basta como prueba de ello el recordar que de los 6 mayores exportadores mundiales de armamento (2), 5 (2) son miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, encargados del mantenimiento y preservación de la paz mundial.

2.3- POLICÍA. LOS NUEVOS GARANTES DEL DESORDEN

2.3.1- TRASPASO

Hasta ahora el Ejército se ocupaba de la Defensa de la Patria, del enemigo interno y externo. El soldado está para ganar la guerra, matar o morir, destruir o ser destruido. Su función consiste en violar todos los DD y LL de la población enemiga hasta conseguir la rendición. Su presencia disuade porque ante el enemigo mantiene toda la credibilidad respecto a sus intenciones asesinas. Posteriormente las Leyes de Punto Final y la de Obediencia Debida exculparán a todos los asesinos de esos crímenes contra la humanidad. Por esta razón se utiliza la presencia militar y es políticamente instrumentalizada.

Pero la tradición sangrienta del Ejército, a consecuencia de las guerras y los golpes militares, junto con el reclutamiento forzoso, no garantizan la lealtad de los soldados (reclutados obligatoriamente de entre los jóvenes), los cuales se niegan a colaborar en atrocidades. La solución es pues crear cuerpos mercenarios de hombres y mujeres – éstas complemento decorativo de imagen- que obedezcan ciegamente las órdenes: la Policía y el Ejército Profesional. El Estado utiliza la policía, que puede ser autónoma, por que es un cuerpo menos ilegítimado y por tanto menos



lejano al ciudadano, pero que al fin y al cabo, está entrenado en el manejo de armas y obedece disciplinado a la jerarquía.

Pese a que algunos se empeñan en mantener que la policía sólo recurre a la violencia armada y al ejercicio de la fuerza al fracasar los otros métodos. El policía en una democracia occidental es el garante de la seguridad del Estado, el que permite o no ejercer las libertades a los ciudadanos dentro de sus fronteras. Es la muestra más evidente de la inoperancia del Estado que tiene que recurrir a sus cuerpos represivos armados, en la consecución pacífica de una armonía social.

El Gobierno Militar ya no controla, la Justicia Militar utiliza un código anticuado, el Gobernador Militar tan solo aparece en las fotos, no es necesario decretar el Estado de Excepción. Los cuarteles en muchas comarcas del Estado Español, desaparecen para ser sustituidos por nuevas comisarías. La Policía es ahora la pesadilla de los disidentes, y el servicio secreto de información CESID – a las órdenes del ministro de Defensa – ofrece su colaboración antiterrorista fuera de la ley, el Gobernador Civil es el super-policía del Orden, se crean leyes especiales como la Ley Antiterrorista, el plan EN, videovigilancia, control social y tribunales especiales como la Audiencia Nacional.

La competencia del Ejército de garantizar por la fuerza la pervivencia del Sistema y la integridad del Estado ha sido transmitida a la Policía, y el Ejército acuartelado queda sin función inmediata dentro del territorio, aparte de garantizar la Unidad Constitucional (artículo 8ª Constitución). La formación de los militares y de los guardias civiles tiene idéntico nivel académico y los oficiales de ambos cuerpos se preparan durante 2 años en la misma academia de Zaragoza. La Benemérita Guardia Civil es un fósil militar que de civil sólo mantiene el nombre, formada por una tropa mixta profesional de voluntari@s. Este cuerpo realiza indistintamente tareas propias del Ejército y de la Policía sin ninguna contradicción, viniendo a confirmar el fenómeno descrito, que demuestra que estos cuerpos armados comparten las mismas funciones bajo la autoridad del ministerio del Interior y Defensa.

La existencia de Estados sin Ejército, como Islandia o Costa Rica, evidencia que el papel militar interno lo puede cumplir la policía o incluso superestructuras militares como la OTAN y el gendarme mundial EE.UU.

No obstante, nuestras adversarias no son las personas policías o militares, sino que son las instituciones y los valores militaristas que ell@s también padecen y que a cambio de un salario nos quieren imponer a l@s demás.



2.3.2- ÁREAS Y FUNCIONES:

Las funciones de la Policía aumentan dentro de los Estados para garantizar la paz interior y el control social, mientras se forja el/la modélic@ ciudadan@-policía del futuro.

La "Seguridad Ciudadana" es la cara bonita de la Policía, y comprende varios servicios como SOS coordinación de emergencias, Comisarías, Tráfico, Brigada Móvil, Escoltas (¿a quienes y contra quienes?), Helicópteros e Intervención en situaciones límite.

Además de éstas, tiene competencias muy amplias en procesos electorales (ahora pretenden que se vote por ordenador), Investigación criminal (Policía Judicial y Policía Científica), Extranjería, Asilo y Documentación (nueva identificación por la huella genética), Formación y estudios, Juegos y Espectáculos, Administración e Informática, Drogas ilegales y Asuntos Penitenciarios.

Como se puede comprobar, todos los ámbitos de la vida del/la ciudadan@ están controlados y registrados en bancos de datos al servicio de los intereses del Estado. El derecho a la libertad queda así, seriamente comprometido en manos de las instituciones que manipulan la información, fabrican la ideología dominante y reprimen la desobediencia.

2.3.3.- ¿DECÁLOGO?

Estos son de forma genérica los principios básicos de un policía aún no corrompido.

* Servicio público: su misión es proteger el libre y pacífico ejercicio de aquellos derechos y libertades que establece y delimita la ley, utilizando



la violencia si fuera menester.

* Policía civil: es una institución pretendidamente separada de lo militar, aunque en realidad, como ella, sea jerárquica, armada, arrogante, uniformada, machista y retrógrada, además de que mata y maltrata con relativa impunidad.

* Democrática: a pesar de este calificativo, no demuestra la misma imparcialidad ni neutralidad ante todas las opciones ideológico-políticas, persiguiendo a los que disienten.

* Profesional: el personal es seleccionado entre l@s de confianza y correligionari@s, con lo cual el grado de profesionalidad queda en entredicho.

* Coordinada con el Poder Judicial, que ha perdido su teórica independencia y está bajo la tutela política.

* Integrada en la comunidad. El/la policía, por mucho que lo intente no es, ni nunca ha sido, un@ ciudadan@ más porque su función le sitúa del lado de l@s represor@s, pretende, pues, recuperar y ganar la confianza y la estima de sus vecin@s perdida hace décadas



- * Preventiva, no represiva. Su eficacia está en la represión de ciertos delitos, no en resolver adecuadamente los problemas de la comunidad
- * Integral, respeta y defiende los privilegios de una minoría, torturando, atemorizando, y violando arbitrariamente los derechos humanos de la mayoría.
- * El recurso a la fuerza como medida extrema. Hace valer su autoridad con armas bien visibles y un lenguaje irrespetuoso. Habitualmente, desde la posición de superioridad que le da el uniforme, se impone a los argumentos del/la ciudadan@, a quien debería servir, en teoría.
- * Discrecionalidad. No practica una obediencia irreflexiva a la Ley, sino que se muestra disciplinad@ aplicándola a conveniencia, de lo que resulta un trato discriminatorio. Pone a disposición de los suyos todos los medios, ofrece cobertura y se muestra permisivo. Para los otros todo son trabas y actúa de un modo exclusivamente represivo.

2.5.- GASTO MILITAR.

El gasto de Defensa militar es comparativamente mayor que el del conjunto de los Ministerios de Asuntos Sociales, Cultura, Agricultura y Educación, e incluso hay planes que hablan de duplicarlo.

Por el contrario, la seguridad en clave social posibilita el desarrollo humano y precisa de los recursos despilfarrados en los presupuestos militares, la industria armamentística, los gastos de la OTAN y el Euroejército, al mismo tiempo que denuncia la hipocresía humanitaria militar.

GASTEIZKOAK Y TRITON. Cuadro presupuestos generales

GASTO MILITAR

Presupuesto militar global (en millones de Ptas.)

	1997	1998
Ministerio de Defensa	869.992	1.200.000
% Ministerio Defensa / PIB	1'1 %	1'25%
Otras partidas presupuestarias	809.877	876.269
Clases Pasivas de carácter militar	359.509	363.254
Guardia Civil (Ministerio Interior)	279.593	288.191
Objetores de Conciencia (Ministerio Justicia)	3.097	3.768
Créditos del Ministerio de Industria	35.000	96.670
Cuota OTAN y UEO (Ministerio AA.EE.)	1.221	1.169
Organ. Auton. Administrat. (Min. Defensa)	92.783	93.386
Organ. Auton. Comerciales (Min. Defensa)	34.841	35.065
Organ. Auton. Comerciales (Guardia Civil)	3.833	-
TOTAL	1.679.869	2.076.269
% total / PIB	2'1 %	2'6 %

Gastos fuera de presupuesto, actualmente soportados por Industria para que no se note en el presupuesto de Defensa:

* 225 carros Leopard, por valor de 318.000 millones de pesetas

* 4 fragatas por valor de 330.000 millones

* 87 aviones EF-2000, por valor de 1,3 billones

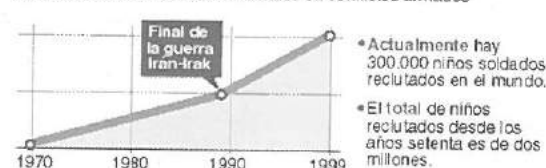
* 8.047 millones de pesetas destinados para participar en la producción del misil «Involved Seasparrow» (ESSM) . 120 misiles ESSM para la Armada

- * 4.251 millones de pesetas para la adquisición de proyectiles de los calibres 155 mm y 203 mm con la empresa nacional Santa Bárbara
- Otros gastos relacionados con Defensa
- * Venta de material a Turquía por un importe de 300.000 millones de pesetas
- * El estado falsea más de la mitad de las exportaciones conocidas, y así en el periodo 1991-96, se han ocultado exportaciones valoradas en unos 150.000 millones
- * El Ministerio de Defensa prevé gastar sesenta millones de pesetas en mejorar los tres cuarteles del Ejército en el País Vasco
- * Defensa invierte 1.868 millones en la campaña de publicidad sobre profesionalización del Ejército
- Gastu militarra EAEn 1.996, urtean:
- Estatuko gastu militarri kontribuzioa 98.808 millo
- Barne Saileko aurrekontua 59.784 millo
- Gastu militarra EAEn 158.592 millo

Participación de menores en las guerras

Aumento del reclutamiento de niños soldados

Niños menores de 15 años reclutados en conflictos armados



En las décadas de los setenta y ochenta se reclutaban menores de 15 a 18 años.
En los noventa se ha reducido la edad de reclutamiento a los 10 años.

Jóvenes menores de 18 años alistados para la guerra (datos 1997)

Afganistán	108.000
Myanmar	50.000
Sudán	31.000
Paraguay	27.000
Ruanda	20.000
Colombia	16.000
Angola	7.000
Estados Unidos	6.745
Reino Unido	4.991
Total de menores alistados en 1997	270.736

A. E. / EL PAÍS

Gastu militarra biztanleko EAEn 74.429 pzta.

Gastu militarra eguneko EAEn 434.498.630 pzta

Gastu militarra orduko EAEn 18.104.110 pzta.

Gasto militar de algunos países de la Alianza era en 1996 el siguiente, en términos OTAN

Francia: 3'0	Reino Unido: 2'9	España: 2'6	Noruega: 2'0	Italia: 2'0	Holanda: 2'0
Dinamarca: 1'8	Alemania: 1'7	Bélgica: 1'6	Canadá: 1'5		

Un gasto de 2 billones de Pta. en un ejército profesional, o 13.200 millones de dólares, equivale a 10 veces el presupuesto ordinario de la ONU para 1998, 9 veces el gasto de todas las operaciones de mantenimiento de la paz de dicho organismo en 1996, 25 veces el presupuesto ordinario de la UNESCO, once veces el presupuesto del Programa Mundial de Alimentos de 1996, 20 veces el presupuesto de la FAO, 15 veces el presupuesto regular de la Organización Mundial de la Salud y 2'8 veces el presupuesto combinado de la UNICEF, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de Población de Naciones Unidas (FNUAP) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA). Deberían existir, por tanto, poderosísimas razones de fondo para mantener un ejército con dicho coste, a expensas de no potenciar las necesidades de este tipo de organismos internacionales mencionados.

3.-DISIDENCIA ARMADA

La disidencia armada ha adquirido a lo largo de la Historia diferentes expresiones: insurrecciones, machinadas, revueltas, levantamientos, ocupaciones... La fuerte militarización de los Estados en la defensa del orden socio-político, junto a la hegemonía de su doctrina en la sociedad, ha provocado la especialización de la defensa armada de los grupos disidentes.

Recuento al final de la guerra

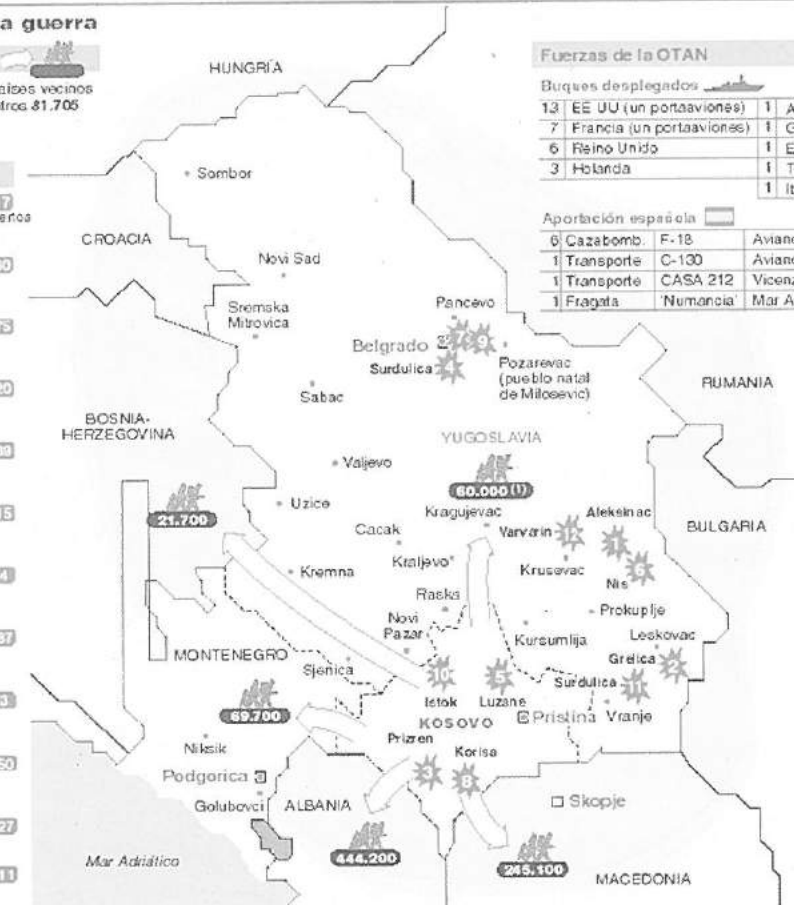
Refugiados

Desplazados albanokosovares en países vecinos a 10-6-99, 780.700 personas. Hay otros 81.705 repartidos en el resto del mundo.
1. Datos estimados.

Errores de la OTAN

1. Aleksinac (Serbia), 5-4-99
Impacto de un misil en una zona residencial.
2. Grefica (Kosovo), 12-4-99
Destrucción de un tren de pasajeros al cruzar un puente.
3. Prizren (Kosovo), 14-4-99
Ataque a una columna de vehículos de refugiados.
4. Srdulica (Serbia), 24-4-99
Bombardeo de un barrio de casas individuales.
5. Luzane (Kosovo), 1-5-99
Destrucción de un autobús que cruzaba un puente.
6. Nis (Serbia), 7-5-99
Estalla una bomba junto a un hospital y un mercado.
7. Belgrado (Serbia), 8-5-99
Impacto de un misil sobre la Embajada de China.
8. Korisa (Kosovo), 13-5-99
Matanza de civiles en el bombardeo de la población.
9. Belgrado (Serbia), 19-5-99
Las bombas matan por error a pacientes de un hospital.
10. Istok (Kosovo), 21-5-99
Bombardeo de una cárcel serbia con presos del ELK.
11. Srdulica (Kosovo), 30-5-99
Un sanatorio es alcanzado.
12. Varvarin (Serbia), 30-5-99
Ataque contra un puente.

Fuente: ACNUR, OTAN, AFP y Reuters



Fuerzas de la OTAN

Buques desplegados		
13 EE UU (un portaaviones)	1 Alemania	
7 Francia (un portaaviones)	1 Grecia	
6 Reino Unido	1 España	
3 Holanda	1 Turquía	
	1 Italia	

Aportación española		
6 Cazabomb	F-18	Aviano (Italia)
1 Transporte	C-130	Aviano (Italia)
1 Transporte	CASA 212	Vicenza (Italia)
1 Fragata	'Numancia'	Mar Adriático

Aviones desplegados

Día 23-3-99	Día 9-6-99
Total, 371	Total, 1.127
EE UU, 210	EE UU, 785
Resto, 161	Resto, 342

Ciudades más bombardeadas

- Principales objetivos atacados
- Destacamentos militares y de la Policía Especial yugoslava.
 - Estado Mayor del Ejército serbio.
 - 34 puentes.
 - Residencia presidencial de Milosevic.
 - Sede de la Televisión serbia.
 - Antenas de radio y televisión.
 - Sede del Partido Socialista de Milosevic.
 - 8 aeropuertos y bases aéreas militares.
 - Ministerios del Interior, yugoslavo y serbio.
 - Centrales eléctricas.
 - Dos tercios de las refineras.
 - Fábricas.

Pérdidas humanas

- Según Belgrado, 460 soldados, 114 policías y 2.000 civiles.
- Según la OTAN, más de 10.000 personas entre muertos y heridos.

A consecuencia de los misiles y bombas, 600.000 personas perdieron su empleo en Serbia. El 50% de los habitantes sufrieron falta de agua y electricidad.

N. C. / EL PAÍS

Este fenómeno que aparece con fuerza en Europa a principios de siglo (Irlanda y Rusia), tiene su mayor vigencia en la década de los 60 y al Che como paradigma antimperialista, es la consecuencia directa de aspiraciones legítimas no satisfechas y reprimidas por la legalidad vigente. El imperialismo, la explotación y la marginación provocan conflictos étnicos, nacionalistas, sociales, religiosos, que podrían ilustrar organizaciones como ETA, IRA, GRAPO, Sendero Luminoso, MRT, FARC, EPR, HAMAS; conflictos en los que en ocasiones se da una mezcla de todos estos ingredientes y que pueden desembocar gradualmente en guerra de guerrillas.

En la actualidad, son los de aspiración etnoseparatista los que más fuerza para resistir acumulan, ya que los sostiene una gran reserva de apoyo público prolongable en el tiempo. Por medio de la lucha armada pretenden la creación de un nuevo Estado (revolucionario) o alcanzar una posición de fuerza para negociar. Denominados "terroristas", son el blanco de las campañas de satanización y el argumento principal en todos los excesos de la guerra sucia y la corrupción de las Fuerzas de Seguridad del Estado.

Existe una diferencia fundamental respecto a la mafia o crimen internacional, pues éstos, con el narcotráfico a modo de ejemplo, están interesados en una economía próspera, no en derrocar gobiernos —a los que financian habitualmente en sus campañas— o cambiar el sistema de seguridad —con la policía corrupta a sus órdenes.

Los expertos en la lucha contrainsurgente (formados en academias británicas o norteamericanas) utilizan los medios de difusión para estigmatizarlos ante la opinión pública como fanáticos, perversos, locos o enfermos iluminados.

Las sociedades avanzadas dependen de la informatización y el sabotaje al sistema de computadoras podría paralizar un país. De ahí la creciente especulación sobre infoterrorismo y la guerra cibernética. La guerra informática tiene un poder destructivo más espectacular y duradero que el que puedan tener las armas biológicas o químicas. En otro extremo florece calladamente el terrorismo apoyado por el Estado, en ésta época en que las guerras son muy costosas y tienen muchos detractores.

La lucha armada es consecuencia de la violencia estructural, y esta respuesta armada realimenta la espiral de violencia que utiliza el Estado para justificar la militarización y el control social. Son cuestionados por el sufrimiento humano desatado desde la ética antimilitarista, por el peligro que suponen de jerarquización, creación de castas privilegiadas y perpetuación del elemento armado como columna vertebral de la "seguridad". El Ejército Zapatista -1.994-, es un fenómeno insurgente novedoso del que todavía no se puede conocer su evolución a largo plazo. En principio, su objetivo no es tomar el poder, sino desaparecer tras dar el protagonismo a la sociedad civil (Frente Zapatista) en el proceso de transformación de México, además de hacer frente a las masacres desenfrenadas que contra los pueblos indígenas realiza impunemente paramilitares o el propio Ejército gubernamental mexicano.

El elemento armado es un elemento de atención; su arma principal es la difusión de una imagen pública bien cuidada basada en sus legítimas

**POR ENSEÑARTE UNA
PROFESIÓN, NO COBRAMOS.
PAGAMOS.
CON SANGRE.**



Aprende uno de las profesiones más modernas. Elige tu futuro entre las más de 100 especialidades que existen en las Nuevas Fuerzas Armadas Profesionales. No cobramos. Al contrario, pagamos un sueldo desde el primer día. Ahora es tu oportunidad.

**PROFESIONALES
CON FUTURO
PARA NUESTRA MEJOR DEFENSA**

4.500 PLAZAS
HASTA EL 15 OCTUBRE
INFÓRMATE EN EL TELÉFONO
902 432 100
O EN TU CENTRO DE RECLUTAMIENTO



FUERZAS ARMADAS
PROFESIONALES
MINISTERIO DE DEFENSA

reivindicaciones, las 16 demandas zapatistas. El Frente -96- es zapatista, civil y pacífico y pretende articular desde la autoorganización la participación política, respetando la autonomía de los colectivos y las gentes, de abajo a arriba, mandar obedeciendo, en un momento propicio para construir sociedad, mejorando sus condiciones infrahumanas de vida.

4.-ALTERNATIVA SOCIAL ANTIMILITARISTA (ASA)

La A.S.A. parte del principio que rechaza lo militar como elemento vertebrador de un grupo, comunidad, país...

Precisamente la imposición de tal poder acaba con la esperanza de establecer unas relaciones sociales más justas porque rompe con el sentimiento liberador que debe prevalecer entre las personas.

Se puede resumir la evolución de la política defensiva en el Estado español en tres grandes momentos:

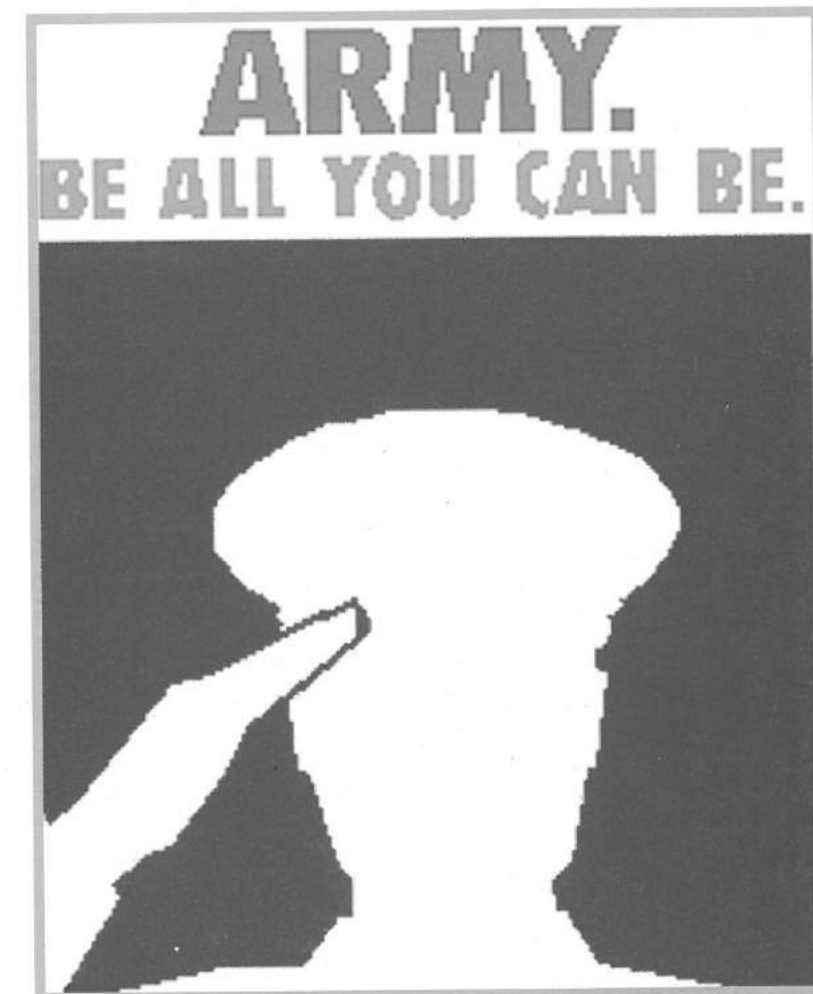
- 1.- En la época franquista el Ejército estaba ampliamente sobredimensionado y era ineficaz para las labores defensivas, por estar orientado hacia el llamado enemigo interno, con el fin de controlar cualquier intento de contestación al régimen dictatorial. El papel de los militares excedía el terreno defensivo y se ampliaba hasta el intervencionismo descarado en la dirección política y social del conjunto de la sociedad.
- 2.- En la época de la transición se empezó a reformar la estructura militar con el fin de ocultar el verdadero peso político y también para racionalizar la política de material y personal.
- 3.- En la época de gobierno del PSOE se ha continuado dicha reestructuración técnica y política y se ha dotado al Ejército de un nuevo campo de acción: el terreno internacional. Así, tras un tormentoso referéndum se integró el Estado español en la OTAN y se aumentaron progresivamente las acciones reales en territorio ajeno con nuestra aportación, entre otras, a las operaciones Tormenta del Desierto y en la actuación bajo la bandera ONU en la antigua Yugoslavia.

Esta evolución demuestra que es posible la reforma, incluso en profundidad, de la estructura defensiva, y que la única condición indispensable es que exista voluntad política para ejecutarla. Por lo tanto, a la vista de la evolución histórica en materia defensiva del Estado español, la postura "realista" que siempre ha calificado de imposible cualquier cambio queda a su vez descalificada.

Lejos de rehuir el debate social y político de la defensa de la sociedad, el movimiento antimilitarista lo potencia y lo asume como un área de trabajo en la que quiere desarrollar una línea de pensamiento teórico y una práctica política coherente que sea asumible y realizable por el conjunto de la sociedad.

La terminología empleada en la documentación al uso la denomina Defensa Popular No Violenta (DPNV). Parte de un concepto diseñado antes de la década de los 70, cuando la circunstancia política obligaba a utilizar los términos de "defensa" y "popular". Ante la duda por el posible equívoco que se puede crear al ser interpretado desde el marxismo o desde el movimiento alternativo hemos preferido prescindir de ellos.

Hemos optado por esta denominación, pero, habría sido posible utilizar cualquiera de los siguientes: Alternativa de Participación Social,



Alternativas Noviolentas, Alternativas Nomilitaristas, Alternativas Sociales, Desobediencia Noviolenta, Resistencia Noviolenta de transformación...

Es fácilmente diferenciable de los modelos en contenidos e ideología política, económica y social; medios y objetivos.

Propone la construcción de una nueva sociedad contraria al capital y diferente del capitalismo de Estado, que se elabora con el trabajo de todos los colectivos y grupos sociales (pacifistas, ecologistas, feministas, sindicalistas, defensores de los DD.HH. solidari@s con el 3º Mundo, etc.)

4.1.- ASA - ALTERNATIVA SOCIAL ANTIMILITARISTA

Es instrumento y a la vez objetivo, los medios son perfectamente coherentes con la utopía realizable. En la medida en que durante el proceso se crean realidades antimilitaristas, se va construyendo un futuro antimilitarista. Se puede hablar de alternativa refiriéndose al fin del proceso de desmilitarización, o a cada una de las acciones desmilitarizadoras que durante el mismo persiguen la consecución de este fin.

En línea, por ejemplo, con los planteamientos sobre "seguridad humana" del PNUD que anteriormente hemos citado, la idea de defensa que se plantea desde el ASA es la de defender los logros y derechos sociales, políticos y económicos que ha conseguido la Humanidad a lo largo de su desarrollo histórico.

La A.S.A. incorpora un talante revolucionario a la defensa social porque intenta defender las conquistas sociales, ayuda a perfeccionarlas y a

conseguir otras nuevas. Es una concepción dinámica y transformadora de las estructuras para la consecución de mayores cotas de justicia. Es compatible con la Desobediencia Civil, si se sustituyen en ésta sociedad los elementos de jerarquía o autoritarismo por otros de horizontalidad o democracia de base.

No es compatible con la Defensa militar pues es su alternativa y ha ocupado sus espacios.

Hay ejemplos puntuales en la historia contemporánea, (tales como el movimiento obrero, Gandhi, Martín Luther King, Thoreau...) y en nuestra realidad cotidiana (insubmisión antimilitarista, Solidarios con Itoiz, la lucha por los derechos de los pueblos y minorías, por el reparto de la riqueza y del empleo, por el Euskera y las lenguas minorizadas en la calle y en las instituciones) de la eficacia de la resistencia civil y de la ASA.

La actual alternativa a la defensa militar no es tan sólo oposición y crítica, sino que muchas organizaciones no gubernamentales y otros colectivos sociales y grupos de personas plantean al gobierno y a la sociedad alternativas constructivas y efectivas en muchos campos de la vida política y social. Otro ejemplo es la labor que han realizado las personas activas en la Plataforma 0'7%. Su humilde reivindicación es una lucha en defensa de una forma de colaborar al desarrollo basado en principios cooperativos. Su acción fue no violenta y de diálogo, buscaban actuar de forma preventiva sobre una posible causa del subdesarrollo del llamado Tercer Mundo, esto es, el orden económico internacional que sólo lucra a los países que se llaman desarrollados.

Ejemplos como éste son habituales y seguramente si cada persona analizase las actividades de los movimientos sociales en los cuales incluso puede que participe, descubriría que en muchos casos ya se están realizando acciones concretas para defender aquello que realmente es necesario y que, por lo tanto, son alternativas no violentas reales, eficaces y actuales a la política de defensa militar.

Las luchas sociales no violentas se centran en la defensa de la ecología, de una vivienda digna, de los DD de los pueblos y de las minorías, contra el sexismo marginador, por reivindicaciones sindicales, contra el racismo, la solidaridad internacional y por los Derechos Humanos. Luchas todas ellas, que, globalmente desarrolladas y organizadas son muy determinantes.

Desde esta perspectiva, la acción no violenta no se entiende (nunca se ha entendido así, por cierto) como pasividad y sumisión ante las injusticias, sino como una forma de hacer aflorar los conflictos que generan violencia y de tratarlos de manera constructiva.

Es de destacar también la campaña "Por la transparencia en el comercio internacional de armas" que desde tiempo atrás están promoviendo Amnistía Internacional, Greenpeace, Intermón y Médicos sin Fronteras, cuya finalidad es solicitar que se hagan públicos (mejor que fuese anticipadamente y evitar la injusticia), los negocios de importación y exportación de armamentos que realiza el Estado español para que la sociedad pueda analizarlos y decidir sobre ello. Esta iniciativa representa un primer paso (aunque lamentablemente no pide al gobierno mas que un gesto de buenas intenciones) de lucha no violenta de la sociedad para defender el derecho a estar informada y decidir acerca del gasto destinado al apartado defensivo militar.

También es importante, y un paso más en cuanto a compromiso personal y social, la campaña pro Objeción Fiscal al Gasto Militar que desvía una parte del dinero destinado al Ministerio de Defensa, dirigiendo el tanto por ciento correspondiente al mismo en nuestra propia declaración de la renta a un destino social gestionado por ONGs que luchan por un concepto de defensa no militarista, defensa de los derechos, las libertades y la justicia, defensa de la paz y de la solidaridad.

Estos ejemplos demuestran que la ASA no es una construcción quimérica ni irreal, sino que es una acción política comprometida y solidaria que tiene lugar aquí y ahora, en la realidad cotidiana, rindiendo algunos frutos observables. Por ejemplo: no se puede dudar de que la mentalidad de la juventud ha cambiado en lo referente a la defensa militar. Si hace tan sólo 20 años se pensaba que el Servicio Militar era un deber irrenunciable y el Ejército una realidad inamovible, ahora un porcentaje considerable de los jóvenes y las jóvenes no sólo opina que no es la mejor manera de defender los intereses de la sociedad, sino que, además, un número considerable objeta al Servicio Militar, esto es, se comprometen en una campaña de no-colaboración, de actuar contra la ley, de desobediencia civil, pública y colectiva, afrontando como delincuente duras penas represivas, encarcelamientos, multas e inhabilitaciones: la insubmisión.

La desobediencia civil antimilitarista ha sido también durante los últimos años, en el Estado español, un ejemplo clave de defensa social alternativa: defensa frente al militarismo como agresión a la sociedad incluso en situaciones de ausencia de guerra. No se puede obviar que todo esto representa un cambio en la concepción de la defensa por parte de la juventud. Tampoco se puede negar que, a la vez, es una acción política que propone análisis y alternativas a la sociedad desde la solidaridad y la legitimidad, y las propone no exclusivamente en la teoría, sino desde la práctica.

Al igual que la Defensa Civil se plantea un desarme progresivo, la reconversión de la industria militar en civil y la desaparición de los Ejércitos. Pero busca, además, que el "poder militar" no sea sustituido por el "poder civil" (detentado por l@s polític@s y expert@s civiles, los nuevos guardianes de la cripta de la Verdad), sino que lo sea por el "poder social" (detentado por todos l@s ciudadan@s). Una red de organizaciones sociales horizontales en continua colaboración irán decidiendo y construyendo el futuro, sin secretismos ni reservas, todo público con luz y taquígrafos. Priorizamos el transarme, es decir los pasos de desmilitarización acompañados de progresivas tomas de poder por parte de la sociedad en las cuestiones de organización y defensa.

Los conflictos bélicos suelen ser la llamativa punta del iceberg de muchísimas tensiones y/o injusticias de todo tipo que se unen y potencian para estallar en un momento determinado. El movimiento pacifista no violento es consciente de que la única esperanza de acabar con las guerras es colaborar en analizar y proponer medidas alternativas para los conflictos que las generan. Por lo tanto, la ASA quiere abordar los conflictos en su raíz y no sólo sus manifestaciones puntuales o coyunturales. Así pues, existe una preferencia en la ASA por realizar trabajos en todos aquellos conflictos generados por causa de la violencia estructural, esto es, por la violencia económica, política y social, que es la forma de violencia prioritaria generada por las estructuras del propio sistema (o que generaría cualquier otro sistema).

Este compromiso para abordar y paliar las situaciones que originan los conflictos, es decir, la violencia estructural, sólo es posible si se consigue fomentar que todos los individuos de nuestras sociedades intervengan en igualdad de condiciones en el asunto de la defensa. Es decir, que

los ciudadanos y ciudadanas participen de manera no violenta y constructiva en la defensa de sus derechos y libertades, y en la mejora de los mismos.

Uno de los objetivos básicos de la ASA es socializar o popularizar la defensa. Pero popularizar la defensa no en el sentido que pretenden las campañas recientes de nuestros gobiernos - asumir de forma entusiasta y con muestras de adhesión incondicional y acrítica las directrices patriótico-europeas (de los mercaderes y policías) de defensa militarista diseñadas de forma vertical por un grupo selecto de expertos o parlamentarios cuyas deliberaciones y gran parte de sus actuaciones permanecen en la sombra, sino por el contrario: socializar la defensa en el sentido de que todas las personas y colectivos sociales (también los partidos) conozcan y participen abierta y responsablemente en la definición de los objetivos y de la metodología básica de la política general y de defensa. Defensa de las libertades, defensa de los derechos, defensa de una mejora en las condiciones de vida, en el día a día sin delegar las obligaciones en técnicos (susceptibles de corrupción) que manipulen la voluntad popular.

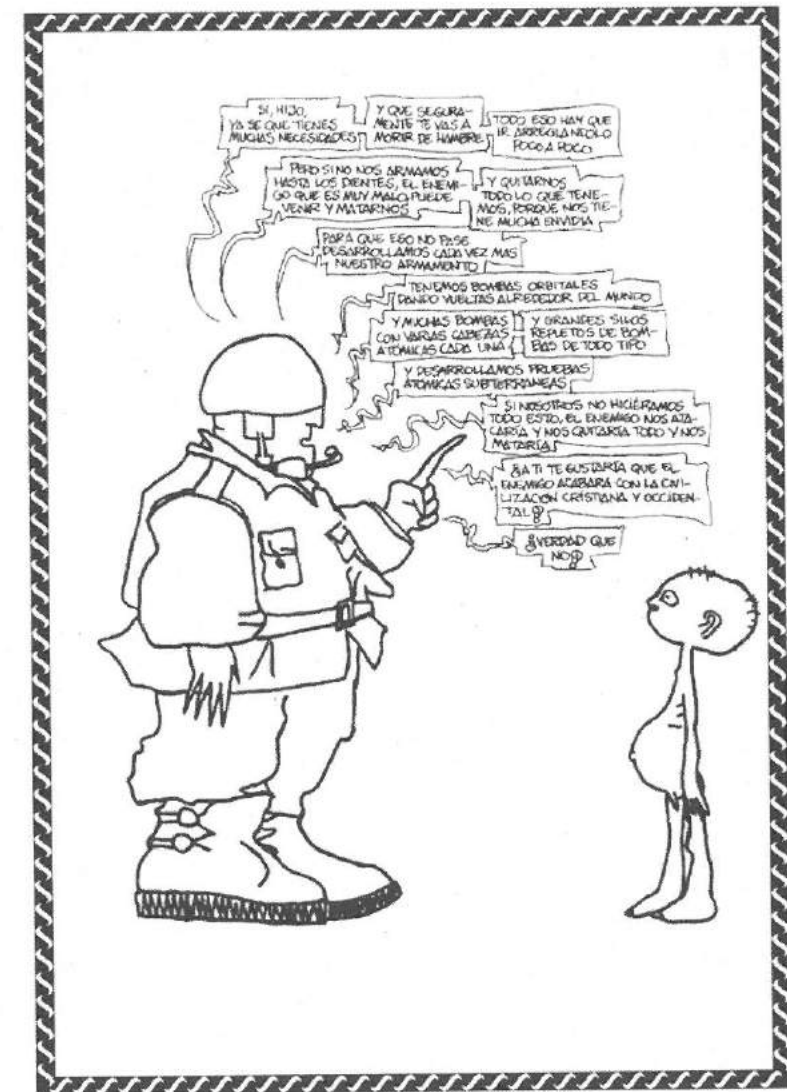
En caso de enfrentamiento se da todo el protagonismo a los elementos preventivos del conflicto (en lugar de hacerlo con los elementos disuasorios), es decir el papel diplomático de mediador transmite la intención de no agredir y el deseo de superar el problema.

De esta manera se pretende evitar que estalle la violencia o que ésta aumente, generando la progresión en la espiral de la violencia que definieron Gandhi y Luther King.

Tiene como campo de acción los conflictos básicos de la humanidad, basándose en la participación igualitaria y solidaria en grupos de base estratégica y/o ideológicamente no violentos.

Se analizan primero las causas del conflicto que suelen ser la pobreza, la dependencia, los regímenes políticos autoritarios y militaristas... en el ámbito externo, a través de una política de cooperación internacional solidaria, se procura atajar las causas del conflicto y prevenir otros en el futuro. En el ámbito interno, se darían campañas de concienciación promoviendo la comprensión y el respeto hacia otras culturas, estableciendo cauces de mutuo conocimiento y confianza mediante intercambios, etc.

Para algun@s de nosotr@s, todos los movimientos de no violencia son el medio de llegar a unas condiciones sociales en que pueda darse la ASA ideal. Para otr@s, las luchas liberadoras son ya una realidad humilde de la ASA, el medio es el fin.



Somos conscientes de lo lejano de la utopía, de la multitud de obstáculos y de que se precisa una profunda labor pedagógica para lograr una persona libre y solidaria.

4.2.- LA CONVERSIÓN: APOSTANDO POR EL FUTURO

En líneas generales, podríamos definir la Conversión como "la estrategia que pretende poner en funcionamiento los procesos políticos, económicos y tecnológicos necesarios para que las diferentes técnicas, equipos y demás recursos que hay se empleen para fines militares, sirvan para satisfacer fines civiles alternativos".

Defensa de los puestos de trabajo:

La Conversión pretende que el dinero que actualmente se utiliza en gastos militares, en carreras de armamento, en subvenciones y apoyos a empresas militares... y cuyo único objetivo es la salvaguarda de los intereses del monopolio militar-industrial en particular y del militarismo en general, sea utilizado (de ahí que se le conozca como "Dividendo de la Paz") para impulsar una nueva producción destinada a cubrir las necesidades reales de las sociedades - teniendo en cuenta el equilibrio entre cada población y su entorno -, con la finalidad de contribuir a la defensa de sus verdaderos intereses. Un proceso descentralizado:



Esto significa poner en marcha un inventario de la tecnología y los equipos existentes actualmente en las fábricas: determinar los productos civiles alternativos realizando estudios para conocer la viabilidad de la producción de estos bienes con los recursos que se disponen en el momento, re-capacitando a l@s trabajador@s y elaborando estudios de mercado para asegurar que los productos alternativos tengan la suficiente demanda.

Dificultades para la conversión:

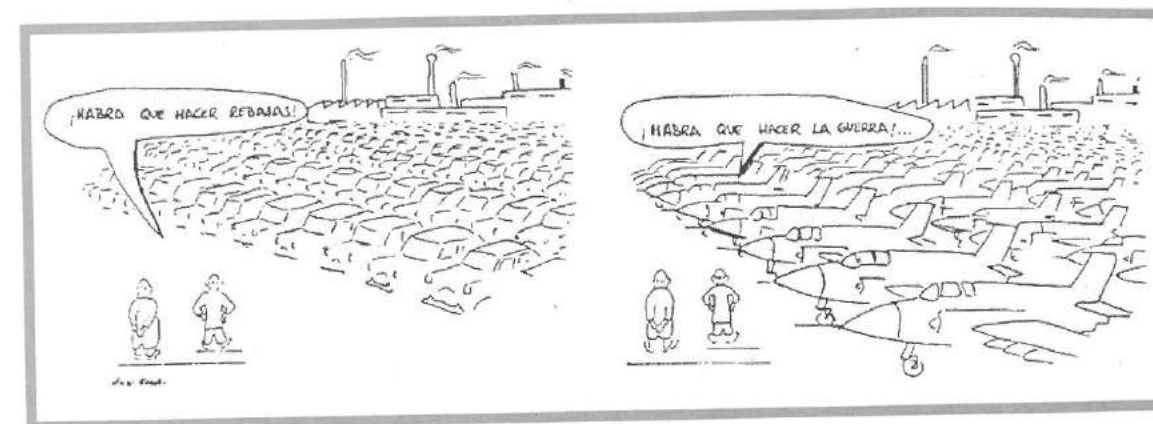
Sabemos que entre las diversas propuestas de desarme, la Conversión una de las más polémicas. En primer lugar, porque para que tenga lugar necesita de la voluntad política de l@s gobernantes (tanto locales como estatales) y de un proceso democrático participativo de todas las partes implicadas (empresari@s, trabajador@s, ingenier@s, población en general). Y, en segundo lugar, porque afecta a los intereses del poderosísimo complejo militar-industrial, que ve en peligro su, hasta ahora, privilegiada situación.

Iniciativas para comenzar el proceso:

Está claro que la puesta en marcha de un proceso como el señalado no va a partir de la iniciativa de unas instituciones en absoluto preocupadas de los intereses generales de la sociedad, ni de un@s empresari@s acostumbrad@s a analizar simplemente los datos de sus cuentas de resultados.

Será necesario pues, como primera medida la participación de:

- * Grupos impulsados por trabajador@s y sindicatos, con el objetivo no sólo de velar por el mantenimiento de los puestos de trabajo, sino también de producir bienes útiles a la sociedad, e impulsar una mayor participación de l@s trabajador@s en la toma de decisiones.
 - * Grupos de apoyo que trabajen sobre la necesidad de modificar las prioridades de los Presupuestos Generales del Estado y de los Gobiernos locales, en favor de programas sociales, infraestructuras de servicios públicos, desarrollo de centros urbanos, defensa y conservación del medio ambiente.
 - * Movimientos pacifistas, antimilitaristas, de solidaridad internacionalistas, religiosos, médicos, etc, que se opongan a la fabricación de armamentos y a su exportación a los países del llamado Tercer Mundo.
 - * Intelectuales, profesor@s, universitari@s o cualquier persona preocupada por los efectos perjudiciales del gasto militar en detrimento de la economía civil.
- Hoy más que nunca se hace imprescindible denunciar y hacer frente a los diferentes aspectos económicos del militarismo.



4.3- ACTUACION: DESMILITARIZACION

A continuación enumeramos las actuaciones que son realidades humildes de la Alternativa Social Antimilitarista y que debemos mimar:

PUNTUALES:

- * Reciclaje profesional de los efectivos del ejército hacia otros oficios.
- * Conversión del gasto militar en gasto social.
- * Conversión de la investigación, producción y comercio de armas en sanidad, educación, asistencia social, etc.
- * Abandono de las alianzas militares en favor de la cooperación internacional.
- * Alternativa internacional de paz: cascos noviolentos de colaboradores voluntarios
- * Promover la desobediencia:
- * Ante la explotación que sufre el Tercer Mundo
- * Cárcel, policía y represión.
- * Objeción de conciencia ante la obligatoriedad de colaborar con el militarismo.
- * Objeción fiscal a los gastos militares.
- * Objeción laboral en industrias de armamento.
- * Insumisión.

DURADERAS:

- * Educación para la Paz como práctica de lucha por los DD y por la justicia, tanto en la enseñanza formal, (escuela, instituto y universidad) como en la no-formal (tiempo libre).
 - * Promocionar el voluntariado en grupos base noviolentos contra las verdaderas lacras sociales
 - * Disponer de medios económicos autónomos y alternativas de producción, decisión y consumo.
- Utopía Contagiosa: Ánimas, 3 - 4º A, 28911 Leganés, Madrid.
 Mambrú: Apartado 1.286, 50080 Zaragoza.
 Tritón: Apartado 13, 28901 Getafe.
 Gonzalo Arias: Casatuya, El Zabal, 11315 La Línea (Cádiz).
 Escrito desarrollado por el MOC València en febrero-marzo de 1997 a partir del documento de trabajo homónimo a cargo del colectivo Utopía Contagiosa en Leganés, 1995.
 Xabier Agirre: Intervenciones en Ex - Yugoslavia
 Anexo 1:

PRESTACIÓN SUSTITUTORIA Y LEY DE VOLUNTARIADO SOCIAL

- 2.4.1. ¿Por Qué?
- 2.4.2. ¿Cómo?
- 2.4.3. Ley de Voluntariado Social
- * 1-Premiar
- * 2-Forzar
- * 3-Burocrático
- * 4-Conclusión

2.4.- PRESTACIÓN SUSTITUTORIA Y LEY DE VOLUNTARIADO SOCIAL:

2.4.1. ¿POR QUÉ?

La razón de fuerza, la razón que entronca cualquier decisión sobre objetores, insumisos y otros agentes sociales y Ley del Voluntariado Social, es la RAZÓN MILITAR. (Razón del Estado para controlar la disidencia). La Ley de Voluntariado Social, de 1996, viene a ser otro nuevo intento legislativo para domesticar la rebelde Objeción de Conciencia (OC).

Está en cuestión la continuidad del ejército y la profesionalización sólo es posible si se cumplen estas dos condiciones: más soldados voluntari@s y mucho más presupuesto militar.

Esta ley pretende, en primer lugar garantizar el mantenimiento de la conscripción/obligación de prestar un servicio al Estado, así, se fortalece también la existencia de soldados voluntarios porque -"ya que tengo que ir, por lo menos que sea cobrando"-. El segundo objetivo, es conseguir dinero para pagar a voluntari@s y profesionales, jubilaciones militares, actualización de equipamientos, comisiones de los vendedores de armamento producido aquí, etc, ahorrando en otras partidas, es decir, en los gastos sociales. Y de alguna forma habrá que cubrir esas prestaciones sociales para las que no destinan dinero. ¿Qué cómo? ¿Nos imaginamos un Ejército de 200.000 jóvenes -400.000 si se incluye a las jóvenes- todos los años trabajando gratis en Bienestar Social, Sanidad, etc.?. Calculemos lo que se ahorra el Gobierno de los gastos sociales y que será invertido en gastos militares, y sabremos por qué "imponen" la Ley del Voluntariado Social.

Pero, de entrada, la LVS no ha tenido buena acogida por parte de las organizaciones sociales y de voluntariado. Estas organizaciones no han participado en la redacción de la Ley ni quieren caer bajo control del Estado para preservar su nombre de no-gubernamental. En toda Europa, la Ley de Servicios Civiles es el nuevo marco que regula la solidaridad y pretende ponerla única y exclusivamente al servicio del Estado, prostituyendo la generosidad e independencia de las ONGs.

La llamada Ley del Voluntariado Social hará sombra y marginalizará ese voluntariado concienciado que ya existe a pesar de las dificultades, y que desarrolla su actividad sin buscar acreditaciones, ni beneficios, sino por el mero hecho de colaborar en la transformación social.



MAHÍLI: PARA CELEBRAR EL DÍA DEL EJÉRCITO LAS MUJERES DE ESTE PEQUEÑO PAÍS SIGUEN LA ANTIGUA TRADICIÓN DE OBSEQUIAR A CADA SOLDADO TABLETAS DE KAOE, UN TÍPICO DULCE ELABORADO CON SEMILLAS DE PUAJ.



GINEBRA: UN INFORME DEL UNICEF REVELA QUE CRECE EN TODO EL MUNDO EL NÚMERO DE NIÑOS VÍCTIMAS DE ABUSO SEXUAL. EN LA FOTO, UNA MADRE OFRECE SU PEQUEÑA HIJA A UN ÍGNOTO SOLDADO A CAMBIO DE UN POCO DE CHOCOLATE

2.4.2. LEY DE VOLUNTARIADO SOCIAL

La Ley dice tener por objeto promover y facilitar la participación solidaria de l@s ciudadan@s en actuaciones de voluntariado. (art. 1. objeto). Pero, tan sólo dedica 4 líneas a una ambigua declaración de intenciones.

1- Fomentar el Voluntariado no significa premiarlo: Para fomentar el voluntariado sería necesario fomentar valores solidarios, hacer ver lo importante que es la participación ciudadana para conseguir un mundo más justo, aportar una información veraz y no paternalista sobre las causas que han dado lugar al injusto reparto de la riqueza, dar una imagen positiva del trabajo de l@s voluntari@s en cualquiera de sus formas, dar a conocer a las muchas organizaciones con las que se puede colaborar y facilitar el trabajo de aquellas organizaciones con dificultades para desarrollar sus tareas. Pero, incentivar, premiar u otorgar cualquier tipo de privilegios para convencer a determinadas personas para que se apunten al voluntariado nos parece totalmente contradictorio con lo que debería ser un trabajo libre y solidario, y como tal, sin ningún tipo de contraprestación.

2- Fomentar el Voluntariado no significa forzar a ser voluntario: Aún más grave nos parece la curiosa forma de "fomentar el voluntariado" que

recoge la Ley al plantear la posibilidad de convalidar el tiempo prestado como voluntario, por el tiempo de duración del Servicio Militar Obligatorio o de su Prestación Sustitutiva, igualmente obligatoria (art. 15.- Reconocimiento de los servicios voluntarios). La Ley no pretende convalidar servicios a la sociedad, sino obligaciones a la sociedad. Un joven varón en edad militar debe saber que se enfrenta a partir de ahora a una obligación con tres variantes: Mili, Prestación Sustitutiva o Voluntariado Oficial. Comprendemos que un joven prefiera optar por el "voluntariado oficial" en estas circunstancias, pero estimamos que esto contribuirá gravemente al deterioro de los servicios que presten, ya que muchos de ellos lo harán sin vocación y sin la menor conciencia social. La solidaridad implica voluntad libre de ejercerla, y jamás puede partir de una obligación o de una presión externa. El Gobierno soborna a entidades y objetores dispuestos a pasar por el aro y a hacer la PSSM (Prestación Social Sustitutiva al Servicio Militar) en lo mismo que de hecho venían haciendo: ONGs, grupos ecologistas, juventudes de partidos políticos, etc. Además, las entidades colaboradoras o de "voluntariado social" tendrán la ventaja de que la cuantía de las subvenciones está en función del número de "voluntari@s" que acojan. El Estado fomenta así un voluntariado robot no-vocacional, ajustado a la medida de sus perversos planes. Mucho nos tememos que esta LVS reforzará esa idea de "subvenciones a cambio de favores" cuando afirma que más que fomentar el voluntariado, esta Ley lo que pretende es "primar" el voluntariado que se desarrolle en determinadas organizaciones que, curiosamente, son las más grandes, las que ya cuentan con fuertes ayudas estatales y las que desarrollan una actuación menos crítica con la política del Gobierno. Después, cuando la profesionalización esté asegurada, los argumentos que justifiquen la LVS serán los de la "solidaridad" que responda al diseño de un Estado controlado desde arriba hasta el más mínimo detalle, la solidaridad que considera al ciudadan@s como alguien obediente y acrític@s, cuya participación social se base en obligaciones y derechos para con papa Estado. Esta LVS, a nuestro modo de ver, no pretende realmente el fomento del voluntariado, sino tan solo reglamentarlo y controlarlo.

3- Voluntariado burocrático: Lejos de pretender facilitar el compromiso de l@s ciudadan@s en las diferentes áreas de trabajo social, esta Ley lo que facilita es su institucionalización.

Las organizaciones receptoras deberán "facilitar al/la voluntari@ una acreditación que le habilite e identifique para el desarrollo de su actividad" y "expedir un certificado que acredite los servicios prestados" (art. 8, apartado 2 g. y h.).

Este certificado puede venir bien para acceder a esos puestos o para demostrar a los demás "lo solidari@s que somos", pero supone un paso atrás en el difícil y lento camino de la concienciación social y de la implicación en la solución de los problemas sociales por parte de l@s ciudadan@s. La solidaridad no es moneda de cambio para conseguir ni certificaciones ni privilegios de ningún tipo.

Otra exigencia para las organizaciones que deseen acoger voluntari@s es la de estar legalmente constituidas y dotadas de personalidad jurídica propia (art. 8, apartado 1).

El fomento del voluntariado necesita campañas concretas que faciliten y posibiliten su ejercicio, y no de una Ley que lo que hace es poner límites y condiciones a su desarrollo.



1.-LA DESOBEDIENCIA CIVIL (DC)

Desobedecer es oponerse, rechazar, decir no, a una autoridad o norma considerada injusta o violenta.

La desobediencia es en el plano personal un acto de afirmación para el que es necesario una fuerte capacidad psíquica, porque debemos tener el coraje de estar solos, errar y equivocarnos. En el plano social, la desobediencia es la condición de la libertad.

Tomado en su sentido más constructivo, un acto de desobediencia siempre supone otro de obediencia a su contraparte, porque desobedecer al autoritarismo es en realidad obedecer a un proyecto cooperativo.

1-1 PERSONAL

La predisposición a desobedecer las leyes o normas establecidas se encuentra ligada a la condición humana desde sus más remotos orígenes. Por medio de la recuperamos la conciencia del olvidado poder que tiene cada uno de nuestros actos. La desobediencia no es una huida, sino una verdadera expresión de responsabilidad. Desobedecer es en todo caso oponerse sistemáticamente a la programación (oponerse a sí mismo como ser alienado) desobedecer es recuperarse, autopoerse, tener el control sobre sí mismo, ser libre.

No es un deber de la persona dedicarse a la erradicación de todos los males del mundo, puede tener como es lícito otras preocupaciones urgentes, pero que por lo menos en la práctica no dé su apoyo a la injusticia. Tengo que asegurarme de que no me presto a hacer el daño que yo mismo condeno.

La obediencia dificulta que hombres y mujeres lleguen a la mayoría de edad, que supone capacidad de decidir autónomamente y decir ¡no! a las exigencias totalitarias.

Mientras obedezco al poder del Estado, de la Iglesia, de la autoridad o de la opinión pública masificada, me sentiré seguro y protegido, seré aprobado por quienes me rodean. Mi obediencia me hace participar del poder y por ello me siento fuerte. No puedo cometer errores, pues ese poder decide por mí, no puedo estar sola porque él me vigila, no puedo cometer pecado, por que él no me permite hacerlo. Quien obedece no tiene que justificarse no solo está amparado con el cumplimiento de la ley, sino que está moralmente libre de censura.

Esta obediencia nos convierte en seres impersonales, somos parte del engranaje de una sociedad inhumana e insolidaria. Este individuo-organización ni siquiera se da cuenta del hecho de que obedece. No tiene capacidad de análisis, de crítica, de iniciativa, ni siquiera de duda.

Son relativamente pocos los casos de desobediencia, porque a los dispuestos a obedecer se les intimida con ordenes, exigencias y premios, y a los que se niegan, con amplios medios de opresión, como la difamación, la degradación, el paro, la prisión y la muerte. Como personas desobedientes estamos aparentemente a la defensiva y por tanto en posición vulnerable, cuando en realidad lo hacemos porque somos activos y estamos cargados de razones.

Si la DC civil forma parte de la estrategia y coherencia noviolentea, esta solo será posible en la vida adulta si ha habido una educación para la desobediencia. La gran oposición a un Estado injusto, solo es posible cuando se ha ejercitado la oposición contra pequeñas injusticias.

1-2 POLITICO-SOCIAL

El desarrollo espiritual de la humanidad solo fue posible porque hubo personas que se atrevieron a decir no a cualquier poder que fuera. Su evolución intelectual dependió de su capacidad de desobediencia a las autoridades que trataban de amordazar los pensamientos nuevos y a la autoridad de ciertas opiniones según las cuales el cambio no tenía sentido.

Si la humanidad se suicida, será porque la gente obedecerá a quienes le ordenan apretar los botones de la muerte; porque obedecerá a las pasiones arcaicas de temor, odio y codicia; porque obedecerá a clichés obsoletos de soberanía estatal y honor del que se lava con sangre enemiga. El principio de la DC es el rechazo de cualquier tipo de injusticia, es por tanto un principio ético y humano que no puede doblegarse ante el Derecho. Este, la convierte en una forma de actuación loable pero ilegal puesto que el Derecho penaliza dichos actos de desobediencia. Lo que hace posible la injusticia no es la ley injusta sino la obediencia a esta ley injusta y la mejor manera de luchar contra esta injusticia es desobedecer la ley.

La DC es una estrategia COLECTIVA, en cuanto que es una estrategia decidida y ejecutada en común y respaldada por colectivos ciudadanos preocupados por el bien general de la población, PÚBLICA, que se explica y difunde públicamente para apelar al sentido de justicia de los ciudadanos y generar apoyos y, ampliar así la participación social, NOVIOLENTA, basada en la resistencia activa y la acción directa y con objetivos POLÍTICOS, o sea, que busca transformaciones sociales de raíz y no salidas personales, ni jurídicas.

En resumen la desobediencia es un instrumento de acción política en las antípodas de aquellos otros de dudosa carácter talante ética. La violencia es un ingrediente consustancial en la lucha armada y del parlamentarismo, y este último en mayor medida ya que sibilinamente oculta que se conceda a un Estado fuertemente armado, el monopolio de la misma.

Siempre se podrá criticar a los desobedientes por no usar los recursos legales como mecanismos de cambio pero debemos recordar que el valor de la DC es el de la participación política directa. Y aunque a primera vista parezca contradictorio, es en un "sistema democrático de derecho", en el que se respetan ciertas condiciones de justicia y en el que las leyes son promulgadas, donde la DC tiene sentido como derecho a defender las libertades propias y colectivas así como deber de oponernos a la injusticia. El hecho de que la toma de decisiones y la génesis de las leyes tenga lugar en un marco de democracia representativa (que no participativa) no garantiza que dichas leyes sean justas, o sea, legítimas ni justifica



por lo tanto la obligación de cumplirlas. ¿Dónde estaría entonces el límite de la obligatoriedad de cumplir las decisiones de la mayoría electoral? En una sociedad que pretende ser democrática, el derecho y el deber de oposición son parte esencial de la vida política. Cuando un Estado manda ejecutar crímenes o exija lesionar la dignidad de la propia persona o de otra, existe el deber de negarse a obedecer.

Lo deseable no es cultivar el respeto por la ley, sino por la justicia. La única obligación que tengo derecho a asumir es la de hacer en cada momento lo que crea justo. Pero una sociedad formada por personas con conciencia es una sociedad con conciencia. La ley nunca hizo a las personas más justas y, debido al respeto que les infunde, incluso los bienintencionados se convierten a diario en agentes de la injusticia. Yo no me enfrento con "enemigos" lejanos, sino con quienes cerca de casa cooperan con ellos y les apoyan, y sin los cuales estos últimos serían inofensivos.

Por otra parte, la DC no busca culpables, sino las causas del déficit social de manera que sus propuestas no excluyen sino a las malas ideas. Exige por definición, la participación de todo el mundo. Es una estrategia en la que fines y medios se corresponden coherentemente, porque es a través de los medios utilizados y su significado en la actuación presente, como se van construyendo los fines, la sociedad alternativa del futuro.

En la historia de la resistencia no violenta, en los diversos momentos y contextos, se han desarrollado prácticas variadas en coherencia con los objetivos pretendidos, sacando máximo rendimiento del mínimo margen de maniobra y poder, tales como la DC, la no-colaboración, la organización social alternativa, la contrainformación, la huelga de hambre, la manifestación y presión pública, la ayuda mutua entre afectados, e incluso el sabotaje. La Historia nos ofrece multitud de testimonios de sabotaje inspirados y promovidos desde actitudes sinceramente no violentas, y que se caracterizan, entre otras consideraciones, por un respeto absoluto hacia la integridad y dignidad de las personas o grupos, distinguiéndolos claramente de aquellas sus actividades que se pretenden cuestionar, denunciar y transformar.

A los movimientos sociales que practican la DC les interesa conseguir sus objetivos, pero siempre con el apoyo social. La transformación de la sociedad es posible si estamos todos inmersos en ella, con toda la participación social que sea posible. Sus posturas deben ser constructivas y pedagógicas. La desobediencia no es un modo de protesta sino un método eficaz si además está orientado hacia la transformación social.

Lejos de buscar el mero lucro de la sociedad, va encaminada a aportar algo más de dignidad, un compromiso personal para el bien común. La desobediencia debe ser realizada también grupalmente porque si no, no tendría sentido social. Grupalmente tiene que fomentar la conciencia de todos para que la gente participe conscientemente en la resolución de los conflictos.

La desobediencia tiene que ser algo global que una lo personal y lo social, tiene que ser constructiva, tiene que ofrecer alternativas válidas, razonables y eficaces. Sin estas alternativas la gente no desobedece, obedece lo que hay.

1-3 PRINCIPIOS HISTÓRICOS:

La base de la acción no violenta es el descubrimiento del hecho de que las estructuras injustas y violentas se mantienen gracias a la obediencia de los ciudadanos a los gobernantes, la servidumbre voluntaria. La estructura pirámide de la sociedad favorece la opresión de los estratos inferiores así como la obediencia de estos para con las clases superiores. La propuesta es dejar de sostener los estratos superiores.

PERSONAJES

Los antecedentes más importantes de desobediencia contra el Estado son Thoreau negándose a colaborar en la campaña militar de México y Tolstoi por la liberación de los siervos. El primero acabó en la cárcel, el segundo excomulgado, y a punto estuvo de ser deportado a Siberia. Son, sin embargo más conocidos como personajes del mundo literario.

Gandhi y Luther King. Colaboraron en el intento de liberar a su pueblo sin más sangre que la únicamente derramada por los otros. Soportaron casi de manera estoica la aplicación de las leyes de forma que para los gobiernos dicho cumplimiento resultaba desestructurador ya que eran miles las personas que debían de ser condenadas por alguna circunstancia particular (siempre la misma). De esta forma era la misma situación insostenible la que obligaba al cambio.

1-4 ELEMENTOS

No-cooperación: Consiste en la no-participación en algunos mecanismos legales del sistema que rigen los derechos y libertades. Propuesta por Thoreau y La Boétie aboga por el no cumplimiento de la normativa vigente en aquellas cuestiones sociales que exigen la participación activa de los individuos. La no-cooperación está fuera de cualquier forma de legalidad ya que entra dentro de lo que podríamos llamar legitimidad humana.

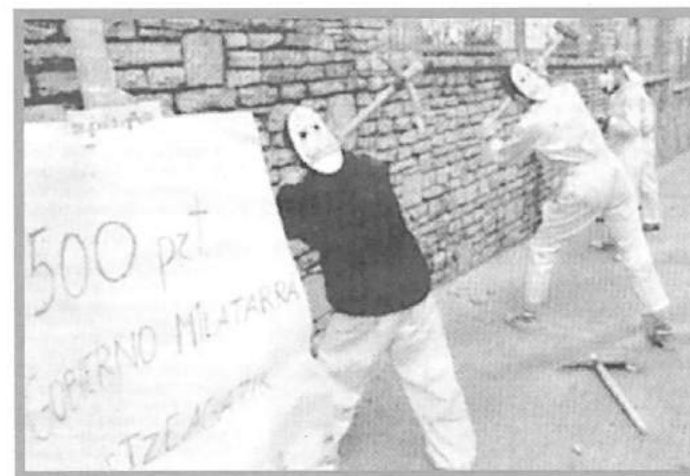
Autoinculpación: Es un paso más en la lucha de la desobediencia. Consiste en la admisión pública de un hecho ilegal que quien lo realiza considera injusto. Se admite la culpa y se acepta la condena deslegitimando y sacándose a la luz la barbarie del sistema penal.

Transformación: Debemos tener en cuenta que la desobediencia es un motor fundamental del progreso, ya que al apuntar contra una estructura anquilosada de injusticia, obliga al poder a otorgar algo a cambio de conseguir perpetuarse.

Presión: La fuerza de la desobediencia es la presión social. La acumulación de culpas y el reconocimiento de las leyes por parte de los desobedientes los convierte, paradójicamente, en seres "sumisos" con el sistema. Esta paradoja convierte a quien ha cometido la falta en la primera persona deseosa de que su acción sea castigada. Esta fuerza paradójica dinamita el sistema ya que lo satura de gente que exige ser castigada, saliendo así a la luz las carencias del sistema.

Individualización: Quienes desobedecen necesitan tener conciencia de sí mismos ya que parten de un sentimiento de rebelión a un sometimiento por la fuerza ... compartido por todos los seres vivos sometidos de cualquier otra especie. En definitiva, es la propia conciencia de persona como integrante de una especie la que le obliga a luchar por sí. La especie humana evoluciona en la medida en que lo hace cada uno de los miembros que la componen y viceversa. Se busca lo mejor para uno mismo que en la práctica política es directamente lo mejor para todos. En el fondo sería la aplicación de la idea darwiniana de la selección natural en el ámbito de la estructura formal de la sociedad del hombre.

Masificación: Para que la DC tenga éxito es imprescindible que miles las personas la realicen. Cuando estas acciones son realizadas de forma individual no hay elementos suficientes para que el sistema se replantee la situación y por tanto se produzca un cambio, pero cuando el número de casos es amplio, la justicia no está preparada para resolver el problema de la desobediencia mas que por el ámbito de lo legal saturándose así el sistema y produciendo un desequilibrio que debe restablecerse a través de la resolución de la cuestión de los desobedientes, es decir, mediante el cambio del sistema legal.



DESObEdiTzen

2- DESOBEDIENCIA ANTIMILITARISTA

2-1 INSUMISIÓN

La insumisión al servicio militar, ha sido el punto de partida de la moderna DC, y continúa en la lucha contra la profesionalización.

La Ley de Objeción de Conciencia (LOC) es el intento por parte del Estado de integrar la disidencia, mediante una opción asimilable por el sistema militar. Así surgió esta ley, dirigida a convertir la objeción de conciencia en algo desposeído de la opción transformadora que representa, en cuanto que no es sólo el sustraerse del cumplimiento de una obligación que se considera injusta, sino, y sobre todo, a hacerla imposible de aplicar mediante su desobediencia poniendo en cuestión el sistema injusto que la sustenta. La LOC que está en vigor desde 1984, vino en un momento histórico de desarrollo del movimiento antimilitarista, circunstancia por la cual quedó deslegitimada profundamente, algo que no había ocurrido en el resto de los países de Europa.

El primer paso que pretende la administración, es la individualización y apolitización del fenómeno. El objetor reconocido por el Estado es una persona que tiene un problema personal para cumplir una norma general. Es necesario crear entonces, un filtro en forma de tribunal que da los títulos oficiales de objetor.

La Prestación Sustitutiva es el otro gran mecanismo de domesticación, junto a los requisitos para el reconocimiento como objetor o entidad prestacionista, con lo que la Objeción de Conciencia y el voluntariado (Ley de Voluntariado Social) se convierten en algo prostituido, integrable y compatible con la militarización.

Con estos mecanismos disuasorios, se consigue que esa mayoría de gente que está contra el servicio militar se convierta en la práctica en una minoría que ejerce la disidencia. En la medida en que los jóvenes no aceptan participar en este juego embaucador y amenazante aparece la insumisión.

Para evitar el enfrentamiento directo o colapso institucional, los insumisos anteriores a mayo de 1988 fueron amnistiados, y a partir de ese momento el gobierno del PSOE realizó los primeros intentos serios de obligar a objetores a realizar la Prestación Sustitutiva del Servicio Militar (PSS), abriéndose las primeras diligencias militares.

Por sus antecedentes franquistas y las violaciones de los derechos fundamentales, el desafecto de la sociedad por las FFAA es de tal calado, que la prudencia política bajo riesgo de ensuciar más todavía su imagen represiva obligó al gobierno a llevar el delito de insumisión a la Justicia y a la prisión Civil. Con el tiempo la presión social obliga a esconder la represión carcelaria en forma de multa e inhabilitación (muerte civil)

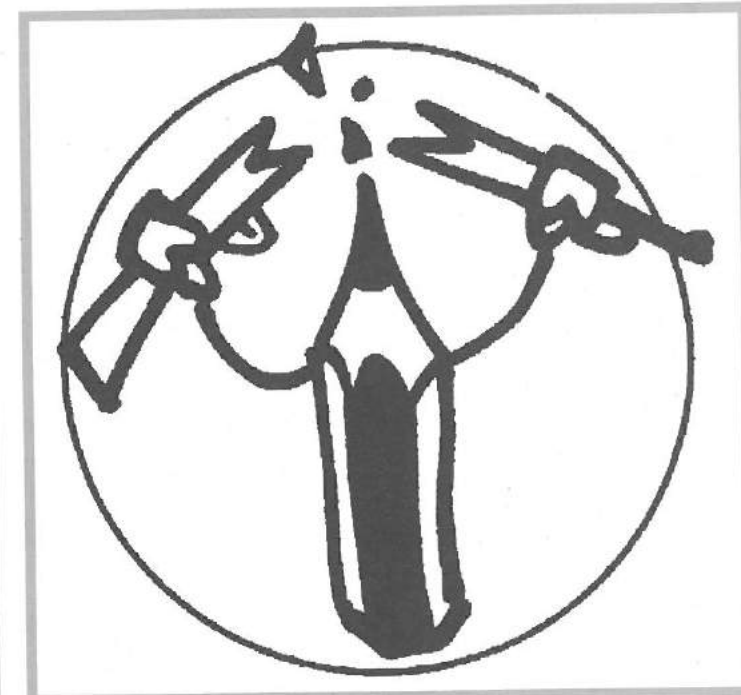
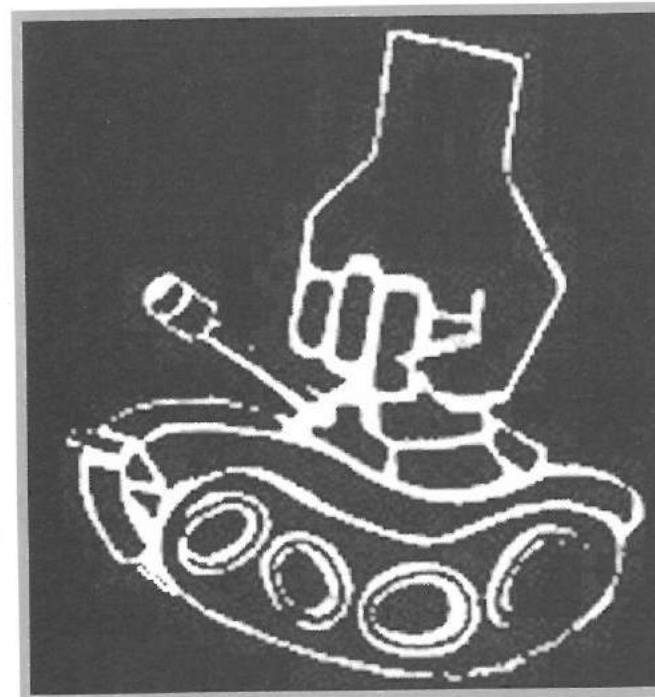


La insumisión es una estrategia de DC, que consiste en desobedecer la ley que nos obliga a realizar el Servicio Militar Obligatorio (SMO) o la Prestación Sustitutiva al SMO (PSS) por considerar que ambos legitiman y fomentan la existencia de los ejércitos. Tiene como objetivo último la abolición de los ejércitos y la desmilitarización a todos los niveles (político-económico-ideológico) de la sociedad. Pretende la desaparición de la institución militar y plantea una dinámica reestructuración social con ese dividiendo de la desmilitarización, basada en la necesidad de solucionar los actuales y cada vez más acuciantes problemas sociales.

Los insumisos creen que sus únicas obligaciones son con las personas no con las instituciones. Su actitud es política, no es personalista, y por eso emplean las técnicas de DC. La principal idea del objetor o del insumiso es la de la solidaridad (no como caridad sino como justicia). Es en este punto donde entra en juego el cambio social.

Los antimilitaristas son personas preocupadas por la problemática civil lo que les lleva a trabajar en voluntariado social, son gentes que se mueven dentro de los clubes de tiempo libre, en grupos parroquiales, de asistencia al tercer mundo, a desempleados, a emigrantes, a minorías, al medio natural, a toxicómanos, a presos, etc... Las diversas asociaciones antimilitaristas MOC, AOC, KAKITZAT, trabajan además del servicio militar, otros temas relacionados con la estructura militar internacional, profesionalización, presupuestos militares, fabricación y comercio de armas, objeción fiscal o educación para la paz por mencionar algunos.

En los últimos años podemos atisbar el final de esta lucha debido al inminente cambio de modelo de Ejército. La desaparición del Servicio

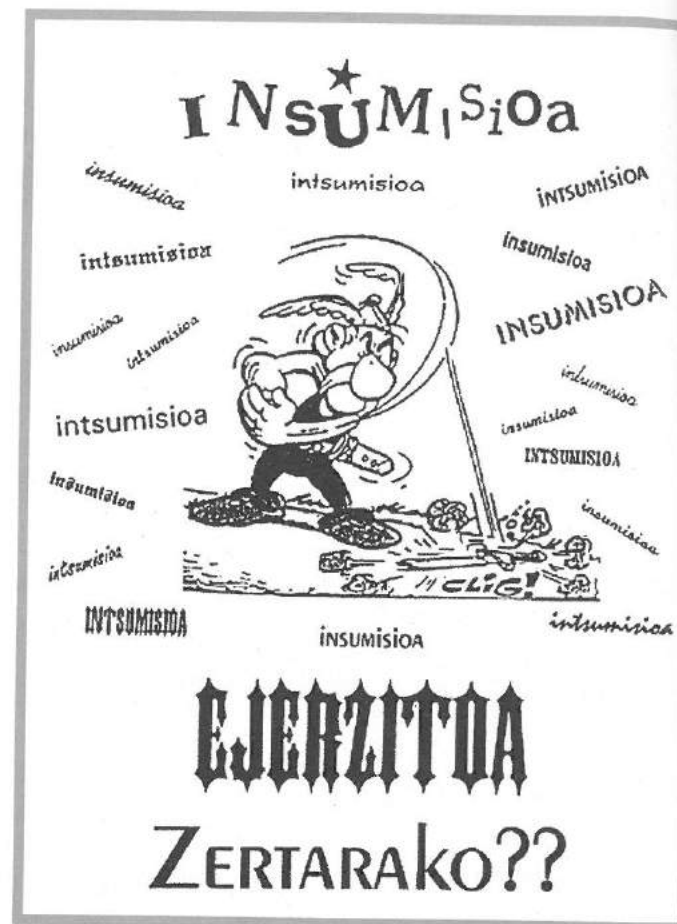


Militar Obligatorio en el área europea occidental, se debe a la confluencia de tres factores: el avance tecnológico y la evolución del "arte de la guerra" (factor militar); la evolución de la propia sociedad y de la ideología política dominante (factor político-social); y la acción de los movimientos sociales que han acelerado el proceso notablemente en el caso del Estado español (factor antimilitar). En este nuevo siglo la lucha antimilitarista, cubierta la etapa por la abolición del servicio militar, se prolonga en el reto contra la profesionalización de las Fuerzas Armadas (FFAA).

2-2 INSUMISIÓN EN LOS CUARTELES.

En 1997 se pone en marcha la campaña de la "insumisión en los cuarteles", quiere ser una nueva propuesta antimilitarista para hacer frente a este discurso único de modernidad armada y de un ejército mixto de voluntarios y reclutados forzosos. Es una estrategia basada en la DC con vocación transformadora de la situación actual, de forma organizada, colectiva, pública y no violenta.

Básicamente consiste en acudir al cuartel cuando así se le requiere al joven para, una vez adquirida la condición de militar, abandonarlo y realizar una presentación colectiva explicando los motivos de la desobediencia. Posteriormente el "insumiso cuartelero" se enfrentaría a las consecuencias legales de su acto, que se materializan en penas privativas de libertad, determinadas por tribunales militares en consejo de guerra. El principal objetivo es profundizar en el proceso ya iniciado de deslegitimación del ejército, sacando a la luz sus verdaderas funciones,



empañando la campaña de lavado de imagen que conlleva el modelo profesional. Continúa evidenciando que hay un conflicto entre el estado-ejército y la sociedad, que ha girado más en torno al servicio militar obligatorio, pero que es extensible a todo tipo de ejército así como al modelo de defensa que la sociedad necesita y desea. El interés radica en despertar un auténtico debate social sobre el modelo de defensa, de qué y cómo queremos defendernos, cuáles son los auténticos enemigos de nuestra sociedad.

La Insumisión en los Cuarteles (IC) permite resituar el debate en el terreno militar, lo que facilita la percepción de la insumisión como una reacción directa al militarismo. Frente a los continuos esfuerzos del gobierno por presentar la insumisión como un problema acerca de la pena más adecuada que debe recaer sobre los desobedientes, y así desligarlo de lo militar, los insumisos insisten en mostrar que el origen de su desobediencia está directamente ligada con la demanda de desaparición de los ejércitos, con la construcción de un nuevo modelo social más justo y solidario.

2-3 OBJECION FISCAL (OF)

La forma más antigua de insumisión documentada es la Objeción Fiscal y el primer antecedente es el estadounidense Thoreau al negarse a pagar impuestos en respuesta a la esclavitud y a la invasión de México. Si mil personas dejaran de pagar sus impuestos durante la guerra, tal medida no sería violenta ni cruel, mientras que si los pagan, se capacita al Estado para cometer actos de violencia y derramar sangre de inocentes. El Gobierno declara que un ejército profesional es más barato, eficaz y "humanitario". Aún en el más barato de los casos costará en el Estado español 1,2 billones al año.

Desviar dinero a lo militar significa retirarlo de Sanidad, Educación, Trabajo y parece claro que el medicamentazo y la compra de los tanques Leopard tienen alguna relación "humanitaria".

Ante este aumento del gasto militar la Objeción Fiscal (OF) cobra una importancia especial. La OF es una forma de objeción de conciencia mediante la cual l@s ciudadan@s que optan por ella rehusan a participar en la financiación de los gastos militares. Se trata por tanto de una de las modalidades de rechazo a la guerra y de sus preparativos, derivada de razones de conciencia antimilitarista.

La OF parte del convencimiento personal y responsable de que para acabar con una situación "legal" injusta hay que empezar por la propia negativa a colaborar con ella. Asumimos así nuestro propio protagonismo a la hora de decidir sobre los temas de Defensa que como y de quien queremos defendernos y en definitiva tomamos la iniciativa sobre el tipo de sociedad que queremos construir.

Es un acto de DC y de no-colaboración al ejército que comienza, hoy por hoy, con la deducción en la declaración del Impuesto sobre las Renta de Las Personas físicas de una cantidad de dinero. Proponen objetar 7.000 pesetas, descontando esta cantidad de la cuota líquida de nuestra declaración. La campaña del 0,7 para proyectos de desarrollo aporta el nº 7 como testimonial. Estas 7.000 pesetas las destinamos a apoyar

alguno de los proyectos alternativos y posteriormente las reclamaremos a Hacienda:

Al realizar esta deducción no les mueve una voluntad evasora, sino el deseo de dar un uso alternativo al dinero de sus impuestos, para que en lugar de contribuir al gasto militar, contribuyan a impulsar proyectos alternativos que defiendan lo que realmente hay que defender: los derechos de las personas (derecho a la vivienda digna, derecho a una sanidad de calidad, derecho a un puesto de trabajo digno, derecho a expresarnos en nuestra lengua, derecho a una educación gratuita, derecho a proteger y conservar el medio ambiente,...) una sociedad más justa y solidaria.

Los proyectos que son apoyados son los que: difunden el mensaje antimilitarista, ayudan a paliar los males causados por el militarismo o la guerra y contribuyan a la Paz, la Solidaridad y la resolución no violenta de conflictos: Colaboración con las jóvenes indígenas, antirracismo, ayuda alimentaria a desplazados, asesoramiento a la Mujer, promoción para jóvenes que abandonan la protección institucional, mejorar la educación en la salud tanto psíquica como física, protección de especies animales y vegetales autóctonas etc.

La construcción de un mundo justo no puede venir a costa de mantener bloques armados como la OTAN o entrenando mujeres y hombres para derramar su sangre y la del enemigo por defender no sabemos qué causa. Decidimos un año más, no sumarnos a este despilfarro incontrolado que suponen los gastos militares haciendo OBJECION FISCAL.



2-4 OBJECION LABORAL

La lucha sindical obrera ha utilizado tradicionalmente la huelga como método de lucha desobediente. La negativa a continuar soportando la explotación ha fructificado en forma de condiciones laborales más dignas, pese a que en la actualidad, la coyuntura apunte en sentido contrario.

El consejo de administración de una empresa no posee el exclusivo derecho de decidir que los esfuerzos de los trabajadores y trabajadoras de la misma se dirijan a la producción de material militar, de armas. ¿Dónde queda pues, el derecho a un trabajo digno?

Es difícil luchar contra la fabricación de armas sin tener programas para la planificación de las economías locales afectadas, por eso es tan necesaria la lucha desde los sindicatos concienciados y la colaboración de los técnicos a fin de transformar la industria armamentística en una de producción civil.

3- LUCHAS EN CLAVE DE DESOBEDIENCIA CIVIL

A lo largo de la década de los 90 hemos conocido casos puntuales de insumisión en ámbitos muy variados: a participar en el jurado popular, a presidir las mesas electorales o sindicales, a pagar el peaje en autopistas...

Considerando su arraigo cultural y social, hemos tomado cuatro ejemplos.

3-1 SOLIDARIOS

Las acciones de Solidarios con Itoiz, incluida la más espectacular y trascendente, muestran un ejemplo de ecosabotaje. El corte con las Rotaflex de los cables que llevaban el cemento para construir la pared, todo ello ante cámaras de TV y medios gráficos, es un acto de desobediencia y tras la detención violenta que sufrieron, también hubo un seguimiento informativo de su juicio y encarcelación.

Pese a que en apariencia la ley contra la que atentan se refiere a la propiedad privada (los cables), es evidente que su objetivo es la ley básica de funcionamiento del Estado contemporáneo, la ley que enriquece a las empresas constructoras sin tener en cuenta el derroche de recursos públicos. La ley a la que desobedecieron con su ecosabotaje es la del autoritarismo despótico de los políticos, frente a la participación ciudadana en el debate sobre los macroproyectos, la ley que atenta contra sus propias leyes (las Zonas Especiales de Protección para Aves que quedarían inundadas), la ley que sacrifica una joya de ecosistema en equilibrio y a una población que armónicamente convive en el nombre del progreso. El proceso seguido por Solidari@s con Itoiz es de manual de desobediencia civil, comienza con un acto público, transgresor de denuncia pública y no violento contra las personas, que es seguido de la respuesta represiva del Estado. Los daños colaterales al corte de los cables causados en la

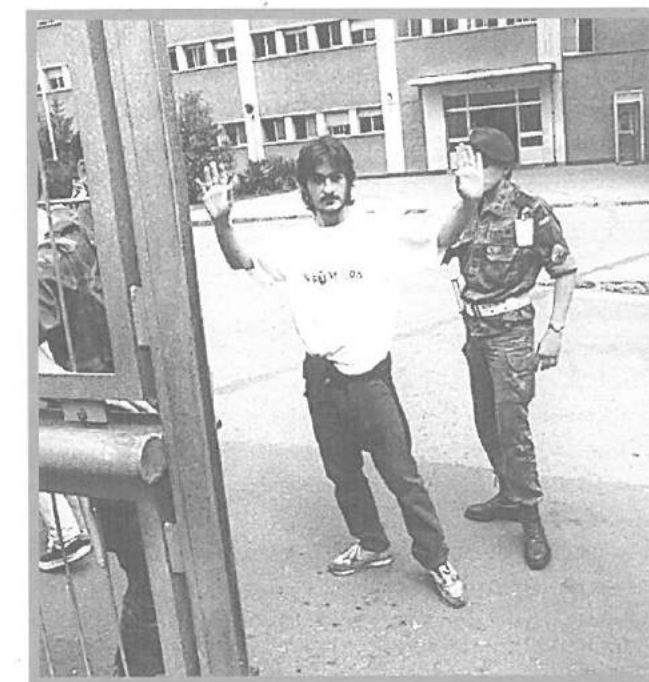
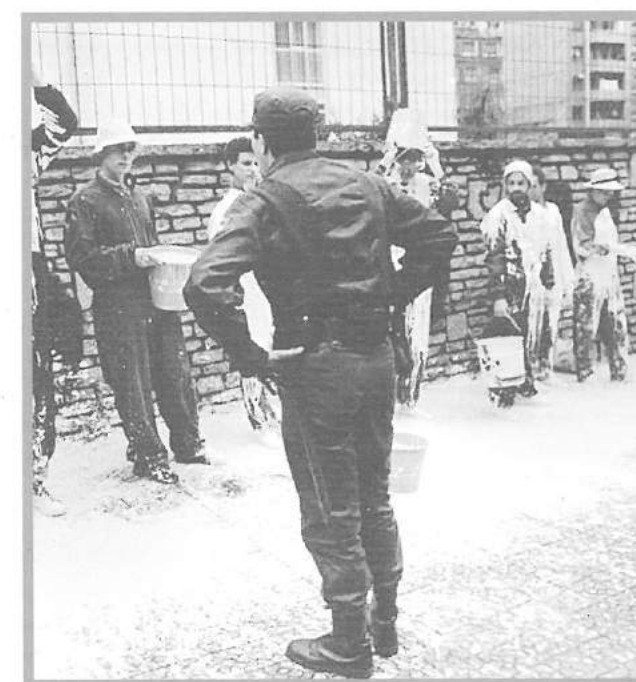


acción de este colectivo, no fueron más que imponderables del propio sabotaje, y así quedó demostrado que las intenciones de los ocho miembros del grupo eran del todo diáfanas y que se englobaban dentro de una estrategia de desobediencia.

La corriente pública de apoyo al grupo de Solidarios no hizo sino afirmar que las acciones de lucha no violenta, la esencia de la desobediencia civil, calan profundamente EN? la sociedad y suplen en gran medida la carencia de representatividad que esa misma sociedad cree tener en sus políticos o instituciones. "Solidarios" nos enseñó cómo una vez más, lo que no se puede conseguir por el diálogo con las instituciones hay que reivindicarlo de otra forma más contundente, eso sí, sin aplicar la violencia contra las personas.



El corte de los cables de la presa, la destrucción de un reactor de guerra a martillazos en Alemania o el taponar los vertidos tóxicos de una mina de Huelva son ejemplos de sabotajes impregnados de desobediencia civil, y todos estos actos consiguieron remover la conciencia de una sociedad dormida que ve como a sus espaldas se perpetran múltiples injusticias, sin que los representantes votados en las urnas sepan o quieran hacer nada para evitarlas.





3-2 OKUPA

El derecho a una vivienda digna y a espacios autogestionados, sólo se puede hacer efectivo con la iniciativa organizada de los jóvenes que pretenden independizarse y librar de la carga a los padres.

El movimiento okupa, surge ante la imposibilidad legal de acceder a una vivienda o a locales donde desarrollar proyectos y actividades. Las causas profundas hay que buscarlas en el precio desorbitante de los pisos en el mercado producto de la especulación inmobiliaria causado por la cantidad de pisos desocupados, la insuficiente ayuda oficial, junto a la situación laboral precaria de la mayoría de la juventud.

El movimiento "okupa" también ha empleado las más de las veces estrategias de desobediencia civil, y así tanto en la entrada a los locales que ocupan como en su resistencia posterior al desalojo, este movimiento ha practicado tácticas de resistencia activa y pasiva, de forma que muchas veces ha utilizado como bandera reivindicativa la propia represión que estaban sufriendo por parte de la policía.

Los logros de este movimiento en Europa son patentes en países como Holanda, donde se ha conseguido regular su situación acompañándose de una encarnizada lucha legal, dando utilidad a muchos locales y pisos abandonados por sus dueños, y obteniendo un status legal fuera de toda duda. Aquí aún estamos en la fase de represión pero esto no significa que en un día no muy lejano, esta estrategia de desobediencia a la sagrada ley de la propiedad privada no vaya a tener sus frutos. Mientras el movimiento "okupa" mantenga esa estrategia, tendrá el beneplácito de amplias capas de la sociedad que ven con buenos ojos la reutilización de locales, otrora focos de infección y suciedad, y su reconversión en centros de ocio y cultura.

3-3 EUSKERA

La lucha en defensa de las lenguas minorizadas y en concreto la lucha contra la discriminación que sufre el Euskera, ha llevado la desobediencia a los tribunales. El colectivo de abogados vascoparlantes denuncia a los jueces por impedir que se desarrollen los tramites con la administración de justicia con normalidad en ambas lenguas oficiales. La existencia de interpretes que previamente hay que solicitar, no garantiza el derecho a la defensa en la lengua del ciudadano, ya que no se produce la misma comunicación entre personas que hablan el mismo idioma, que por medio de un traductor.

Los abogados de este colectivo han sufrido sanciones por su actitud, y la encendida defensa de su idioma les ha acarreado más de un expediente a la vez que el apoyo de grupos ciudadanos, culturales y políticos. La nueva fiscal-jefe de la Audiencia bilbaína en su discurso de investidura se ha mostrado sensibilizada con la situación del euskera y ha dicho que se van a dar los pasos necesarios para la euskaldunización de la judicatura.



3-4 INSUMISIÓN INSTITUCIONAL

Los ayuntamientos vascos asociados a la mancomunidad EUDIMA, no colaboran en el reclutamiento de los mozos para el SMO. La persecución de alcaldes que desobedecen la ley de reclutamiento, forma parte de la lucha coordinada con los insumisos y partidos políticos. Las penas aplicadas a insumisos se resumen a multas y muerte civil, es decir la pérdida de derechos ciudadanos. A consecuencia de las inhabilitaciones el insumiso queda sin derecho a becas (a la educación), ayudas para adquirir una vivienda (derecho a techo), posibilidad de acceder a la función pública (derecho al trabajo)...

La dureza del castigo sólo se puede entender si se tiene en cuenta que el cuestionamiento a la institución militar supone el cuestionar la piedra angular del sistema constitucional. En este punto surge la desobediencia silenciosa de los funcionarios de la administración que no ejecutan la pena por considerarla inadmisibile.

1. INTRODUCCIÓN

Desde la más tierna infancia nos han inculcado ideas contradictorias. Muchas van en la línea que debemos ser mejores que l@s demás (sacar mejores notas para entrar en las mejores carreras, saber mas idiomas que l@s demás, jugar mejor al fútbol que nuestro vecin@ o aprender más rápido que nadie para llegar el primero a la pantalla más difícil del último juego de ordenador), que no podemos comprometernos con aquel que nos frene en nuestro camino pues entonces alguien será capaz de hacer nuestro trabajo más rápido aun, que cuando echamos una mano a alguien perdemos algo de nosotras mismas. Nos dicen que lo desconocido no puede ser bueno para nosotr@s pues ya de entrada nos hace perder tiempo en averiguar que es, por lo que parece más lógico eliminarlo (no puedo permitirme conocer y explorar a fondo la cultura y la forma de pensar de los hindúes porque pierdo el tren de la "cultura" occidental).

De esta forma la experiencia ha hecho de nosotr@s seres competitiv@s (siempre serás mejor cuanto más dinero ganes), individualistas (la sociedad esta montada al grito de Sálvese quien pueda) y sumis@s (cuando todo el mundo hace lo mismo, será que es lo bueno y por lo tanto no hay que criticarlo) dentro de una sociedad cada vez mas jerarquizada y menos respetuosa con las personas. Desde siempre se ha considerado la actitud obediente como el actuar dentro de los preceptos que las diversas instituciones sociales, morales y religiosas nos han presentado como virtudes.

Hemos aprendido a tener miedo a los demás para que alguien nos defienda (hemos aprendido a asociar a los gitanos con las drogas y a ver a los negros como a seres inferiores), nos han enseñado a menospreciar lo desconocido, (mas vale malo conocido que bueno por conocer) y a considerar que aquellas personas que se han quedado al margen de la estructura social prefijada lo han hecho "de manera intencionada" y por tanto no merecen ni quieren nuestra ayuda (al fin y al cabo esto es una guerra de supervivencia). Todo este mecanismo maquiavélico sobre el que esta basada esta cotidianidad lo hemos aprendido de la manera más rápida posible (no podía ser de otra forma), por medio de coacciones, castigos y penas, lo hemos aprendido a golpes, a base de suspensos, reproches, rechazos etc. y lo peor de todo es que lo reproducimos (Donde fueres, haz lo que vieres).

Otras ideas o pautas son reconocibles porque apuntan hacia el progreso humano. La propuesta desde la Cultura de la Paz es sustituir estos alienantes principios, afrontando los conflictos cambiantes desde abajo, tenemos que acabar con este círculo vicioso que termina por olvidarse de las personas. Necesitamos aprender a escuchar a los demás, a conocer sus sugerencias y sus ideas, a discutir sus propuestas y a no menospreciar aquellas opiniones que por distintas no tienen porque ser malas (a menudo son mejores).

Creemos que el ser humano, como miembro de un colectivo, tiene que ser libre para decidir cual va a ser su camino y que solo llegara a serlo plenamente desde la colaboración-desobediencia, desde una critica y una acción basada en el dialogo, la tolerancia y el compromiso en un@mism@ y en lo que cree. Pero debemos advertir que para ser un@mism@ tenemos que contar con los demás pues son ell@s quienes nos advierten de nuestros errores y aciertos, quienes nos sugieren soluciones a nuestros problemas y quienes nos aplauden cuando los superamos de la misma forma que nosotr@s lo hacemos cuando ellas superan los suyos.

Nos gustaría poner en practica aquellas ideas conocidas por tod@s y sin embargo olvidadas que nos dicen que se llega mejor y más cómodamente a los sitios cuando el camino se hace en compañía.

A lo largo de estas páginas trataremos de hacer un discreto análisis de algunos aspectos de la educación que sufrimos, los cuales configuran aquello que denominaremos Educación Tradicional, y presentaremos lo que hemos dado en llamar Educación para la Desobediencia y los ejes fundamentales sobre los que gira este cambio.

2. INSTITUCIONES Y MENTALIDAD DOMINANTE.

La educación es un elemento fundamental en la construcción de nuestra identidad, por tanto, en su tratamiento estará uno de las claves del funcionamiento de la sociedad.

Siempre ha existido una gran preocupación en los resortes del poder para controlar las pautas de socialización de las personas y así integrarlas en unas relaciones sociales interesadas. Estas pautas nos vienen marcadas desde las diferentes instituciones buscando un comportamiento compatible con su modelo.

En la educación para la obediencia entra en juego toda la sociedad: las madres y los padres porque es más fácil vivir con hijos dóciles y obedientes, los educador@s, porque así el alumnado aprenderá lo indicado, la economía, porque las personas consumen y se dejan dirigir, el ejercito que necesita de un soldado obediente, el Estado, porque un súbdito sumiso siempre paga sus impuestos, respeta a los funcionarios y hace lo que se le exige, la iglesia que pretende conservar privilegios y beneficios de una clase determinada.

Las instituciones ejemplifican unas pautas de acción cuando menos desgastadas y en crisis, centradas mas en el orden que en la justicia, siendo las contradicciones mas patentes y sangrantes aquellas que hacen referencia a como las estructuras del Estado controlan nuestras vidas de la forma más sutil, a las maneras en que la ley rige nuestro comportamiento (problemas de desigualdad social de las mujeres, inmigración, ecología) o a la forma en la que la economía neoliberal condiciona nuestro pensamiento (problemas norte-sur):

a- Familia: La institución familiar gira en torno al papel proteccionista y afectivo de los padres sobre sus hijos de manera que se convierte en el primer ejemplo de autoridad que conocemos. Esta institución esta actualmente en crisis pues la idea tradicional de la familia patriarcal esta perdiendo su vigencia en favor de otras formas de convivencia.

b- Educación escolar: Durante mucho tiempo ha sido uno de los pilares sobre los que se sustentaba y reproducía el sistema, la idealización de



- la formación académica y menosprecio de la educación integral en valores humanos. Su estructura vertical e inmóvil nunca ha educado para la vida ni ha permitido una adecuada socialización ya que la clasificación y calificación favorece la disociación y la pérdida de la realidad.
- c- Iglesia: La institución religiosa (independientemente de que religión procese) no se ha adecuado a la realidad social cambiante y ha permanecido anquilosada en sus planteamientos jerárquicos por su rigidez ética y dogmática.
 - d- Sociedad: La mentalidad dominante siempre ha estado impregnada de un cierto aire machista y autoritario que imposibilita seriamente el desarrollo de la persona. Favorece la individualización y la falta de responsabilidad ante los asuntos sociales, en otras palabras, niño a tus juguetes que tus padres se encargan de la familia. Se puede observar la destrucción progresiva de todos los referentes comunitarios que implican un imaginario simbólico de supraindividualidad. El individuo débil queda solo frente al Estado poderoso.
 - e- Policía y Fuerzas Armadas: Son las fuerzas disuasorias encargadas de reprimir cualquier disidencia y el incumplimiento de las leyes, la coacción más fuerte. Su papel se basa en un concepto demasiado proteccionista de la seguridad lo que ha derivado en una excesiva creación de cuerpos policiales y de control. Precisan de personal que obedece órdenes sin cuestionarse las consecuencias.
 - f- Trabajo: El trabajo siempre ha ido unido a la explotación y subordinado a la economía capitalista. El papel de los sindicatos apenas ha supuesto algún freno en este sentido. Además la creciente tecnocratización laboral crea tal grado de especialización que obliga a la ignorancia y el conformismo. La necesidad de cumplimentar las exigencias alienantes de la vida moderna impide el normal desarrollo de las aptitudes creativas.
 - g- Economía: El interés económico siempre ha regido la sociedad clasista y ha condicionado la vida de todos nosotros. Por otra parte el actual proceso de globalización económica está creando un nuevo orden social y mundial que parece se regirá por los mismos principios capitalistas. La capacidad de decisión de los pueblos disminuye proporcionalmente al aumento del poder de dominación de las grandes corporaciones u organismos transnacionales. Cuando se agranda el abismo entre ricos y pobres, lo único que tiene sentido es el tener más para no quedarse al otro lado. Se nos prepara para sobrevivir en una economía de mercado, basada en el tener y en el no protestar porque nos falte, pues si nos falta es porque no hemos hecho lo posible para lograrlo. En otras palabras, las personas deben conformarse con lo que les ha tocado "en suerte" y aceptar a pies juntillas la ideología de las instituciones, así como asumir la idea de que las alternativas no existen pues esta que tenemos es la mejor que podíamos tener.
 - h) Desempleo: El desempleo, como consecuencia del proceso de ordenación mundial y las características actuales del trabajo, no deja de generar exclusión. El desempleado sufre las consecuencias de la dualización social que le condenan a la no-participación en la producción y decisión.
 - i- Nuevo urbanismo: La transformación de las ciudades en lugares dormitorio transforma la vida comunitaria en un algo mucho más individualizado todavía que el actual, lo que genera más conformismo y menos participación social por parte de los ciudadanos.
 - j- Mass-media: Los medios de comunicación están mayoritariamente en manos privadas por lo que la información, que como tal debería ser imparcial, está impregnada de muchos y muy diversos intereses partidistas y mercantiles que prácticamente imposibilitan su comprensión. El bombardeo continuo de mensajes, proyecta finalmente sobre nuestros sentidos una realidad virtual, que supone en la práctica la censura de todos los mensajes que constituyan otro punto de vista diferente. La realidad que estos medios presentan es más ficticia que real, centrándose más en la sensiblería, especulación y anécdota que en la información rigurosa.
 - k- Publicidad: Está dirigida al consumo acrítico lo que provoca una importante trivialización de la realidad. Alimenta el anhelo de consumo sin límites y genera un derroche de los recursos.

A pesar de todo, el Estado debe hacer diferencias y ya que la gente se comporta según un estereotipo prefijado tendrá que valorar a cada uno según sus resultados particulares, en otras palabras según su dinero. Esto origina la creación de jerarquías económicas y de un falso bienestar y obliga a los jóvenes a entrar en la espiral del consumo irracional y a olvidar otros valores más humanizadores perpetuando de esta forma lo que el Estado quiere, mantener un orden y una estructura social jerarquizada donde los problemas son de cada uno y la solución de los mismos corresponde también a cada uno.

3 EDUCACIÓN PARA LA SUMISIÓN AL ORDEN ESTABLECIDO

Las teorías pedagógicas tradicionales afirman que el progreso de la persona y la sociedad solo son posibles porque se ha relacionado la obediencia con la autoridad a través de la polarización del binomio superioridad-inferioridad. Desde esta perspectiva la desobediencia siempre se ha considerado como algo peligroso y negativo que debe ser vencido con medidas disciplinarias lo que la condenan a una existencia en régimen de inferioridad. La obediencia es por tanto uno de los pilares de la educación tradicional y autoritaria que conduce por lo general a la acomodación amable y educada ante la autoridad.

3-1 EL CONFORMISMO

La obediencia prepara a la persona para ser sumisa a la fatalidad de las cosas. El autoritarismo y la obediencia ciega suponen no solo la negación de toda enseñanza moral sino que además los responsabiliza del origen de la pasividad y el conformismo.

El conformismo durante el proceso entre sujeto y grupo lleva al primero a modificar sus propios comportamientos y opiniones dirigiéndose hacia el segundo, percibiendo como fuente de influencia, ideológicamente uniforme y mayoritaria.

Los detentadores del poder son pocos, lejanos, muy individualizados y aunados en la pertenencia a una casta. Su poder lo es gracias a la



multiplicación que ejercen los sistemas de comunicación, lo convierten en omnipotencia. Los Medios de comunicación de masas crean imágenes pasivizantes y conformistas lejos de la concepción de paz como conflicto dinámico, "no se puede hacer nada", aceptación de la violencia (guerra como ineludible), mandan ellos, el poder es de quien lo tiene, no existen alternativas. La impotencia individual es fruto de la sensación de que el individuo por sí, no cuenta, es como una molécula de masa amorfa, anónima y débil, la sensación subjetiva total de impotencia.

La idea fundamental sobre la que se asienta parte de este adoctrinamiento es que nos hacen creer que la máxima en esta vida es "apáñatelas como puedas, no nos importa", generando así un importante nivel de frustración social pues nuestro interés se centra básicamente en entrar en un mercado de trabajo excesivamente cerrado lo que genera una mayor necesidad de preparación y por tanto mayor competitividad. Se establece de esta forma una jerarquía, una disciplina y una aceptación del propio status quo que hace de nosotros seres insolidarios, apagados y sumisos.

En otras palabras, desde pequeños se nos enseña a ser sumisos para sobrevivir, se nos enseña a ser competitivos, autoritarios e intolerantes. El juego consiste en dejarnos libres para decidir contra quien tenemos que competir, dentro de un pequeño recinto cerrado. En este sentido resultan interesantes distintos estudios que demuestran que es más peligroso el conformismo y la pasividad que los comportamientos violentos en sí mismos, estudios que nos permitirán afirmar que la principal amenaza para la supervivencia misma del ser humano no está en su innegable naturaleza agresiva sino que tiene su origen en su naturaleza gregaria, en la sumisión constitutiva y en la obediencia pasiva.

3.2 EL CONFLICTO

Evitar los conflictos conduce siempre al conformismo y no a la adaptación. Desde siempre las instituciones, entre las que se encuentra la escuela, han promovido la idea de que los conflictos y problemas los solucionan otros (llamados con el rimbombante nombre de especialistas), es decir, han abonado el conformismo y la aceptación acrítica de sus propuestas de solución. Para ello han creado la sensación subjetiva de la impotencia individual frente a la omnipotencia de los detentores del poder. El Estado pretende una sociedad sin conflictos, y la mejor manera de evitarlos (dicen) es imponiendo un orden. Como todos sabemos, para imponer un orden es necesario unificar conductas y evitar la diferenciación, incluso la externa. Se trata de crear un único estilo de vida, y para ello no hay nada más efectivo a corto plazo que la coacción, y la ley de la mayoría permite la legitimación pues "si todos actúan igual, es porque actúan bien".

Y ya que el Estado nos protege me dedico a mí mismo, a satisfacer mis propias necesidades y caprichos sin ningún tipo de limitación (cuando me exceda "Papa" Estado me avisará). En otras palabras, el Estado nos permite hacer ciertas cosas pero nos coacciona para hacer lo que él quiere, piensa por nosotros y deja que nos preocupemos simplemente de mantener el ritmo de consumo frenético que él mismo nos ha impuesto.

Desde muy temprana edad aprendemos que existe una gran fuerza que nos "permite" ir en una única dirección, cualquiera que tome una dirección distinta enseguida será tachado de diferente y castigado por ello. Sin embargo el énfasis mayor en el proceso de socialización se pone en los comportamientos prohibidos, de ahí que el modelo oficial establezca los límites culturales y sociopolíticos utilizando unos mecanismos de marginación que generan una importante exclusión social (sistema jurídico y penal, pobreza...).

Lo que está claro es que social y personalmente obedecemos. Obedecemos las costumbres, las leyes, la tradición que nos marca como tenemos que vivir, como debemos de relacionarnos y como necesitamos repetir machaconamente la rutina del estar. Al final el resultado es que no somos seres humanos sino piezas del mecanismo de un sistema inhumano.

No consiste en actuar de acuerdo con unos ideales u otros o en tratar de vivir tu propia vida, sino simplemente en cumplir con los mandatos que "Papa" Estado tiene para con nosotros sus fieles súbditos. No quiere que tú actúes bien o mal, ni tan siquiera te pide que seas de una forma u otra, simplemente tienes que actuar de acuerdo con sus directrices.

4. NECESIDAD DE UNA EDUCACIÓN PARA LA DESOBEDIENCIA

La pedagogía tradicional se ha preocupado de educar en la obediencia, pero el análisis de algunos hechos nos apremian para que desarrollemos nuestra capacidad de negarnos a obedecer.

Policías que disparan contra los huelguistas pacíficos cumplen ordenes estrictas respaldados por las leyes. El matrimonio católico, por seguir fielmente la moral de la Iglesia se arruina espiritualmente y corporalmente. Los pilotos que cumplidores del deber, arrojan sus bombas sobre personas civiles, centros industriales, puentes construidos con esfuerzo. Los asesinos de escritorio que totalmente "inconscientes" transmiten, firman o autorizan deportaciones, sentencias de muerte. Los vigilantes de los distintos campos de concentración...

Todos aceptan la disculpa de que las personas no han hecho sino obedecer ordenes. Si la finalidad de toda educación es evitar la crueldad, el ideal perseguido es que Auschwitz solo exista una vez. Un delito como el de Hiroshima ha requerido un millar de corresponsables directos: políticos científicos, técnicos, obreros, aviadores. Cada uno de ellos ha acallado su propia conciencia figurándose que esa cifra del millar actuaba como divisor de su propia responsabilidad. Un remordimiento reducido a milésimas no quita el sueño.

Sólo hay un modo de salir de este macabro juego de palabras. Tener el valor de decir a los jóvenes que todos somos soberanos, que para ellos la obediencia ya no es una virtud, sino la más sutil de las tentaciones, que no crean que se pueden escudar en ella ante nadie, que es necesario que cada uno se sienta responsable de todo. De este modo la humanidad podrá decir que en este siglo ha tenido un progreso moral paralelo y proporcional a su progreso técnico.

Las teorías pedagógicas más retrógradas afirman que el progreso solo es posible mediante una obediencia sumisa. Se relaciona obediencia y autoridad, y ambas con superioridad o inferioridad, la desobediencia es algo negativo que debe ser vencido.

Un tipo humano formado como niño sumiso, educado, disciplinado y reprimido será un adulto con un yo débil. Este tipo de individuos está dispuesto fácilmente a identificarse con los fines de una gran colectividad, se someten a una ideología y en potencia son miembros de una sociedad totalitaria.

A la vista de la historia de este siglo XX y la locura militar, es tan prioritario como urgente potenciar la oposición la desobediencia y la insumisión. Quizá nuestra cultura no ofrezca aún ningún modelo apropiado de desobediencia.

Este es el señor Kritski, un amigo mío de Kiev,

hombre notabilísimo. Le persigue la policía

porque no es un canalla.

ANNA KARENINA. TOLSTOI

5- EDUCAR PARA LA PAZ y EL CONFLICTO

La obediencia y la disposición para cumplir las ordenes es en nuestra tradición occidental un valor altamente moral con una fuerte fundamentación religiosa. La desobediencia y la oposición a la autoridad expelen aun hoy un olor malsano a revolución, desorden y caos. Lo primero que dice la gente cuando oye que queremos educar para la insumisión es que estamos locos, cuando no nos tachan de anarquistas y nos recuerdan a gritos que Bakunin ya ha muerto. A nosotros no nos queda mas remedio que reírnos y esperar a que se calmen para tratar de explicar que es lo que queremos decir. Educar para la paz también es familiarizarse con la practica de la desobediencia ante todas las injusticias, es pelear contra todo aquello que no admitimos dentro de una ética, surgida a partir de una formación humana en valores, que consideramos necesaria e inherente a cualquier proceso relacional.

Valor del conflicto :

Puesto que sabemos que el conflicto es algo inherente a las personas y que toda relación es conflictiva ya que en ella intervienen individualidades diferentes, el proceso social en sí mismo también es siempre conflictivo. Cuando una discrepancia enfrenta a dos o más sectores de la sociedad se crea un problema y la lógica nos ha enseñado que un problema no se soluciona hasta que todas las partes consideran aceptable la solución. Es por tanto necesario que todos y cada uno de nosotros (sin exclusión), expresemos de manera dialogada, nuestras ideas y opiniones acerca de aquello en lo que discrepamos.

Aunque sería deseable que los diálogos se diesen en igualdad, siempre partimos de una situación conflictiva en que las fuerzas, recursos y medios, son dispares, por eso en todo caso proponemos una discriminación positiva con el fin de favorecer a la parte que más carga de sufrimiento haya soportado.

Debemos hacerlo de manera que nuestra opción genere por lo menos el mismo grado de beneficio que aquella contra la que luchamos.

Sugerimos que las peculiaridades de todos los grupos enfrentados queden representadas en el acuerdo. Es aquí donde empieza a ser cambiante el conflicto, pues todas y cada una de las peculiaridades varían con el tiempo de acuerdo con un ritmo individual y grupal que es imposible de calcular; por lo que el enfrentamiento y la búsqueda de la solución a un problema concreto se perpetuará de la misma manera que se perpetuaran los problemas. En otras palabras, el conflicto siempre existirá.

Resulta, por tanto, estéril poner límites rígidos (formula al uso) al proceso resolutorio. No es pecar de optimismo recordar que son muchas las personas que hoy día trabajan, desde diferentes ámbitos, por la cultura de la paz, y que hay espacios libres de violencia donde la alternativa ya es una realidad. Centrándonos en la actualidad, vivimos dentro de un sistema y la única manera de mejorarlo es proponiendo cambios y corrigiendo injusticias. Una de las justificaciones de este sistema es centrar su poder en las mayorías mientras que las minorías han pasado a ser un elemento mas bien decorativo pues no son consideradas. Desde siempre se han considerado un estorbo al manifestarse en cualquiera de sus formas cuando en realidad son elementos fundamentales para la subsistencia de la sociedad. El poder, jaleado por la mayoría, ha considerado a la minoría como elemento peligroso pues promulga cambios, cosas nuevas, miedo, razón por la cual siempre se ha tratado de evitar, esconder, reprimir.

Por otra parte, cuanto más se identifican minorías con violencia directa, mayor represión se generara desde el Estado alimentando una espiral continua en la que la única ventaja será la del Estado (porque con el dinero del contribuyente está siempre mejor armado, además de detentar por ley la exclusividad del uso de la violencia) que perpetua los elementos de represión del mismo. Precisamente porque conocemos como funciona el sistema, no apostamos por estas forma de cambio. El desarrollo hasta las últimas consecuencias de los derechos y libertades que este sistema se jacta de defender (solo es papel mojado) están a nuestro alcance y queda demostrada nuestra legitimidad.

Nuestra única razón para movilizarnos es nuestro deseo de cambio, pero no queremos perdernos en palabras pues se las lleva el viento, tenemos que movernos con actos. Tenemos que demostrar que nuestras ideas son mejores, no que las que hay no sirven, que nuestra recompensa es mejor que los castigos que se nos puedan aplicar. Las posibles sanciones no deben afectar a nuestros planteamientos pues lo que proponemos no solo nos va a beneficiar a nosotros sino que favorece a todos.

El Gobierno, las instituciones, las fuerzas de seguridad, los poderes fácticos en la sombra, la oligarquía en definitiva, no sabe que es lo mejor para nosotros (nuestras necesidades), solo sabe a ciencia cierta lo que es mejor para ellos (para defender sus intereses) y ya que ellos son los fuertes nos queda la reivindicación en forma de protesta pues en su sistema las minorías (los débiles) no tienen cabida. Debemos por tanto exigir a las instituciones y a los gobiernos pues aunque ellos lo digan, el monopolio del poder no les es legítimo, no les pertenece.

La respuesta inmediata a la lucha por los derechos y libertades, como ya hemos comentado mas arriba, seria la de los castigos que se imponen a los desobedientes civiles desde la legalidad vigente, es por tanto peligrosa para perpetuar su orden. Se reprimen de manera individual conductas que gozan de una importante base social. La consecuencia es la sobresaturación y el descrédito del sistema coercitivo por lo que se hace necesario una remodelación continua del mismo, constantes cambios, matizaciones y explicaciones de la legalidad. Por tanto la búsqueda constante del enfrentamiento con la legalidad vigente, es decir, el conflicto como planteamiento de nuevas maneras de relacionarnos y organizarnos nos permite, a través del consenso, avanzar dentro de la sociedad donde convivimos.

Las tareas fundamentales que la gente debería de trabajar y consensuar por parte de aquellos que trabajen en favor de la insumisión, es decir, en favor de una participación activa de todas las personas en el funcionamiento de la sociedad serian aquellas que aclaren las verdaderas causas de la violencia y traten de poner de manifiesto las contradicciones del sistema, sacando a la luz tanto la violencia oculta (racismo, sexismo...), como la violencia visible (mundo laboral, publicidad, consumo...).

Pensando en la escuela para la democracia futura, su misión fundamental es educar en el derecho y el deber de criticar y oponerse.

La crítica y la protesta nos son simples anomalías sino principios de la vida democrática de una sociedad organizada, contribuyen a la salud de ésta. La educación para la desobediencia es una variante de la educación para el conflicto, la desobediencia se da en una situación de conflicto entre conciencia y autoridad

5-1 EL INCONFORMISMO.

Es Educación para la Paz, lo que ayuda a superar el conformismo y la pasividad, a gestionar los propios grupos, a aumentar la capacidad de tomar decisiones, la corresponsabilidad y la resolución en común de los conflictos, el fomentar los comportamientos y la confianza en los recursos, el propio poder individual y de grupo.

El poder es de quien conoce, y podemos profundizar en la democracia al compartir la información con colectivos sociales, trabajando en red. Si conocemos los mecanismos de regulación del poder, sacamos a la luz el conflicto y realizamos una crítica activa a las instituciones. El poder institucional encuentra un límite a su despotismo y es obligado continuamente a hacer frente a las nuevas necesidades.

Conocer permite comprender activamente, tener ideas propias. Las ideas originales provocan contraste (contra el conformismo), enriquecen las relaciones sociales y posibilitan el progreso. Siempre hay alternativas porque se afrontan los conflictos desde la corresponsabilidad. La guerra/violencia no es ni ineludible ni inevitable.

6-ORIENTACIONES PARA EDUCAR EN LA DESOBEDIENCIA

El desarrollo de la autonomía de los escolares, es el único medio gracias al cual la persona puede llegar a sustraerse del engranaje de la violencia, bien sea víctima o verdugo. Si la sumisión a la autoridad es la vía que conduce a situaciones de violencia, el ejercicio de la corresponsabilidad es la vía que facilita la construcción de realidades de no violencia. Las personas no nacieron sino que se educaron súbditas, y si pretendemos educar ciudadanos apostemos por:

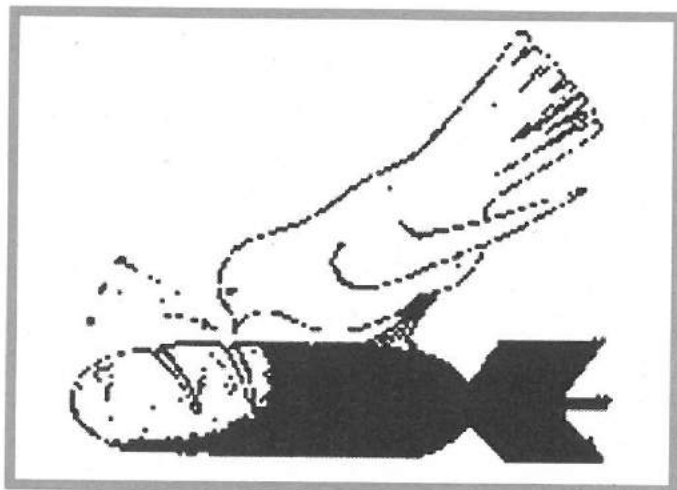
- Dar más libertad a nuestros niños, aunque esto exige mayor confianza y comprensión.
 - Renunciar a toda coacción moral, amenaza, opresión, porque la intimidación conduce a la inseguridad, apatía y amaestramiento, pegado a la autoridad.
 - Dar más derechos y responsabilidades, que no es sinónimo de exigir un mayor cumplimiento del deber, porque sólo así se desarrollará la confianza en sí mismo.
 - Respetar la autonomía e iniciativa propia de la juventud. Trabajar en serio la corresponsabilidad.
 - Explicar y exponer los motivos de las exigencias razonadamente, una postura crítica frente a la autoridad sólo puede formarse y ha de ensayarse en el diálogo. En el umbral de la educación puede carecer de sentido apelar a la comprensión del niño, pero no a la explicación o fundamentación.
 - Debemos admitir, analizar y trabajar los conflictos porque son una oportunidad pedagógica que desafía el desarrollo personal y la actitud de todos sus miembros.
 - Ante un caso de desobediencia el objetivo no es buscar nuestra salvación en el castigo o el sermón farisaico, sino en reaccionar constructivamente. Una concepción positiva de la negativa a obedecer es profundamente educativa.
 - Analizar con el alumnado modelos de desobediencia y oposición, pasados y actuales, para ir preparándoles en el ejercicio de este derecho.
 - Debe fomentar el pensamiento crítico, la igualdad de oportunidades así como la no dogmatización, se trata de que cada persona influya en el grupo y esta sea a su vez influenciada por este. Exige la conservación de las peculiaridades de cada uno y las generalidades de todos nosotros.
- Una educación sistemática para la desobediencia, no significa educación para el desenfreno sino renuncia a cualquier opresión, no significa educación para la irreverencia, sino para la consideración disciplinada de los justos intereses de las demás personas y colectivos.
- La educación que desarrolle la capacidad de negarse a cumplir ordenes, constituye el núcleo de la pedagogía cuya meta es alcanzar la mayoría de edad. En determinadas circunstancias la desobediencia consciente es la única conducta adecuada y responsable. Que la persona consiga la disponibilidad y la capacidad de resolver humanamente las disensiones políticas y los conflictos humanos; estando preparada para decir sí, pero también para ser capaz de decir no.

6-1 DIFICULTADES

La desobediencia existe desde el principio, porque de niños somos desobedientes y obedientes, las dos cosas. Quizás sea que hacerse adulto, es olvidarse de crear y recrear el mundo. Parece que hacerse adulto es empezar a aceptar las cosas, su orden imperfecto, porque es aceptar nuestra impotencia e inutilidad. O quizás los niños son felices, porque desobedecen, y desobedecen porque tienen imaginación y fantasía y la usan a cada instante para expresar su humanidad.

¿Por qué no somos capaces de entender la desobediencia como una forma de relación humana, que busca la transformación social, hacia una forma de sociedad que torne a unas relaciones más humanas?

La primera barrera que hay que vencer para desobedecer es la propia barrera personal. Hay que reflexionar sobre uno mismo, criticarse a uno mismo y además hay que poner alternativas y proponerlas. Desobedecer supone recrear y fundamentar cada día los valores de la persona para



construir una propuesta que llevar a la sociedad. Compromiso con los demás y además con los propios. Desobedecer supone ser coherente.

6-2 LA DISCIPLINA.

La disciplina autoritaria de nuestras escuelas conduce a la acomodación, la obediencia al conformismo amable, quien no obedezca voluntariamente tiene en contra un gran arsenal de medidas disciplinarias se le castiga a algún trabajo, a quedarse en clase, saca malas notas y además se le reprende, insulta, en fin, se le condena a la pérdida de derechos y libertades.

Disciplina es la parte de la educación que asegura el trabajo de los discípulos al mantener el orden y al mismo tiempo previene o reprime los extravíos de conducta y procura formar voluntades rectas y caracteres enérgicos capaces de bastarse así mismos cuando se substraigan a la tutela del maestro.

La disciplina es necesaria para ejercitar al niño en la limitación o frustración de sus demandas excesivas que suelen ser fruto del egocentrismo propio de su etapa evolutiva o estadio moral. Es necesaria una referencia de los límites sociales, para ayudarlo de ese modo a dejar atrás comportamientos inmaduros y para canalizar sus energías por medios y fines aceptables. La firme autoridad razonable y bondadosa proporciona al niño un sentido de seguridad. A medida que crece, necesita aumentar su libertad y autonomía pero éstas estarán limitadas por la aptitud que tenga para razonar y asumir responsabilidades. El niño educado sin disciplina se muestra inseguro, indeciso y vacilante para saber lo que se espera de él.

Las faltas menos importantes pueden pasarse por alto o simplemente expresar desaprobación. Las importantes no se pueden dejar jamás sin



castigo, siempre que él comprenda que su conducta no es aceptable. Castigos serían la reprimenda, el aislamiento o la privación de algo que le guste, etc. El castigo no puede ser prolongado, dado que suscita resentimiento en el pequeño, le vuelve vengativo, y hace que comience a planificar la forma de hacer daño a la autoridad. Es importante la reintegración inmediata del niño en la familia o en su clase, que sea nuevamente admitido y valorado en el colectivo o lugar donde se desarrolle como persona. Hemos de darle la seguridad de que es querido, de que es digno.

Una disciplina consecuente con una educación liberadora, utiliza un conjunto de estrategias que favorecen la seguridad y el autogobierno, hasta llegar al equilibrio entre autoritarismo y permisivismo, entre seguridad y libertad. La aceptación de la autoridad es un valor y la disciplina un medio para lograr la socialización y la madurez personal, potenciando la superación del marco de las instituciones preestablecidas.

6-3 ERRORES EDUCATIVOS DE EDUCAR PARA LA PAZ

Es un serio problema pretender educar para el conflicto, la contradicción y la diversidad, a través y dentro de la institución escolar, la misma que adapta a los sujetos conforme el modo tradicional de interpretar y resolver los conflictos.

Las experiencias de quienes han trabajado dentro de la escuela han concluido que se dan limitados cambios en las actitudes de los niños y que los producidos se deben más al profesor/a que a la programación. Curiosamente si los agentes educativos no lo viven con autenticidad (implicación y coherencia), se acentúan en los alumnos las características pasivas, complacientes, conformistas y adaptándose a la definición de la realidad establecida por los adultos. Aunque varía el contenido (la lección) las actitudes de sumisión se refuerzan por más que se presuma de que se educa en valores de Paz. No solo no funciona, sino que puede ser contraproducente.

¿Qué tienen en común los programas escolares para la no violencia? Que son diseñados por los adultos y parten todos de la necesidad de inhibir los comportamientos violentos. Lo que más se repite cotidianamente es hablar de armas, guerra, violencia, injusticia; el objeto más mostrado a la atención y más ilustrado es justamente lo que se pretende eliminar.

Un producto de consumo se promueve exaltándolo, logrando que se olvide el de la competencia, poco se consigue descalificando al opuesto ni recordándolo continuamente. Es fundamental pues, proponer comportamientos alternativos que pretendan sustituir a los negativos, porque es más fácil invitar a actuar (positivamente), que intentar que no se actúe (negativamente).

7-BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

Libro vasco de educación para la paz: grupos de tiempo libre.
VVAA, Edita: Euskadiko Gazteriaren Kontseilua, 1997.

Manual práctico para la desobediencia civil.
PEREZ, J. A., Edita: Pamiela, 1994.

Vivir: un juego de insumisión. Hacia una cultura intersubjetiva de la igualdad.
PINO PERTIERRA, C. y ARNAU TORNOS, A., Edita: Siglo XXI, 1995.

La insumisión y otros textos.
TOLSTOI, L. N., Edita: Fundación de estudios americanos, 1993.

Desobediencia civil y otros ensayos.
THOREAU, H. D., Edita: Tecnos, 1987.

Sobre la guerra.
FREUD, S., Edita: Amorrortu editores, 1979. 98-12-30

EL CONFLICTO EN EUSKAL HERRIA

Si en anteriores capítulos hemos hecho referencia al enfoque antimilitarista en la resolución de los conflictos, no podemos terminar este trabajo sin dar una serie de pinceladas sobre el llamado conflicto vasco. No es nuestra intención alargarnos demasiado porque es tema para un libro, pero sí nos gustaría contribuir al análisis.

NATURALEZA DEL CONFLICTO:

El reconocimiento del conflicto y de su carácter es una parte esencial para su resolución. Si lo negamos o le damos otro contenido que no tiene que ver con la realidad y sí con intereses ideológicos, estaremos perpetuándolo. Sin embargo, lo que nos preocupa no es el conflicto como tal, inherente en las relaciones sociales, sino las respuestas al mismo que dificultan aún más su resolución. Cuando el conflicto genera expresiones de violencia a gran escala, cuando va acompañado de graves déficits democráticos o en lo relativo a violaciones de los derechos humanos, su resolución alcanza grados de necesidad imperiosa.

El carácter político de este conflicto, en el que se dan expresiones de lucha diferentes, exige en concordancia una solución política. Normalmente, el llamado conflicto vasco hace referencia a la problemática nacional que sufre Euskal Herria entre dos Estados. No obstante, existen otros aspectos de carácter social que no se arreglarían automáticamente dando soluciones al conflicto nacional. Es por ello que no se puede hablar de conflicto en singular, sin dejar de reconocer que la cuestión nacional ha ocupado históricamente la atención y una buena parte de los esfuerzos políticos en este país.

La negación de la naturaleza política del conflicto nacional vasco, ha sido una tentación muy extendida en los diversos gobiernos españoles y franceses para legitimar soluciones de carácter policial y represivas contra las expresiones soberanistas. Sin embargo, como se ha demostrado durante muchos años, difícilmente este tipo de medidas arreglan nada, por el contrario, polarizan aún más las posiciones ideológicas, enconando las heridas en vez de cicatrizarlas.

Pero la cuestión es más compleja que el simple reconocimiento del carácter político del conflicto ya que esto es solo un primer avance de cara a su resolución, siendo también necesario dar con las claves que lo sustentan - desarrollo histórico, sujetos políticos, marcos jurídicos, métodos de lucha etc. -. Es por ello que sería un error no tener en cuenta todos estos elementos, a la hora de diseñar los pasos a dar para que se encauce de la mejor forma posible el conflicto en EH.

El problema político vasco no es un problema que arreglen los partidos políticos, ajenos a gran parte de la ciudadanía, es un problema socio-político en el que toda la sociedad vasca debe protagonizar la construcción de su futuro.

Quisiéramos en primer lugar destacar algunos aspectos de dichas claves para, posteriormente, incidir en las propuestas que desde el antimilitarismo consideramos válidas en las actuales circunstancias.

Tres son las cuestiones que nos gustaría señalar para entender mejor el conflicto vasco: 1) El desarrollo de la identidad colectiva en Euskal Herria. 2) El choque con el actual marco político-jurídico. 3) Las expresiones violentas del conflicto.

1) Identidad nacional vasca

El desarrollo de una identidad nacional vasca es el resultado de la acción legitimada de las organizaciones políticas y sociales que tienen entre sus metas conseguir la soberanía del pueblo vasco. Una soberanía que garantice la supervivencia del pueblo vasco entre dos potencias, Francia y España.

La construcción de una identidad no queda exenta de muchas dificultades puesto que los hechos históricos no han facilitado dicha labor. La precaria unidad histórica entre las seis provincias vascas, el retroceso continuo del euskera o los diferentes niveles de industrialización y migración según el territorio, son elementos que lo han entorpecido.

Sin embargo, no existiría hecho nacional sin fundamentos objetivos que lo sustentaran. Y es precisamente de esa situación tan peculiar, de donde viene una identidad vasca de carácter agónico, al menos hasta el periodo franquista incluido. Es el lamento por la pérdida o casi pérdida de rasgos compartidos que han dado una personalidad concreta al pueblo vasco a lo largo de su historia (Fueros, Euskera, división territorial, religiosidad, ruralismo idílico, etc.).

El fracaso de la formación de un Estado-nación español cohesionado y consolidado, es consecuencia del hecho diferencial o plurinacional en su seno. En los periodos más conflictivos de estos dos últimos siglos, las guerras carlistas y la guerra civil, han aflorado con fuerza estas reivindicaciones. En este caso, habría que hacer una distinción con respecto a Iparralde puesto que el triunfo del Estado-nación francés bajo la dinastía borbónica y definitivamente tras la revolución francesa provocará que la identidad nacional vasca en Iparralde sobreviva en lo cultural, sin apenas plasmación política.

Paralelamente, también en Euskal Herria se desarrollan otro tipo de identidades derivadas del periodo de industrialización en el siglo pasado, identidades de clase.

La clase obrera inmigrante por su procedencia, y una parte de la burguesía vasca por intereses de mercado, apoyados en ciertas fuerzas políticas, han fomentado una identidad defensora del marco español.

A lo largo de los años 60, la juventud occidental puso sobre el tapete las miserias de la democracia parlamentaria renacida de la posguerra mundial, creando movimientos de denuncia: ecología, antimilitarismo, solidaridad con el tercer mundo, liberación sexual, asamblearismo, el arte comprometido, la canción de protesta, liberalización de las drogas, movimiento obrero y estudiantil...

También la juventud vasca participó de estas inquietudes bajo el franquismo, y que se plasmaron en forma de movimientos populares y en el nacimiento de ETA.

Sin embargo, a partir de la transición los ejes principales de la identidad nacional vasca —sin olvidar otros, como el Euskera— van a hacer hincapié en la restricción impuesta por la democracia española, a la territorialidad y a la libre expresión de todos los pueblos, incluido el pueblo vasco. De ahí que los enfrentamientos de identidades diferenciadas, se polaricen aún más a través de las organizaciones o comunidades políticas. En esta nueva situación conviven diferentes versiones de la problemática dentro y fuera del propio nacionalismo vasco. Se entremezclan coyunturas políticas con ideologías en torno a ciertos acontecimientos: Constitución, monarquía, Estatuto y el desarrollo del autogobierno que emana de él, violencia política, OTAN, Unión Europea, etc.

2) Límites del marco político actual

En Hego Euskal Herria partimos de un conflicto nacional desde el momento en que existe una mayoría de la sociedad que no comparte el actual marco jurídico-político, bajo el cual se da una estructura política, territorial y administrativa autonómica y fragmentada.

La Constitución española es el documento básico que determina este marco. El proceso de elaboración ya dejó bien claro su propio contenido. La búsqueda de consenso entre sectores del aparato del Estado franquista y parte de la oposición antifranquista se hizo bajo la mirada amenazante de un ejército tradicionalmente golpista. Este marco que no va a aceptar tan siquiera el carácter plurinacional del Estado en sus diferentes artículos y que utiliza al ejército como la salvaguardia de la unidad territorial española, no satisface las aspiraciones de una parte importante de la ciudadanía de los pueblos con identidad propia.

Emanado de la propia Constitución española se formula el Amejoramiento y el Estatuto de Autonomía, un intento de proporcionar una salida política pero que en su mismo enfoque tiene diversas interpretaciones:

Desde las instituciones del Estado y jaleados por un sector nacionalista español del entramado político vasco, el Estatuto es la meta final que legitima a España como Estado-nación, incluso con continuas restricciones del citado autonomismo (LOAPA, negativa a transferir diversas competencias).

En opinión del nacionalismo vasco moderado, es una vía gradual para alcanzar mayores cotas de soberanía.

Para el nacionalismo radical el Estatuto es el modo de mantener con otra fachada un Estado que niega la soberanía vasca.

El resultado de ello, será el ajetreo continuo en la vida política, de ahí, que la lucha por la soberanía que se prolonga con unas características específicas durante la dictadura hasta la aparición en escena de ETA, se extienda más de veinte años después de la muerte de Franco. En este contexto, la lucha armada de ETA es la consecuencia de una cuestión irresoluta.

3) Expresiones violentas del conflicto.

El conflicto de soberanía y voluntades se ha simplificado intencionadamente desde algunos medios, poniendo como adversarios únicamente a quienes están en primera línea de fuego, a ETA y a las fuerzas armadas de seguridad del Estado y autonómicas.

La polarización que ha provocado el enfrentamiento armado entre ETA y el Estado con la colaboración autonómica, lógica cuando hay un número considerable de muertos y detenidos por medio, ha frustrado en la vida política vasca durante muchos años cualquier atisbo de crear dinámicas políticas diferentes. ("demócratas" contra "violentos"). El problema queda enmarañado sobre todo por los medios que utilizan los contendientes.

Durante muchos años el conflicto ha avanzado a medio camino entre la pugna en términos de alternativas políticas y el de la lógica militar que, aunque consecuencia de lo anterior, ha impuesto su propia dinámica.

El enfrentamiento armado contra el Estado español (con clara ventaja por contar con más medios humanos y materiales) acelera una espiral de violencia en donde ETA ha apostado fuerte para conseguir una negociación con garantías, obviando los problemas éticos de muchos atentados o incluso la idoneidad política, y provocando un aislamiento y unas contradicciones cada vez más importantes dentro del entramado del MLNV.

Los diversos gobiernos españoles, apoyándose en el marco institucional autonómico, han utilizado todos los mecanismos represivos y de legitimación a su política, tanto si tenían base legal como los que precisaron de una nueva para oficializarlos.

Mientras desde la legalidad vigente se aplican medidas políticas e institucionales de aislar a los "violentos" como el pacto de Ajuria Enea, leyes especiales de carácter altamente represivo como la ley Corcuera, penalización de menores, cierre de Egin, encarcelación de la mesa nacional de HB, tribunales de excepción, videovigilancia, dispersión de presos políticos, control policial y social, desde las cloacas del Estado se desarrolla la guerra sucia o terrorismo ministerial, cuya tónica principal es la corrupción, narcotráfico y fondos reservados que se privatizan.

Todo el aparato del Estado ha descargado su violencia, sin ningún miramiento, contra los diferentes sectores del MLNV, acompañado de

una actitud impune y silenciada en muchos casos. Cuando los funcionarios atentan contra su propia ley, por torturas, escuchas telefónicas, atentando contra la libertad de prensa negando subvenciones oficiales a Egin, secuestros y asesinatos... la mayoría de las decisiones judiciales les han exculpado y sus superiores condecorado.

Otro de los aspectos que se ha podido constatar, es que tampoco la estrategia represiva de absoluta obcecación y de negativa a negociar políticamente de los diversos gobiernos (medidas policiales), ha podido acallar el conflicto, y esto es debido a su naturaleza política, al sentir mayoritario y al entramado social tan arraigado del MLNV. De ahí los peligros que conlleva el que el conflicto enquistado pueda alargarse en el tiempo y seguir sufriendo una degradación moral muy grande, por encima de cualquier objetivo político.

En este sentido el alto el fuego de ETA y el acuerdo de Lizarra-Garazi han sido una bocanada de aire fresco en el estéril panorama político vasco.

NUEVAS PERSPECTIVAS POLÍTICAS

El anuncio de tregua de ETA y el acuerdo de Lizarra-Garazi han cambiado totalmente el escenario político de Hego Euskal Herria. Y no solo porque la lucha armada de ETA se haya paralizado, sino porque la lógica militarista que conllevaba el enfrentamiento armado ETA-Estado y que provocaba una polarización de la vida política vasca entre "violentos" y "demócratas" parece que ha llegado a su fin.

La solución de todo el problema no se reduce a la negociación ETA-Gobierno, pero sí servirían para humanizar el conflicto determinadas medidas: acercamiento de todos los presos, revisión de penas e incluso amnistía, incorporación a la vida política institucional, indemnización a las víctimas...

El conflicto político aparece con mayor precisión porque los posicionamientos de las organizaciones políticas y sociales, ya no especulan sobre los medios, sino sobre los fines. No obstante, la defensa acérrima de la Constitución desde diferentes sectores del aparato del Estado, con la complicidad de un soporte internacional poco proclive a mover fronteras, condicionan tanto o más que ETA cualquier nueva negociación del marco político.

A pesar del optimismo, la nueva situación política no implica que la resolución del problema vasco esté cerca, porque la salida al conflicto tiene muchas aristas difíciles de resolver, además de los inmovilismos heredados de la situación anterior. Y es que como hemos comentado Euskal Herria es un pueblo plural; con problemas de configuración de su territorialidad, con niveles diferentes de conciencia nacional vasca en cada herrialde, sin que una de sus mayores señas de identidad —el euskera— sea hablado por la mayoría de la población y porque tiene que hacer frente a dos Estados con tradición centralista.

El acuerdo de Lizarra-Garazi es, ni más ni menos, un primer ladrillo en la resolución. Pero un ladrillo de importante transcendencia, porque además de haber contribuido al alto el fuego de ETA (que deja en manos de la sociedad vasca su propio destino), ha descrito lo que pueden ser los cimientos de un proceso de paz, un método y unas actitudes.

Lizarra-Garazi, establece un proceso de dos fases:

1. Fase preliminar, con conversaciones multilaterales abierto a todos, para el conocimiento y comprensión del "otro" sin exclusiones.
2. Fase resolutoria, para abordar las causas del conflicto, en ausencia de expresiones de violencia.

Desde un punto de vista antimilitarista, nos parece que buena parte del método de resolución que se intenta aplicar para el conflicto vasco desde los grupos políticos y sociales firmantes de la declaración de Lizarra-Garazi, es el más idóneo porque incluye tres elementos fundamentales: diálogo, ausencia de violencia y más democracia para EH:

- 1) Porque se reconoce que solo mediante un proceso de diálogo y negociación abierto y plural, sin exclusiones de litigantes ni límites en temática, se puede dar salida al conflicto.
- 2) Es importante que el rumbo de las negociaciones políticas lo marquen los agentes políticos y sociales y no las organizaciones militares. Se reafirma en que es deseable afrontar el proceso de paz con la ausencia de expresiones de violencia por todas las partes.
- 3) La clave de la resolución del conflicto está en la profundización de la democracia, a fin de reconocer que los ciudadanos de EUSKAL HERRIA tienen la última palabra en cuanto a su futuro, y remarca la necesidad de que sea respetada su decisión.

De momento el proceso de paz es muy incipiente, y habrá que esperar hasta que se aclare quien convoca las mesas de negociación y quienes son los convocados, para a continuación, establecer las reglas de juego de la negociación, los objetivos y los límites.

Las voces en contra del acuerdo de Lizarra-Garazi, se deben a intereses políticos de las fuerzas anquilosadas en el centralismo, utilizando el terror para desprestigiar esta nueva vía política que ha despertado la esperanza. Crean fantasmas intoxicadores como la amenaza de que los vascos por la vía de la autodeterminación vayamos a morirnos de hambre, a quedar fuera de Europa o a organizar una limpieza étnica.

El Acuerdo plantea mas una metodología democrática impecable para llevar a cabo dicho proceso, que una definición ideológica. Si bien es reconocible que también el fin está en los medios.

La puesta en común de acuerdos políticos necesitará de una presencia continua de la sociedad en el debate, en el consenso y en su refrendo. Existen experiencias de procesos de negociación consolidados, donde a pesar de todo, los Estados siguen aferrados a su status quo poniendo en peligro la propia pacificación, un ejemplo evidente lo hemos visto en la actitud de Israel hacia Palestina o en el Sahara; y también la sociedad vasca tendrá que estar preparada para afrontar estas vicisitudes e impedir la reproducción del conflicto.

UNA VISION ANTIMILITARISTA

La apuesta por vías negociadas para desbloquear los conflictos es, inevitablemente, el camino a seguir para superar la actual confrontación militar. Cuando se opta por esta vía se sabe de las dificultades que acompañan todo proceso violento de larga duración. Son muchas las calamidades que se han ido sembrando por todas las partes y que hacen difícil la reconciliación dentro de la comunidad vasca, porque la subjetividad razonable en la que se viven esas situaciones dolorosas, empuja en dirección contraria a la paz.

Es un grave error, convertir el sufrimiento de las víctimas en un argumento político que justifique el inmovilismo de trinchera. Hay que poner fin al chantaje de la lástima, que utiliza el espanto y el horror para mantener la ira y abierta la fuente multiplicadora de horror.

Sin embargo, la única forma de acabar con esas inercias de venganza es siendo conscientes de que la única salida, si no se quiere perpetuar el conflicto, es el diálogo y la negociación. Por referencias, en cualquier proceso de negociación los gestos humanitarios suponen una muestra de buena voluntad con tratamientos específicos para las víctimas que han sufrido y siguen sufriendo más de cerca el conflicto.

Queremos apuntar 4 aspectos que ayudarían a consolidar una nueva situación: 1) Salida democrática al conflicto 2) Desmilitarización social. 3) Superación de la actual degradación de la política 4) Utilización de la desobediencia civil como método para afrontar la negación de derechos sociales y políticos.

1) Salida democrática al conflicto

Desde el antimilitarismo, consideramos que la soberanía del pueblo vasco y la profundización democrática supone la eliminación de cualquier elemento coercitivo, legal o militar, que impida poner en manos del pueblo vasco la decisión sobre su futuro. Poco o nada se conseguiría si cualquier solución dependiera de las instituciones que practican la coacción, puesto que reproduciría los males anteriormente señalados.

El enfoque autodeterminativo que se plantea con Lizarra-Garazi, también implica la búsqueda de fórmulas que no supongan ni la exclusión ni la realización de políticas traumáticas que obvien de forma autoritaria el pluralismo de la sociedad vasca.

En el caso de Navarra e Iparralde, al margen de que sea su población la que decida sobre su futuro, se deben de buscar espacios institucionales y sociales de relación o colaboración conjunta que permitan superar, si es posible, el actual distanciamiento.

Frente a la estrechez de los pactos parlamentarios ordinarios, en el Acuerdo de Lizarra-Garazi tienen cabida también partidos extraparlamentarios, sindicatos y otras asociaciones; en resumen, se abre a la participación de más agentes socio-políticos. . Pensamos que puede ser interesante por ello, crear nuevos foros de institucionalización, al estilo de una federación de municipios que apunta a una importante aproximación del poder al ciudadano, lo cual facilita el acceso y la fiscalización.

Pero el rechazo a políticas de exclusión también se refiere a valores y movimientos alternativos a los actuales Estados. La violencia estructural ha provocado ya demasiadas víctimas, condenados, encarcelados, enfermos... infinitamente mas que las derivadas de este conflicto que nos ocupa, e incluso los insumisos también formamos parte de este colectivo represaliado. De poco habrán servido tantos años de lucha y tanto sufrimiento si el nuevo marco legal, que nace del proceso de pacificación fuera una copia anacrónica del Estado-nación del XIX.

Es un buen momento para idear proyectos de coexistencia flexibles, de tal manera que no hipotequen el futuro con injusticias y violencia estructural; un estadio superior de paz imperfecta. De este modo, no pueden quedar ajenos al proceso, los colectivos o movimientos sociales que buscan la superación de las desigualdades políticas y económicas, proponen un modelo más participativo que el delegacionismo de la mera emisión del voto, prescinden de fronteras que dividen y acorralan, y plantean la construcción nacional (una región transfronteriza) y social de abajo a arriba, sin líderes iluminados que dirijan, sino con comisionados que gestionen obedeciendo.

No hay mayor orgullo abertzale que sentirse parte de un pueblo, que es admirado por ser capaz de superar sus conflictos, por haber accedido internamente a mayores cotas de justicia social y reparto de la riqueza, e internacionalmente por apoyar fraternalmente a otros pueblos oprimidos.

2) Desmilitarización social

En la era de la globalización, el panorama político vasco, al igual que el de todos los pueblos, está aún lejos de alcanzar la utopía antimilitarista, que busca el fin de la lógica militar en la superación de los conflictos políticos y sociales, provocados buena parte de ellos por las profundas desigualdades políticas, económicas y culturales que los rodean. El horizonte antimilitarista es, lograr una convivencia en aquellos valores que hagan efectivo esa supremacía de lo social sobre lo militar e institucional (profundización democrática, justicia económica y social, cooperación y solidaridad etc.).

Es curioso observar, como desde ciertas instancias pseudopacifistas se pone como condición imprescindible para la distensión, el abandono de las armas por parte de ETA y no se cuestiona el enorme potencial militarista que ha ido aglutinando el Estado contemporáneo

Bajo el manto de la legalidad se ha construido una auténtica maquinaria de control social policial y militar. Comenzando por leyes excepcionales que atentan contra la dignidad y libertad de las personas, y continuando con una presencia inaudita de cuerpos armados policiales y militares, en total más de 16.000 (con una densidad policial del 7,6 muy superior a la media europea, 4,2). Soportamos unos

gastos militares y policiales que van en aumento y que llegan en 1998 a los 228.948 millones de ptas. para un pueblo tan pequeño, y al mismo tiempo estamos a la cabeza de los fabricantes y exportadores de armas, financiados con dinero público.

Aprovechando su carácter excepcional, como fondos reservados de los ministerios y departamentos de interior y defensa, el secretismo antiterrorista ha servido para enriquecer a unos pocos- los principales interesados en que se perpetúe el enfrentamiento armado- que en el nombre de la patria y de la democracia, las dejan a la altura del lodo.

Tampoco podemos compartir aquellos proyectos que sitúan el futuro de EUSKAL HERRIA como socio del club de los países ricos, apoyando y participando en las estrategias militaristas norteamericanas de la OTAN o su pilar continental, el ejército europeo (UEO), o contribuyendo a ahondar las diferencias económicas y sociales de occidente con respecto al tercer mundo a través del FMI, BM, la Unión Europea u otros organismos, con tratados antiemigración, tratados mercantiles de dudoso beneficio social y laboral...

En esta situación es difícil no pensar en el condicionamiento que siguen ejerciendo en la vida política vasca las expresiones coercitivas. La búsqueda de un proceso de desmilitarización social para Euskal Herria es un elemento imprescindible en el camino hacia la paz. Sin pecar de ingenuidad pensamos que la desaparición de la lucha armada debe acompañarse del desmantelamiento de la maquinaria legal, judicial, policial y militar que se ha ido construyendo durante años en este pueblo al amparo de la lucha antiterrorista, pero desgraciadamente aún estamos lejos de ello. Mientras tanto, las actuales magnitudes del control social no podrán ser compatibles con la búsqueda de la paz en Euskal Herria.

3) La degradación de la política

Desde el antimilitarismo no podemos compartir el estrecho margen de intervención política que deja al ciudadano el actual sistema parlamentario. Las tendencias cada vez más claras, apuntan hacia el monopolio de unos técnicos apoyados en la burocratización de los partidos políticos y genera la llamada partitocracia donde la participación de la sociedad es mínima.

Los partidos en la actualidad además de utilizar el cargo público para recompensar a su entorno militante, buscan enfermizamente, a través de diversas técnicas de marketing y comunicación, el voto del elector para una vez conseguido este, lograr el apoyo y el consenso de los verdaderos centros neurálgicos del poder, que son los principales beneficiados e interesados en mantener el sistema.

Así un tipo de orden partitocrático, muy alejado de la sociedad, confía inevitablemente en los mecanismos coercitivos o de manipulación de la información como coartada para frenar cualquier crisis de legitimidad.

En esta situación apelar a una solución política en el conflicto vasco es buscar formulas de participación de la sociedad, es decir, avanzar hacia el ejercicio directo de la soberanía, una radicalización de la democracia que evite cualquier interferencia burocrática. Del mismo modo en que los intereses partidistas no pueden interponerse a la búsqueda de paz en Euskal Herria, la solución al conflicto no puede subordinarse ni a las estrategias electorales ni a otros (¿beneficios más cotidianos?). Por desgracia, en nuestro país todo esto prolifera en exceso.

4) la desobediencia civil

Ya hemos hablado en un anterior capítulo sobre la desobediencia civil, incluso hemos señalado diversas experiencias que se han dado en Euskal Herria. De lo que se trata, es de aclarar qué puede aportar la desobediencia civil como método de acción política a la superación del actual conflicto vasco y más en la actualidad donde tras el acuerdo de Lizarra-Garazi se han callado las armas de ETA. Podríamos señalar tanto circunstancias favorables, como dificultades en su aplicación, aunque en la balanza hay muchas y más importantes de las primeras que de las segundas.

Empezando por las virtudes favorables, consideramos que en Euskal Herria encontramos un conflicto político idóneo para la aplicación de la estrategia de desobediencia civil:

- 1) Porque existe un marco legal ilegítimo para una parte importante de la sociedad vasca.
- 2) Existen los medios personales y materiales para desobedecer. Es considerable el grado de compromiso al que está dispuesto mucha gente (calidad militante) en la lucha por la liberación y construcción nacional, como se ha demostrado en el pasado. Los recursos económicos que sufraguen la resistencia, nuestros propios medios de comunicación, unas instituciones autonómicas... son suficientes para comenzar.
- 3) La nueva situación política tras el acuerdo de Lizarra-Garazi, es una lección de democracia al autoritarismo, e implica un grado de consenso político muy importante, tanto como para realizar actos de desobediencia desde instituciones políticas y sociales frente a decisiones legales a las que se sigue aferrando el centralismo español y francés.
- 4) Frente a los diversos problemas que producen la lucha armada, una campaña de desobediencia civil no violenta contra el inmovilismo del Estado para dar soluciones políticas al conflicto vasco, alcanzaría una importante legitimidad en la sociedad vasca y en la opinión pública internacional.
- 5) Tras la experiencia tan exitosa de la insumisión al ejército en Euskal Herria y a través de otras experiencias, existe un mayor estímulo para desarrollarla en otros campos. La desobediencia antimilitar ha trenzado una red de apoyo social, con la autoinculpación, que puede ser reutilizada como referencia socio-política al poseer gran cohesión.
- 6) El Estado depende de la administración autonómica para recaudar impuestos y otros trámites burocráticos que lo dejarían en desventaja en caso de verse privado de ellos.

7) La sociedad vasca, a corto plazo, no espera por parte del Estado una respuesta sangrienta y menos en plena Unión Europea.

En cuanto a las dificultades de las que hablábamos podríamos señalar principalmente dos:

- 1) Un enfrentamiento violento de tantos años crea una mitificación de los efectos positivos de la violencia que plantea muchas dificultades para que se comprendan y puedan desarrollarse actos de desobediencia civil no violentos.
- 2) La diversidad de fuerzas políticas y sociales con tradiciones e ideologías muy diferentes, hace difícil desarrollar una estrategia basada en el compromiso y firmeza individual y colectivo, y mucho más cuando se ha impuesto el seguidismo a la creatividad.